

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE HISTORIA

**La conciencia histórica en la
*Historia Tolteca Chichimeca***

**TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN HISTORIA PRESENTA
LUIS MANUEL VÁZQUEZ MORALES**

ASESOR: DR. MIGUEL PASTRANA FLORES

CIUDAD UNIVERSITARIA

2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Nayeli y Marisol

Agradecimientos:

A mi familia y amigos por su apoyo incondicional

*A Miguel Pastrana por la dirección y comprensión en el largo proceso de
elaboración de este trabajo*

Índice

Introducción	6
Capítulo I. Estado de la cuestión	12
1. Historia del manuscrito	12
1. Fecha de elaboración	12
2. Poseedores y acervos	18
2. Ediciones	28
1. Parciales, totales y menciones	28
3. Estudios	41
4. Descripción de la <i>Historia Tolteca Chichimeca</i>	47
1. Autoría	47
2. Título de la obra	49
3. Descripción de la obra	54
Capítulo II. Contexto histórico de la <i>Historia Tolteca Chichimeca</i>	61
1. La conquista española	61
2. El valle de Puebla-Tlaxcala	70
3. Cuauhtinchan en encomienda	71
4. Las autoridades indígenas y las nuevas autoridades	74
5. Llegada y establecimiento de los franciscanos	75
6. Nuevas formas de gobierno	77
7. Análisis de la <i>Historia Tolteca Chichimeca</i> en su contexto	81
1. Semblanza de los problemas de la zona	81
2. Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467	84
3. Propósitos y funciones de la obra	88
Capítulo III. La conciencia histórica en la <i>Historia Tolteca Chichimeca</i>	91
1. La conciencia histórica	91
2. Contenido de la <i>Historia Tolteca Chichimeca</i>	93
1. Temas históricos	93
Tula	94
Cholula	96
Alianza con los chichimeca	99
Llegada de los chichimeca al valle de Puebla-Tlaxcala	103
Intervención de Tlatelolco	105
Intervención mexicana	106
Conclusiones	108
Bibliografía	113

Para él, eran crónicas de sucesos reales; si no, ¿por qué se ponían por escrito?

John Steinbeck

Introducción

Bien se dice que para comprender el presente es necesario conocer el pasado. El pasado es tan vasto que resultaría impensable el estudio de su totalidad, por tanto, una de las primeras acciones del historiador es saber que parte de ese pasado se va a estudiar. Ese saber, muchas de las veces se encuentra condicionado por el presente en que vive, pues de este momento surgen las interrogantes mediante las cuales se aborda el pasado.

El elemento más importante dentro del proceso de conocimiento del pasado es la participación del hombre, pues el hombre, como ente histórico, no tiene realmente un pasado más que si tiene conciencia de tenerlo, ya que esa conciencia del pasado es constitutiva de su existencia histórica.¹ A partir del conocimiento de esa conciencia se puede hacer una historia “de la conciencia que de si mismo ha tenido el hombre; una historia de los modos típicos en que el hombre se ha pensado, se ha contemplado, se ha sentido y se ha visto a sí mismo.”²

Una de las vías mediante las cuales se puede conocer esta historia, es el texto historiográfico, en el que habla desde su presente aquél que lo elabora.³ La riqueza del texto historiográfico radica no sólo en aquello que se dice del pasado o que omite respecto de él, sino en cómo lo dice y por qué lo dice de esa manera, estas

¹ Raymond Aron. *Dimensiones de la conciencia histórica*. Traducción de David Huerta y Paloma Villegas. 3ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. 328 p. (Colección popular, 222) p. 13

² Max Scheler. “La idea del hombre y la historia,” en *Revista de Occidente*. España, T. XIV, Oct.-Nov.-Dic. 1926. p. 137-181., p. 139

³ José Rubén Romero Galván. “Introducción,” en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003. (Historiografía Mexicana I) p. 11

cuestiones abren la puerta al conocimiento de otro pasado, que es el propio del autor de la obra.⁴

Mediante la lectura de la *Historia Tolteca Chichimeca*, obra histórica de tradición indígena,⁵ se han encontrado elementos que permiten utilizar los principios de la conciencia histórica como propuesta de análisis de su contenido. Estos elementos se localizan en la parte final de la obra, en donde se refiere que los gobernantes de Cuauhtinchan se han reunido para recordar los linderos establecidos por *Axayácatl* en 1467, y presentarse ante el virrey, don Antonio de Mendoza, para que de solución al problema de límites de tierras que guardan con Tepeaca. Esta situación se ha visto reforzada por la existencia de un documento, producto de un litigio entre estos pueblos, en el que siguiendo los procedimientos judiciales, los gobernantes de Cuauhtinchan alegan la posesión de las tierras por derecho de señorío, mismo que intentan justificar con la presentación de la obra, como documento probatorio.

La elaboración de la presente investigación consiste en el análisis historiográfico de la *Historia Tolteca Chichimeca*, en la que se estudiarán los acontecimientos históricos narrados en ella, que son la estancia en Tula, la llegada a Cholula, la alianza con los chichimeca, la conquista del valle de Puebla-Tlaxcala, la intervención de Tlatelolco y la intervención mexicana, tomando en cuenta que la forma en que utilizó la obra, es un elemento que permite conocer la conciencia histórica,⁶ de los habitantes de Cuauhtinchan a mediados del siglo XVI.

⁴ *Ídem.*

⁵ Se le considera tradición indígena a la manera de concebir y registrar la historia entre los pueblos indígenas de lo que se llamó Nueva España, con el fin de preservar del olvido aquello que es digno de ser recordado. *Ídem.*

⁶ Edmundo O’Gorman. “La conciencia histórica en la Edad Media”, en Edmundo O’Gorman. *Historiología: Teoría y práctica*. Estudio introductorio y selección de Álvaro Matute. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1999. p. 29-66. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 130), p. 49

La concepción del presente trabajo tuvo su origen en el Seminario de Historiografía de Tradición Indígena, donde se abordó como un trabajo académico, en un primer momento, desde el planteamiento del análisis comparativo de las láminas de la obra con los *Mapas de Cuauhtinchan*, pasando por el etnocentrismo, hasta culminar con las manifestaciones de la conciencia histórica, existentes en la *Historia Tolteca Chichimeca*.

Para llevar a cabo el presente análisis se utilizó la edición que prepararon Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena en 1976, sin dejar de tomar en cuenta las ediciones anteriores, así como el trabajo inédito de Hernan Trimborn que se encuentra en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, del que sólo se hace mención de su existencia. Esto para ampliar el panorama de las aportaciones que hasta el momento se tenían.

Como parte del proceso de elaboración de la historia del manuscrito, fue necesaria la consulta de los materiales que hasta el momento no se habían tomado en cuenta, es decir aquellas publicaciones que vieron la luz fuera del suelo mexicano, que acompañadas de la publicación de la obra en 1937, impactaron el ámbito intelectual europeo. El resultado fue provechoso, pues se contribuyó a esclarecer sino en su totalidad, una buena parte de la historia del documento.

El estudio y análisis de la *Historia Tolteca Chichimeca* está dividido en tres capítulos, los cuales a saber son, el estado de la cuestión de la obra hasta el momento de elaboración del presente trabajo, y en la segunda parte del mismo la descripción de la obra; el segundo, la situación histórica de Cuauhtinchan desde la conquista española hasta el momento del litigio con Tepeaca, para después ofrecer un análisis de la obra en su contexto, finalizando con la tercera parte, que es el

desarrollo del tema central de esta tesis “La conciencia histórica en la *Historia Tolteca Chichimeca*.”

El primer capítulo fue necesario dividirlo en dos partes. En primer lugar, antes de entrar de lleno al tema central, fue necesario proponer una posible fecha de elaboración, para que una vez ubicada en el espacio y en el tiempo, plantear un recorrido desde el Archivo de Cuauhtinchan, hasta la Biblioteca Nacional de París, sin dejar a un lado las aportaciones referentes al tema que han hecho todos los investigadores tanto nacionales como extranjeros que le han dedicado algún tiempo al estudio de esta obra.

La segunda parte del primer capítulo se refiere a la descripción de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Basando la investigación en las principales aportaciones de los distintos investigadores sobre la posible autoría y título de la obra, es en la sección del título donde se llevó a cabo un seguimiento de la manera como se designaba a la obra a través del tiempo, rastreando desde Aubin, el origen del título actual. Para culminar con la descripción del estado físico de la obra.

Para el segundo capítulo también fue necesario dividirlo en dos partes. En la primera, se plantea una posible reconstrucción de la historia de Cuauhtinchan a partir de la conquista, para culminar hasta la década de los años cuarenta. Una vez ubicado a Cuauhtinchan en el proceso histórico de la conquista española, fue importante conocer el impacto de su adaptación a la nueva realidad, la española, en varios aspectos, como la descripción del lugar, la adopción al régimen de encomienda, la llegada de los franciscanos y la implantación de nuevas autoridades. En concreto, una revisión de la situación histórica, económica, religiosa, política y social de Cuauhtinchan durante la primera parte del siglo XVI.

En la segunda parte del segundo capítulo se empieza a desarrollar el tema central del presente trabajo, esto es, conocer la situación que dio origen a la elaboración de la obra, que puede situarse en el momento del litigio con Tepeaca. Para finalizar con una propuesta de los propósitos y funciones que se buscaban obtener con la presentación de la obra como prueba ante la Audiencia de México, inclusive ante el virrey don Antonio de Mendoza, en busca de demostrar el derecho de señorío que alegan tener.

Es en el tercer capítulo donde, mediante la selección de los temas de propiamente contenido histórico, se rastrean los elementos de la conciencia histórica contenidos en la *Historia Tolteca Chichimeca*. La narración empieza a partir de su ubicación en el espacio y en el tiempo, es decir, su estancia en Tula como principio de su historia. Continúa con la llegada a Cholula, donde, en primer lugar deben vivir en servidumbre para después conquistar y merecer el territorio con la búsqueda de los chichimeca que se encuentran en *Chicomóztoc*. Mediante la formación de una alianza, manifiestan que los chichimeca merecen el territorio desde su estancia en aquel lugar. Situación que no es fortuita, pues los cuauhtinchantlaca del siglo XVI, descenden de uno de los grupos que conquistaron la zona del valle de Puebla-Tlaxcala. Este argumento se ve fortalecido con la aparición de un personaje que va a representar sus intereses en el pasado, y que toma un punto central dentro de la historia, *Moquiux*, que es de quien descende Alonso de Castañeda, principal promotor de la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca*.

Para finalizar se presentan las conclusiones a las que se llegó con la elaboración del presente trabajo, mismas que buscan ser de utilidad para futuras investigaciones. El fruto de este trabajo es una pequeña contribución en

comparación con la veta tan grande e inagotable que presenta el ámbito de la Historiografía de Tradición Indígena, del que sólo se ha logrado desprender una pequeña parte.

CAPÍTULO I

Estado de la cuestión

1. Historia del manuscrito

1. Fecha de elaboración

¿Quién?, ¿dónde?, ¿cuándo? y ¿por qué? se escribió una obra histórica, son las interrogantes que se le presentan a todo aquel que se inicia en los menesteres del análisis historiográfico. Así, en la mayoría de los casos se conoce al autor y las circunstancias en que la obra fue escrita, es decir, la actuación de un sujeto en un espacio y un tiempo determinados, por lo que el resto de la labor se concentra a la cuarta pregunta ¿por qué escribió historia? En cambio, cuando se desconocen la personalidad del autor, así como dónde y cuándo escribió, la tarea se complica. Mediante una lectura analítica de la obra histórica, se buscan aquellos elementos que contribuyan a dilucidar las causas que motivaron su elaboración; de esta manera se procede a ubicarla dentro de un proceso histórico, para delimitar geográfica y temporalmente al objeto de estudio.

La Historia Tolteca Chichimeca, obra histórica de tradición indígena tiene cabida en el segundo ejemplo, ya que se desconoce tanto al autor como cuándo se escribió. Sólo se sabe que fue escrita en Cuauhtinchan, Puebla, y por su contenido se puede postular que uno de sus objetivos fue el de recuperar la propiedad de unas tierras pertenecientes a Cuauhtinchan, señorío del valle de Puebla Tlaxcala que a mediados del siglo XVI ocupaba Tepeaca.

Antes de iniciar el presente estado de la cuestión se llevará a cabo el análisis de las tres posibles fechas de elaboración de la obra, postuladas por Ángel María Garibay, Wigberto Jiménez Moreno y Luis Reyes García, respectivamente, y hacer una propuesta de fecha de elaboración de la obra.

Ángel M. Garibay, en su *Historia de la literatura náhuatl*, en el apartado de “Literatura histórica”, propone que, teniendo en cuenta que “las noticias finales son del año 1544, por este año probablemente quedó terminado el manuscrito primitivo,”⁷ agregando, que el que se conserva, aunque es antiguo, es copia ya de otro.⁸

Para Wigberto Jiménez Moreno, en su *Historia antigua de México* y en el artículo titulado “Historiografía prehispánica”, la obra se escribió en 1545;⁹ en ambos textos el autor sólo señala la fecha, sin entrar en detalles del por qué la propone.

Por su parte, Luis Reyes García, que ha estudiado más a fondo la *Historia Tolteca Chichimeca*, en el estudio que precede a la edición que preparó en compañía de Paul Kirchhoff y Lina Odena Güemes,¹⁰ toma el año señalado en el último registro y apoyándose en un documento de un litigio de linderos entre Cuauhtinchan y

⁷ Ángel María Garibay K. *Historia de la literatura náhuatl*. Prólogo de Miguel León-Portilla. 2ª ed. México: Porrúa, 2000. 926 p. (Sepan cuantos, 626) p. 775

⁸ *Ibidem*. p. 776

⁹ Wigberto Jiménez Moreno. *Historia antigua de México*. México: Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953. p. 111. Para el presente estudio se utilizará el texto mecanografiado que facilitó Miguel Pastrana Flores con la paginación que éste contiene. También, Wigberto Jiménez Moreno. “Historiografía prehispánica”, en *Enciclopedia de México*. México: Secretaría de Educación Pública, 1987. T. VII, pp. 3966-3984, p. 3971

¹⁰ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición facsimilar, traducción del náhuatl y paleografía por Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia – CISINAH, 1976. 290 p.

Tepeaca de 1546-1547,¹¹ y el análisis de documentos de la región, postula la fecha de elaboración entre los años de 1547-1560.¹²

Luis Reyes en un trabajo dedicado al desarrollo histórico de Cuauhtinchan,¹³ mediante un estudio de fuentes, agrega, que de acuerdo con el contenido de la obra, debido a los problemas de tierras que se han sucedido desde la intervención de los mexicas, las fuentes que se utilizaron para su elaboración, quizá hayan sido propiedad de Cotzatzin Tezcacoatl, o que él las había mandado hacer. Cotzatzin, según la cronología de la *Historia Tolteca Chichimeca*, tomó el gobierno de Cuauhtinchan en 1508 y fue asesinado al año siguiente.¹⁴

Antes de entrar al análisis de las fechas propuestas, hay que mencionar que también será tomado en cuenta el año señalado en el último registro, 1546 ya que de éste se partirá para la fecha que se pretende postular en el presente punto.

En el estudio de las fuentes indígenas uno de los problemas que más ha preocupado a los especialistas, ha sido el de la correlación de los calendarios prehispánico y cristiano.¹⁵ De acuerdo con la cronología indígena, la llegada de los españoles ocurrió en el año 1 *ácatl*, que corresponde a la fecha cristiana de 1519. Esta fecha se encuentra señalada en la obra, por lo tanto, hasta el año del último registro han pasado 27 años. La sumatoria resultante es 1546, por ello los límites temporales que establece Luis Reyes de 1547-1560, para el inicio de la recopilación

¹¹ “Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467. Manuscrito de 1546-1547”, en Reyes García, Luis. *Documentos sobre tierras y señoríos en Cuauhtinchan*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. 220 p. (Colección Puebla) p. 11-78

¹² *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 15

¹³ Luis Reyes García. *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. 127 p. (Colección Puebla)

¹⁴ *Ibidem*. p. 10

¹⁵ Para ahondar más en el tema véase: Alfonso Caso. *Los calendarios prehispánicos*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1967. 262 p. Ilus. (Serie Cultura Náhuatl / Monografías, 6)

de fuentes para la elaboración de la obra y culminación de la misma, parecen resultar erróneos. Tomando como referencia las ideas de Wigberto Jiménez Moreno, propone, que de acuerdo con las características pictográficas de la *Historia Tolteca Chichimeca*, su elaboración, se puede situar en la segunda mitad del siglo XVI.

Basándose en el contenido de la obra y por la forma en que se narran los acontecimientos se puede marcar una división de las fuentes que se utilizaron para su elaboración. Para narrar la historia desde la estancia en Tula hasta la intervención de Tlatelolco, se basaron en fuentes elaboradas sobre soportes materiales como códices y mapas. A partir de la intervención mexicana, por la manera en que se encuentra registrada la información y los detalles que se ofrecen, las fuentes parecen ser de procedencia oral. Por ejemplo, la constante utilización de “en él”, para los años, “entonces”, para señalar algún acontecimiento y “también”, cuando se agrega información.

Por otra parte, de acuerdo con el interés de las autoridades de la Nueva España por solucionar los problemas de tierras entre los pueblos indígenas, Keiko Yoneda ha propuesto que a partir de los años treinta del siglo XVI, se inicia la tradición en Cuauhtinchan de presentar manuscritos pintados para legitimar la propiedad de la tierra.¹⁶

Año II *calli*. En él vino el juez llamado Sandoval, enviado por el presidente de la Audiencia de México (Sebastián Ramírez de Fuenleal), a causa de los linderos con los totoniuaque, que levantaban sus cercas; aconteció en presencia de nuestro padre fray Cristóbal de Zamora, que fue testigo.¹⁷

¹⁶ Keiko Yoneda. *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. 204 p. Ilus. (Colección Puebla), p. 95

¹⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchoff, Reyes y Odena. p. 232

A raíz de este acontecimiento se reunieron en Cuauhtinchan, ante este fraile los *tlatouani* de Cuauhtinchan, de Tecalco, de Tepeyacac, de Tecamachalco, de Quecholac y de Totomiuacan, y ninguno pudo explicar la situación de las tierras. A este pleito corresponde el mapa que se encuentra al principio de la *Historia Tolteca Chichimeca*, probablemente pintado en 1532.¹⁸

Continuando con el análisis del contenido de la obra habrá que retomar el párrafo 441, que dice lo siguiente:

Entonces se recordaron los linderos que hacia setenta y ocho años (1467) habían levantado los mexica: *xilloxochcatl*, *quiauitencatl*, *tocuiltecatl*, *tlaupanecatl* y *atepanecatl*, por autorización del tlatouani Axayacatzin, cuando los mexica vinieron a dividir el pueblo de Cuauhtinchan en cinco partes.¹⁹

En el *Manuscrito de 1553*, en el párrafo 111, se encuentran referencias a este mismo acontecimiento “Y he aquí lo que aconteció en el año uno *ácatl*, hace ya ochenta y siete años [1466 dc] que vino a dividir la tierra el mexica: esto sucedió con la autorización de Axayacatzin.”²⁰

A este respecto, en el párrafo 380 de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se registra con más detalle este hecho “Año 1 *ácatl*. En él los mexicas vinieron a poner linderos; Axayacatzin envió a *Xilloxochcatl*, a *Atenpanecatl*, a *Quauitencatl*, a *Tlapanecatl*, y a *Tocuiltecatl*, que son los que vinieron a señalar la barranca del Ocotochtli;...”²¹

Finalmente, en el párrafo 21 de los *Anales de Tecamachalco*, se registra lo siguiente:

En este año 2 *técpatl* (1468) murió Moteuczoma (sic): vino el mexica a erigir los “linderos” *quaxochtli*; por ésto, a la gente de Cuauhtinchan le quitaron un poco de sus tierras en Axaxalpan, Ocotochatlauhco, Tlatzcayo, Acatla

¹⁸ Reyes García. *Cuauhtinchan...* p. 13

¹⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 233

²⁰ “Manuscrito de 1553”, en Reyes García. *Documentos...* p. 90

²¹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 223

Xochuehuetlan, Atlecuilo, Zotollo, Tocopilla y Atzontli. Los mexica *tlillanecalqui atenpanecatl* se las vinieron a dar.²²

De estas tres referencias se puede establecer lo siguiente. En primer lugar, si se toma como base el *Manuscrito de 1546-1547*, referente al litigio de Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467, la suma de los setenta y ocho años da 1545. En seguida, en el *Manuscrito de 1553* se están recordando los acontecimientos que desde años atrás aquejan a los habitantes de la zona, por ende, han pasado ocho años desde que se iniciaron las gestiones sobre los conflictos de tierras; en ese momento las autoridades ya habían ordenado la solución de los litigios, es decir, la devolución de las tierras que se habían tomado de Cuauhtinchan. Por último, la inclusión de la referencia de los *Anales de Tecamachalco*, responde a la necesidad de mostrar el impacto que tuvo este hecho en otros señoríos de la zona. En la edición que se cita de este documento, los editores señalan que el pleito sobre estos linderos continuó hasta los años de 1546-1547.²³

La idea de tomar esta fecha, 1546, como año del último registro y de la posible elaboración de la obra no parece tan desacertada, pues los problemas de linderos han sido constantes y se requiere de una serie de pruebas para manifestar que la tierra les pertenece por derecho de señorío por haberla conquistado.

Por último, respondiendo a la posibilidad de que la *Historia Tolteca Chichimeca* se haya elaborado después de 1550 carece de fundamento. Pues como respuesta de las autoridades a los distintos pleitos que se han presentado en Cuauhtinchan, para

²² *Anales de Tecamachalco*. Edición facsimilar de Eustaquio Celestino Solís y Luis Reyes García. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1992. 202 p. (Colección Puebla), p. 22

²³ *Ídem*.

1559 el virrey, don Luis de Velasco, ha emitido las *Ordenanzas de Cuaubtinchan*, para el buen gobierno del señorío.²⁴

2. Poseedores y acervos

Siguiendo la propuesta de Luis Reyes García sobre la posible propiedad de las fuentes que sirvieron para la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca* bajo la figura de Cotzatzin, se puede tomar a este personaje como uno de los primeros interesados en la conservación del señorío. Por ende para los tiempos en que se está elaborando el manuscrito, la figura bajo la cual se lleva a cabo la manufactura de la obra es su descendiente Alonso de Castañeda, que como se indica en el párrafo 10 de la *Historia Tolteca Chichimeca*, es con el que termina su cuenta de años.²⁵

El hecho de ser un documento donde se narra la historia del señorío desde su establecimiento y conquistas en el territorio, es de suma importancia, ya que sirvió de prueba en los litigios territoriales de la zona.

Como ha sido señalado, la elaboración del documento estuvo ligada a la familia Castañeda cuyo representante fue Alonso de Castañeda, por lo tanto se le puede considerar como una posesión de esta familia.

No se conoce el destino inmediato del documento, sólo puede inferirse que estuvo bajo el resguardo de la familia Castañeda por algunos años. Esta aseveración se ve reforzada con la aparición de un testamento del año 1652 de una descendiente de esta familia, ella fue María Ruiz de Castañeda, hija legítima de Cristóbal de Castañeda y María de Castañeda. En un apartado del testamento se señala “Yten

²⁴ “Ordenanzas de Cuaubtinchan. Año 1559”, en Reyes García. *Documentos...* p. 180-215

²⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 131

declaró que tiene en poder de Miguel Ruiz yndio del dicho pueblo... los papeles de su casicasgo y de la conquista de esta tierra... “²⁶

Después de esta noticia, se tiene una falta de información importante en la historia del manuscrito. No es hasta el siglo XVIII, en que se vuelve a saber de él, ahora en un inventario escrito en náhuatl del Archivo Municipal de Cuauhtinchan del año 1718; fecha en que Miguel Pérez Velázquez Valiente entregó papeles que eran de la comunidad, entre los que se menciona: “y otro papel *Conquista de México* que tiene cincuenta y dos fojas.”²⁷

Con este seguimiento se puede proponer que el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, permaneció en Cuauhtinchan hasta el siglo XVIII.

Existe una hipótesis sobre el destino del manuscrito después de haber pertenecido a los descendientes de Alonso de Castañeda, es la que propone Ernst Mengin, en el estudio que precede la edición facsimilar de la *Historia Tolteca Chichimeca*, de 1942.²⁸

Ernst Mengin señala que la obra quizá haya pertenecido a aquellos numerosos manuscritos que, según nos dice Juan José de Eguiara y Eguren,²⁹ el sabio Carlos de Sigüenza y Góngora coleccionó con cuidado asombroso y grandes gastos y que alrededor de 1700 legó al Colegio de los jesuitas de San Pedro y San Pablo de México.³⁰

²⁶ “Testamento de doña María Ruiz de Castañeda casica de Guatinchan. Año 1652”, en Reyes García. *Documentos...* p. 172.

²⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchoff, Reyes y Odena. p. 7.

²⁸ *Historia Tolteca Chichimeca. Liber in lingua nahuatl manuscriptus picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Gallicae Parisiensi sub numeris XLVI-LVIII^{bis}*. Cum proefatione in lingua Britannica, Gallica, Germanica et Hispana atque indice paginarum edidit Ernst Mengin. Copenhague: Sumptibus Einar Munskgaard, 1942. 35 páginas de preliminares sin numerar + 104 de facsímile. (Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi, I), p. 35

²⁹ Eguiara y Eguren. *Biblioteca Mexicana*. Tomus primus. Mexici 1755, in-fol. Pp. 740 recto a X 484 v¹⁰. Apud. Ídem.

³⁰ Eguiara y Eguren. *op. cit.*

Para complementar las aseveraciones de Mengin, hay que agregar algunos datos sobre don Carlos de Sigüenza y Góngora. Al interesarse por las antiguas glorias aborígenes de la Nueva España, empezó a coleccionar materiales muy variados pertenecientes a los indios.³¹ Logró reunir la biblioteca más importante de libros, manuscritos, mapas y pinturas originales. Por la relación que guardaba y por la condición de ser el representante legal de la familia Alva Ixtlilxóchitl, hacia 1688, don Carlos de Sigüenza y Góngora hereda de don Juan Alva Ixtlilxóchitl una colección de documentos. Situación en la que se apoya Mengin para manejar la posibilidad de que el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* haya formado parte del legado documental de aquella familia.³²

No pueden corroborarse las aseveraciones de Ernst Mengin, ya que por tiempos no coincide con el devenir del manuscrito. Ahora bien, si Carlos de Sigüenza y Góngora heredó tal colección y parte de ella fue legada al Colegio jesuita de San Pedro y San Pablo en los primeros años del siglo XVIII, esta primera parte de la propuesta de Mengin carece de validez, pues se sabe que para 1718 el manuscrito se localizaba en el Archivo Municipal de Cuauhtinchan.

Siguiendo con la propuesta de Mengin, el poseedor inmediato del manuscrito fue don Lorenzo Boturini Benaduci. Es importante hacer una breve mención sobre los intereses que le trajeron a la Nueva España.

Hacia 1735 se embarcó en Cádiz a bordo de la nave *Santa Rosa*, como apoderado de la condesa Santibáñez,³³ al llegar a Veracruz, de inmediato se trasladó

³¹ Irving A. Leonard. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora. Un sabio mexicano del siglo XVII*. Traducción de Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1984. 316 p. (Vida y pensamiento de México), p. 104

³² *Ibidem*.

³³ José Torre Revelo maneja que el propio Boturini redactó un memorial dirigido al marqués de la Ensenada, donde relata minuciosamente su vida hasta 1754, mismo año en que se concluyó el escrito.

a la ciudad de México, dedicándose desde entonces a la búsqueda de documentos relacionados con la historia de la Virgen de Guadalupe, misma que pretendía redactar; adquiriendo durante los ocho años consecutivos que permaneció en el país, cuantos documentos se refiriesen a dicho tema. Además de los códices primitivos y manuscritos que hallará con relación a la historia y cultura de los antiguos habitantes del suelo, reunió de tal suerte, infinidad de escritos y jeroglíficos trazados en pieles de animales, tejidos de algodón y en hojas de maguey, que denomina en el inventario que hiciera con el nombre de papel indiano.³⁴

Enterado a poco tiempo de llegar a México, el virrey Conde de Fuenclara (Pedro Cebrián y Agustín), de las actividades de Lorenzo Boturini, le mandó prender por no contar con los permisos pertinentes para las actividades que llevaba a cabo; al ingresar a la cárcel del Cabildo el 4 de febrero de 1743, le fue requisado su archivo, mismo que se depositó de inmediato en las Cajas Reales.³⁵

Estando en prisión, redactó de memoria su *Catálogo del Museo Histórico Indiano*,³⁶ fechado el 15 de julio de 1743, en el cual se detallan con toda minuciosidad los manuscritos y su contenido, anotando asimismo el material en que se hallaban escritos o dibujados los códices.³⁷

Retomando el curso del presente estado de la cuestión. Cuando Lorenzo Boturini realizaba sus pesquisas, quizá pasó por Cuauhtinchan y se apropió del

José Torre Revelo. "Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaduci", en *Boletín del Archivo General de la Nación*. Trimestral, México, D. F. T. VII, núm. 1, Enero-Febrero-Marzo 1936. p. 5-6

³⁴ *Ibidem*. p. 7

³⁵ *Ibidem*. p. 9

³⁶ "Catálogo del Museo Histórico Indiano", en Lorenzo Boturini Benaduci. *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*. Estudio preliminar de Miguel León Portilla. 2ª ed. México: Porrúa, 1986. LXXII + 157 p. (Sepan cuantos, 278), p. 113-151

³⁷ *op. cit.* p. 10

manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*,³⁸ describiéndolo en el citado *Catálogo* de la siguiente manera:

Historia Tulteca.
Mapas.
§ I.

Unos anales pintados, y manuscritos en lengua nahuatl de cincuenta fojas y papel europeo, ornados de diferentes figuras que representan los hechos, peregrinaciones, batallas y señores de esta nación, con sus caracteres de los años y símbolos de los días en que tales cosas sucedieron. Tratan de la venida de los Tultecos a la famosa ciudad de Tula, que fue después capital de su imperio, y prosiguen hasta veintiséis años después de la conquista de los españoles. Al principio de dichos anales se halla un mapa pintado en papel europeo, y aforrado en el indiano: el autor de esta historia es indio anónimo. [*Un tomo en folio originales.*]³⁹

Según Ernst Mengin, una vez que don Carlos de Sigüenza y Góngora legó su colección al Colegio de San Pedro y San Pablo alrededor de 1700, permaneció en este repositorio hasta la llegada de Lorenzo Boturini; es posible que éste haya adquirido dicha colección, donde, seguramente se encontraba el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, entre 1735 y 1743.⁴⁰ No cabe duda de que Boturini adquirió dicha colección, pero de que la obra que al presente interesa se encontrara en dicho acervo, es algo que carece de bases para sustentarse por las razones ya expuestas.

Boturini, después de ser encarcelado y expulsado del país, perdió su valiosa colección por conducto de la administración colonial española,⁴¹ por lo que los manuscritos del *Museo Indiano* “quedaron en las cuevas húmedas del palacio del

³⁸ Una situación que puede quedar abierta es la forma en que pudo haber adquirido el documento ya sea por saqueo, compra o algún obsequio personal.

³⁹ Boturini. *op. cit.* p. 114

⁴⁰ Mengin. *op. cit.* p. 35

⁴¹ Eugène Boban. *Documents pour servir à l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin). Avec une introduction de M. E. Eugène Goupil et une leerte-preface de Auguste Genin.* París: Ernest Leroux Editeur, 1881. 2 v. y un Atlas de fotografías en blanco y negro. «Biographie de Boturini Benaduci » I, p. 33

virrey de Méjico (sic) expuestos a las vicisitudes del destino”, hasta que por 1784 el sabio matemático Antonio de León y Gama logró adquirir buena parte del acervo.⁴²

No se puede hablar de un olvido de los materiales de Boturini, pues, a pesar de estar confiscados, muchos estudiosos del siglo XVIII lograron consultarlos para escribir sus respectivas historias. Mariano Fernández de Echeverría y Veytía alrededor de 1750 logró conseguir un permiso de las autoridades para copiar algunos documentos; mientras que Francisco Javier Clavijero conoció la colección que se encontraba en la Secretaría de Cámara del virrey hacia 1759; por su parte, el arzobispo Lorenzana realizó en 1770 una cuidadosa edición de las cartas de Cortés, para lo cual consultó material de la colección, en especial, la *Matrícula de Tributos*.⁴³

Después de algunas disposiciones en que se ordenaba la búsqueda de los documentos de Boturini, para entregarlos a Juan Bautista Muñoz, entonces encargado de hacer una historia general de América, el 26 de mayo de 1788, el virrey Manuel Antonio Flores, informó a la Corona que los papeles de Boturini pasaron de la Universidad a la Secretaría de Cámara. En respuesta del 21 de febrero de 1790, por una real orden, se disponía sacar copias de todos los documentos de la colección para enviarlos a España.⁴⁴

Mientras se buscaba afanosamente la colección de Boturini, Antonio de León y Gama recopilaba datos y materiales para la historia prehispánica. Hombre interesado por las antigüedades de los naturales, se dio a la labor de recopilar una valiosa colección de fuentes históricas. De los trabajos de historia que produjo sólo

⁴² *Ibidem.* II, p. 513

⁴³ Roberto Moreno. “La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971. Vol. 9, p. 255-256

⁴⁴ *Ibidem.* p. 257

gozó de fama la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*.⁴⁵ Como las obras impresas que encontró le produjeron dudas, se dio a la tarea de buscar manuscritos indígenas; obteniendo algunos, los dio a traducir a intérpretes, mismos que no entendían el náhuatl del siglo XVI, por lo que se resolvió a aprender la lengua:

Entre tanto que conseguí instruirme lo suficiente para poder penetrar el espíritu de sus relaciones, se me facilitó sacar copia, no sólo de muchas de las que colectó el caballero Boturini, así en nuestros caracteres como en pinturas que existían en la Real Universidad, sino de otras que se hallaban en poder de algunas personas curiosas, que me hicieron el honor de franqueármelas para el mismo fin de copiarlas, a más de poseer otras originales que pude por mi parte conseguir, en cuya colección gasté mucho tiempo y trabajo y no pocos reales.⁴⁶

Todo lo anterior ocurrió alrededor de 1780, cuando muchos de los documentos custodiados por la Universidad fueron declarados como cosas que no se entendían; así, debido a la cercanía que guardaba con los bibliotecarios, León y Gama se dedicó a copiar los materiales.⁴⁷ Tuvo en su poder una copia, que describe como exacta,⁴⁸ del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, y menciona su posesión en la *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras*:

Y en esta forma tengo una historia en lengua mexicana, con sus figuras y caracteres numéricos, de la peregrinación que hicieron los toltecas *Ixcicobuatl*, y *Quetzaltehueyac*, copiada de la que refiere Boturini en el I del catálogo de su Museo; donde se señalan los años, con sus propias figuras, y los símbolos de los días en que acontecieron los sucesos que allí se refieren, con los caracteres numéricos que les corresponden.⁴⁹

⁴⁵ Antonio de León y Gama. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790*. Notas, biografía del autor y aumentada con la segunda parte que estaba inédita... de Carlos María de Bustamante. Edición facsimilar de la 2ª edición de 1832. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990. 262 p. Ilus.

⁴⁶ *Ibidem*. II, p. 3-4

⁴⁷ Moreno. *op. cit.* p. 259

⁴⁸ León y Gama. II, p. 94

⁴⁹ Moreno. *op. cit.* p. 264, León y Gama. II, p. 29

La gran colección que llegó a formar Antonio de León y Gama, se debe en parte a las copias de los papeles de Boturini. Fue, así mismo, una de las más ricas colecciones de documentos, misma que fue adquirida en su totalidad por Joseph Marius Alexis Aubin.

La inclusión de esta parte, donde se hace referencia a la labor histórica y bibliófila de León y Gama, responde a la propuesta de Ernst Mengin, donde señala que éste realizó dos copias del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, conservadas en París y en la Ciudad de México, respectivamente;⁵⁰ lamentablemente no ofrece referencias más exactas sobre la ubicación de la copia que se quedó en México.

En octubre de 1830, llegó a México el señor Joseph Marius Alexis Aubin. Al quedar impresionado por el paisaje pluricultural del país, se dio a la tarea de recopilar documentos antiguos relativos a la historia antigua de México; formó un rico acervo que llevó a Francia, constituyendo uno de los fondos de manuscritos antiguos más importantes y preciados para la historia mexicana.⁵¹ De este modo logró adquirir, entre otros, el manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* y llevárselo en 1840.⁵² Él mismo se expresa en estos términos “He podido adquirir una parte de los manuscritos y pictográficos procedentes de la herencia de los hijos del célebre astrónomo americano Gama, a quien tanto apreciaba el barón de Humboldt”,⁵³ y en

⁵⁰ Mengin. *op. cit.* p. 34

⁵¹ José Fernando Ramírez. *Obras Históricas I. Época prehispánica*. Edición de Ernesto de la Torre Villar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. 409 p. (Nueva Biblioteca Mexicana, 136), p. 85

⁵² Mengin. *op. cit.* p. 36

⁵³ *Ídem.*

otro lugar dice, que dichos manuscritos pertenecen a las piezas que formaban parte de la colección Boturini.⁵⁴

Al emprender el regreso a Francia, en 1840, recelaba que la Aduana de Veracruz registrase su equipaje y le quitase su colección de documentos históricos, pues por una ley mexicana prohibía la exportación de objetos originales que se refieren a la historia del país;⁵⁵ desencuadró sus manuscritos y obras, quitándoles sellos y marcas de bibliotecas públicas y privadas, haciéndolos pasar por un montón de documentos sin valor.

Ya en Francia, durante una reunión donde se habla de la colección de Aubin, Eugene Boban, se refiere al estado en que se encontraban los manuscritos, de la siguiente manera:

cómo él notó con profundo dolor, cuando los señores Quatrefages, Peñafiel y sus dos hijos, lo mismo que Eugene Goupil, el 28 de marzo de 1889, le hicieron ver por vez primera la colección Aubin, que estos preciosos documentos se hallaban en un estado de caos indescriptible que parecía impenetrable a cualquiera, menos el dueño. “Ninguna pieza llevaba marca”, dice, “los manuscritos, figuras, impresos, copias y documentos de importancia distinta quedaban mezclados caprichosamente. Hojas únicas en su género arrancadas se hallaban intercaladas en cuadernos distintos. Allí yacía un original entre copias, allá una copia entre los originales.”⁵⁶

Quizá durante esta reunión M. E. Eugene Goupil, comerciante de objetos de arte en París, conoce la colección Aubin. Debido a los cuantiosos gastos que tuvo para formar su valiosa colección e inmerso en una crisis económica, Aubin, se vio obligado a vender sus documentos a Goupil, el 11 de abril de 1889.⁵⁷

Pese a la importancia de los manuscritos que conformaban la colección, los materiales permanecían bajo resguardo de Aubin. En el mismo año en que Goupil

⁵⁴ *Ídem.*

⁵⁵ *Ídem.*

⁵⁶ Boban. *op. cit.* I, p. 14

⁵⁷ *Ibidem.* I, p. 12

adquirió la colección, las piezas más importantes fueron expuestas en la Exposition Universelle de París.⁵⁸

En un principio Goupil tuvo la intención de entregar su colección al Museo Nacional de México, sin embargo se vio limitado por la distancia entre ambas naciones. Siendo su propósito el servir a México contribuyendo para la reconstrucción de su historia antigua, dice:

Todo lo que pueda ayudar a los mexicanistas en sus trabajos debe quedar a su alcance tanto como sea posible; decidí que mis colecciones se quedarían en París, centro del mundo inteligente, estación obligada de los viajeros de la ciencia. De esta manera creo hacerle un favor a México, porque allí poca gente podría aprovecharlas colecciones, a pesar del valor y buen número de reinvestigadores[sic] que consta México.⁵⁹

A la muerte de Goupil, su esposa donó la valiosa colección a la Biblioteca Nacional de París. Por decreto del 18 de junio de 1898 y reglamento ministerial del 24 de junio del mismo año, el manuscrito pictográfico de la *Historia Tolteca Chichimeca*, fue incorporado a la Biblioteca Nacional, dando origen al Fondo de Manuscritos Mexicanos, catalogado bajo los números 46-58^{bis},⁶⁰ como tres manuscritos distintos, entre copias y originales, que dan la cantidad de 97 páginas:

Manuscrito Mexicano 46-50: 1, 2, 5 – 42	40
Manuscrito Mexicano 51-53: 12(14), 13(15), 13(15), 28(30), 29(31)	4
Manuscrito Mexicano 54-58: 1, 2, 4-26, 29-46, 49-55, 57-59	<u>53</u>
	97 ⁶¹

Cabe mencionar, que debido al estado en que ingresó el manuscrito, el personal de la biblioteca le asignó el orden que conservó hasta la intervención de los distintos editores que se han ocupado de la obra.

⁵⁸ Joseph Marius Alexis Aubin. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*. Edición e introducción de Patrice Giasson. Traducción de Francisco Zaballa y Patrice Giasson, con la colaboración de David Silva en el glosario náhuatl de signos figurativos, reproducción de glifos y dibujos de Patrice Giasson. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002. 121 p. Ilus. (Serie Cultura Náhuatl / Monografías, 26), VIII

⁵⁹ *Ídem*.

⁶⁰ Henri Omont. *Catalogue des manuscrits Mexicains de la Biblioteque...* París, 1899. p. 9-10

⁶¹ Mengin. *op. cit.* p. 36

2. Ediciones

1. Parciales, totales y menciones

Después de las menciones que se encuentran en los trabajos de Lorenzo Boturini Benaduci y Antonio de León y Gama, que, como ya fue mencionado, de acuerdo con Ernst Mengin existe la posibilidad de que el segundo haya realizado dos copias del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que las ubica en París y México, respectivamente, aunque sin dar la referencia exacta para su localización; no se tiene noticia del manuscrito hasta que don José Fernando Ramírez a mediados del siglo XIX consigue copia de algunos fragmentos para traerlos a México.

A mediados de 1855, durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna, fue desterrado don José Fernando Ramírez, emprendiendo un viaje a Europa, de donde regresó en marzo de 1856, después de haber recorrido entre otros países Francia, Alemania, Inglaterra, Italia y Suiza. Durante su viaje registró las principales bibliotecas y archivos de las grandes capitales europeas, como la del Convento de Propaganda Fide de Roma, la de la Universidad de Bolonia, la Imperial de Viena, la Real de Dresde, la de la Universidad de Oxford y la Biblioteca Nacional de París, y en todas ellas fue recibido con aprecio, concediéndole licencia para estudiar y copiar una multitud de códices y pinturas jeroglíficas, que como valiosísimo tesoro trajo a su patria.⁶²

⁶² Luis González Obregón. "José Fernando Ramírez. (Datos bio-bibliográficos)", en José Fernando Ramírez. *Obras del Lic. Don José Fernando Ramírez*. T. I, Opúsculos históricos I. México: Imprenta de V. Agüeros Editor, 1898. 537 pág. IV - XLVII

Durante su estancia en París, aprovechó su prestigio e influencia para acercarse al señor Joseph Marius Alexis Aubin, Más aun, logró que Aubin le permitiera litografiar algunas piezas de su colección para su difusión.⁶³

Alfredo Chavero quien publicó el *Tonalámatl de Aubin*, en la explicación preliminar da una lista de las obras que el señor José Fernando Ramírez copió de la colección de Aubin y cuáles publico, donde “existen copias de tres manuscritos del señor Aubin: dos anales de los toltecas...”⁶⁴

Estos anales y que al presente interesan, son los *Anales Toltecas* y los *Anales tolteca-chichimeca*, compilados por José Fernando Ramírez en los *Anales antiguos de México y sus contornos*, y traducidos al español por Faustino Galicia Chimalpopoca, que se conservan en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia⁶⁵ y publicados por Vargas Rea en la Colección Amatlacuítotl en 1949 y 1954, respectivamente.

Por ser éstos la vía por la que se conoció parte del manuscrito en México, conviene analizar, aunque someramente, el contenido de dichos *Anales*. Por orden, se iniciará con los *Anales Toltecas*, para conservar el que les asignó el señor Ramírez en su compilación.

En la nota al lector, el editor Vargas Rea, señala que es un manuscrito anónimo en lengua mexicana y traducido al español por Aubin, además se refiere a

⁶³ Aurora Flores Olea. “José Fernando Ramírez”, en Antonia Pi-Suñer Llorens, Coord. *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996. p. 313-338 (Historiografía Mexicana IV), p. 317

⁶⁴ Ramírez. *op. cit.* 86

⁶⁵ María de los Ángeles Ojeda Díaz. *Documentos sobre Mesoamérica en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*. México: Biblioteca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979. 92 p. (Cuadernos de la Biblioteca, Serie Archivo Histórico, 2), p. 27

él como un manuscrito inédito.⁶⁶ José Fernando Ramírez en la nota previa señala lo siguiente:

Esta es una traducción o extracto de un Ms. al parecer con pinturas, y que por su letra parece ser de Mr. Auben. (sic.)

Debió escribirlo cuando estaba en México y el original existe indudablemente en su poder.

Algunos de los personajes que en el se mencionan se encuentran también en la Relación núm. 5.⁶⁷

De esta cita se pueden desprender algunos puntos importantes sobre el origen del manuscrito. En primer lugar se puede dudar si el material cedido por Aubin fue una litografía o un documento en el que ya había estado trabajando desde su estancia en México. En segundo lugar, es claro que el original se encontraba en poder de Aubin. Y por último, se da la referencia de la relación que guarda con los *Anales tolteca-chichimeca*, o también conocidos como la *Relación* núm. 5.

Ya entrando en el contenido, sólo el inicio y parte del final concuerda con el orden asignado para su publicación actualmente a la obra. En el intermedio, es claro el desorden en que se encontraba el manuscrito, ya que algunos de los episodios se mencionan con una disposición diferente. Por la cita anterior, se puede advertir que la manufactura del manuscrito correspondería a Aubin; pero, también existe la posibilidad de que José Fernando Ramírez haya redactado las notas siguientes:

Desde la mitad del último pliego se advierte que no es continua la relación que es incompleta no solamente por estar inconclusa, por cuyo motivo su autor ha dejado algunas plantas y muchos renglones en blanco así muchas figuras ligeramente indicadas con lápiz, sino también por tener algunas hojas trastocadas por falta del encuadernador que las puso fuera de su lugar cortando así la serie de los acontecimientos.⁶⁸

⁶⁶ *Anales Toltecas*. México: Vargas Rea, 1949. 58 p. (Colección Amatlacuílotl), “Nota al lector”

⁶⁷ *Ibidem*. “Nota previa”

⁶⁸ *Ibidem*. p. 47

No teniendo paginación ninguna lo único que puede ayudar es la serie de los años; así dejaré por el presente la continuación de la historia de Ixcxcoatl (sic.) y sus chichimecas...⁶⁹

Pasaré también la relación de las guerras de Cuauhtinchan con los de Tepeyacac por la interferencia de la historia originada por la falta o trastorno de algunas páginas para llegar al desembarco de los españoles...⁷⁰

En cuanto a los *Anales tolteca-chichimeca*, Vargas Rea, en la nota al lector hace el mismo señalamiento, que es un manuscrito anónimo en lengua mexicana y traducido al español por Faustino Galicia Chimalpopoca.⁷¹ Sobre éste, José Fernando Ramírez hace los siguientes señalamientos:

El original lo ví en París en poder de Mr. Aubin. Es una colección de pinturas históricas al estilo mexicano, acompañado de pinturas intercaladas entre ellas, aquí solamente se copió la traducción de ellas, hechas por el Lic. Galicia. Mr. Aubin litografió en facsímile ese documento histórico.⁷²

A primera vista se puede apreciar una diferencia con la *Relación* anterior pero, como se señaló, aquella ya era un manuscrito en el que se estaba trabajando y esta era una litografía de la que solamente se tomo el texto para su publicación. La coincidencia de pasajes y personajes con la anterior es razonable, pero en ésta se manejan otros lugares, que como señala el señor Ramírez, puede ser de la región de Coatlinchan.⁷³

Otro trabajo que se encuentra en el repositorio citado y compilado en los *Documentos históricos* de Faustino Galicia Chimalpopoca, es una copia en náhuatl de la primera parte de la *Historia Tolteca Chichimeca*.⁷⁴ En la portada, en letra del señor Galicia, se encuentra una anotación, en la que se dice que dicha copia se la encargó

⁶⁹ *Ibidem.* p. 48

⁷⁰ *Ibidem.* p. 49

⁷¹ *Anales Número Cinco (Anales Tolteca Chichimeca)*. México: Vargas Rea, 1954. 67 p. (Colección Amatlacuílotl), "Nota al lector"

⁷² *Ibidem.* "Nota previa"

⁷³ *Ídem.*

José Fernando Ramírez en 1857, manejando un costo por la misma.⁷⁵ La sección que se encuentra reproducida corresponde a la primera parte de la obra, donde se incluyen las imágenes de Ixcicouatl y Quetzalteueyac.

Es indudable, que aunque por fragmentos, la obra era conocida en México y se sabía de la importancia como fuente para el conocimiento de la historia antigua del país. El valor de los *Anales antiguos de México y sus contornos* es innegable, ya que al reunir en un solo paquete tales documentos, se encontraban al alcance del público especializado en la historia antigua; en una época en que el estudio de las fuentes antiguas fue retomado con gran afición para la reconstrucción del pasado indígena de México.

Claro ejemplo de esta labor se encuentra en Manuel Orozco y Berra en su *Historia antigua y de la Conquista de México*. Este autor se basó en los *Anales toltecas* y los *Anales tolteca-chichimeca*, para la parte correspondiente a la historia de los tolteca. Al citarlos se refiere a ellos como “manuscritos revueltos y forma de apuntes más que de historia, estos documentos nos dan poca luz para entender los acontecimientos en que nos ocupamos; no aprovechamos cuanto pudiéramos, por no sustituir inventos con verdades.”⁷⁶ La queja de Orozco y Berra tiene razón por el estado en el que se encuentra dispuesta la información en dichos materiales, al mencionarlos da la referencia de su existencia y del valor que tienen como fuente.

Alfredo Chavero también se ocupó de estos manuscritos al mencionarlos en su *Historia antigua y de la Conquista*, correspondiente a la primera parte de la obra colectiva *México a través de los siglos*. Chavero elabora un listado de obras anónimas, en

⁷⁴ Ojeda Díaz. *op. cit.* p. 29

⁷⁵ Faustino Galicia Chimalpopoca. *Documentos históricos*. México, 1853. 310 ff. p. 21-28

⁷⁶ Manuel Orozco y Berra. *Historia antigua y de la Conquista*. Estudio preliminar de Ángel M. Garibay K. y biografía del autor, más tres bibliografías referentes al mismo, de Miguel León-Portilla. 2ª ed. México: Porrúa, 1960. 4v. (Biblioteca Porrúa de Historia, 17,18, 19 y 20), III, p. 40

la que los *Anales* que nos interesan ocupan el primero y segundo lugar respectivamente; de los primeros se refiere como un “manuscrito que fue elaborado por un indígena poco después de la Conquista y es la explicación de una pintura antigua”. Y sobre los segundos como “una colección de pinturas históricas de estilo mexicano, acompañadas de noticias intercaladas y escritas en mexicano”.⁷⁷ Parte del contenido de los dos *Anales* es esbozado y retoma algunos de los puntos señalados por José Fernando Ramírez.

Después de la Exposición Universal de París en la que se exhibieron algunas piezas de la colección Goupil, y de que éste manifestara sus intenciones de devolver los materiales al Museo Nacional México y decidir resguardarlas en Francia, para contribuir a la reconstrucción de la historia antigua de México, ofrece los textos y las reproducciones fototípicas, que publicó a sus expensas, con el apoyo de Eugene Boban.⁷⁸

Eugène Boban, en la obra *Documents pour servir a l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*, que consta de dos volúmenes y un *Atlas*, describe y comenta una serie de documentos de muy diversa índole relativos a la historia de México, que se conservan en la Biblioteca Nacional de París.⁷⁹

Para el presente estudio el *Atlas* adquiere una importancia significativa, ya que la descripción del manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, es de acuerdo con las láminas que se reproducen en él. De las ochenta láminas de que consta, de la 46 a

⁷⁷ Alfredo Chavero. “Historia antigua y de la conquista”, en *México a través de los siglos*. Obra publicada bajo la dirección de Vicente Riva Palacio. México: Editorial Cumbre, 1953. 5 V., I, p. XXIV

⁷⁸ Boban. *op. cit.* p. VIII

⁷⁹ Ascensión Hernández de León-Portilla. *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988. 2 V. (Serie Cultura Náhuatl, Monografías 22), II, p. 67

la 58, corresponden a la obra en cuestión. Es en el segundo volumen donde se analizan y comentan las láminas, del modo que sigue “Fragments d’une Histoire tolteco-chichimeque” dividido en dos partes; la primera, corresponde a las láminas 46 a la 50 y la segunda, de la 51 a la 53, se agrega una tercera que va de la 54 a la 58. También se toma en cuenta un fragmento denominado 58^{bis}.⁸⁰ Pero no hay lámina que lo represente en el *Atlas*.

Hay que señalar que la disposición que le dio Goupil y que siguió Boban en su obra a las diferentes partes de la *Historia Tolteca Chichimeca* que publica, se tomó como referencia para la organización y clasificación de dicho manuscrito en la Biblioteca Nacional de París y para las publicaciones de que ha sido objeto la obra.

Hablando de las ediciones integras de la obra, hay que mencionar que en 1926 Konrad Theodor Preuss recibe por iniciativa del doctor Aage Schmidt, una serie de fotografías de un manuscrito en lengua náhuatl acompañado de pictografías conservado en la Biblioteca Nacional de París y en 1930 una copia completa para su publicación; tarea en la que recibió apoyo de su discípulo, el párroco y doctor Ernst Mengin.⁸¹

La labor comprendía realizar una edición crítica, además de la transcripción del manuscrito y la traducción del náhuatl al alemán, así como la reproducción de las pictografías. Los editores llevaron a cabo una reorganización del manuscrito y la división del texto en párrafos, misma que facilitó la traducción. En cuanto a las láminas, la mayoría se reprodujo por medio de dibujos y las menos fueron

⁸⁰ Boban. *op. cit.* II, p. 76-102

⁸¹ *Archivio per L’antropologia e la Etnologia*. Firenze: Societa Italiana D’antropologia e Etnologia. Vol. LXVIII, 1938. p. 345

fotografiadas; mismas que fueron explicadas utilizando exclusivamente el texto.⁸² Quizá como un criterio de edición las pictografías fueron separadas del texto. Desde esta edición se incluyó como parte de la obra al *Mapa de linderos de Cuauhtinchan y Totominuacan*, como lámina XX.

En 1935, en la conferencia del XXVI Congreso Internacional de Americanistas, Konrad Theodor Preuss, anunció la aparición de la obra como cuaderno anexo de la *Baessler Archiv*.⁸³ En 1937, como suplemento de la *Baessler Archiv*, en Berlín aparece la primera edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*,⁸⁴ y se anuncia la publicación de un *Comentario*, donde analizan la obra, que apareció en el tomo XXI, cuaderno 1-2 de la *Baessler Archiv*, en Berlín en 1938.⁸⁵

Uno de los objetivos de Konrad Theodor Preuss, era que, con la edición íntegra de los valiosos documentos de los archivos, se deben ensanchar progresivamente las bases de nuestras fuentes, es decir, con el aprovechamiento de obras originales.⁸⁶ Siguiendo esta intención hacia 1940 Hernan Trimborn, bajo la dirección de Walter Krickeberg, realizó la traducción del texto alemán para la versión española de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Este trabajo fue localizado en la Colección Antigua del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia por Luis Reyes García.⁸⁷

⁸² Konrad Theodor Preuss. "El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-Chichimeca", en *Investigación y Progreso*. Mensual, España, Año X, núm. 5, mayo 1936. p. 140

⁸³ *Loc. cit.*

⁸⁴ *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Die manuskripte 46-58^{bis} der Nationalbibliothek in Paris, Übersetzt und Erläutert von Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. Teil I, Die Bilderschrift nebst Übersetzung. Berlin: Baessler Archiv, 1937. 105 p. XXV Tafel

⁸⁵ Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Teil II, *Der Kommentar*. Berlin: Baessler Archiv, 1938. 66 p. Band XXI, Heft 1-2

⁸⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Introducción y traducción del alemán al español de Hernan Trimborn. 1937. 7 páginas preliminares, XLI + 102 p. p. I. La paginación de la introducción es mía.

⁸⁷ Lina Odena Güemes. "La Historia Tolteca-Chichimeca", en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, p. 41

En la introducción, donde ofrece algunas noticias sobre la autoría de la obra e historia del manuscrito, señala que: “no es mi propósito presentar el contenido del manuscrito, que habla por sí solo, ni tampoco una apreciación sintética y crítica de su sustancia religiosa e histórica, tareas que han sido iniciadas, en su comentario, por Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, pero que seguramente serán objeto en lo futuro, de múltiples investigaciones”.⁸⁸

Para Trimborn la importancia de la obra, que la destaca de entre las demás fuentes de la historia antigua de México, radica no solamente en que se trata de una fuente independiente y desprendida de todos los demás testimonios, sino también en que reproduce los acontecimientos históricos desde el punto de vista de la tradición regional.⁸⁹

Contiene datos referentes a la historia de la colonización del Valle de Puebla-Tlaxcala, así como, de las relaciones con la estratificación y los movimientos de los pueblos del México antiguo.

La reproducción del texto la hace conforme al original, es decir, exactamente como lo hacen Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin; ya que al no disponer de copias fotostáticas del manuscrito, deja la responsabilidad de la fiel reproducción del texto, a los que publicaron por primera vez la obra. Adoptó, también la división de la materia en 11 secciones, la indicación del cambio de páginas en el original, la división por párrafos y la puntuación. Faltó la reproducción de las láminas, pero la explicación de las mismas y el espacio destinado para estas se encuentran señalados

⁸⁸ *Ibidem.* p. II

⁸⁹ *Ibidem.* p. III

en el trabajo. Por el escaso conocimiento que tuvo del náhuatl, deja la responsabilidad de la traducción a Preuss y Mengin.⁹⁰

Dada la importancia de la obra, y la trascendencia que tuvo la primera edición alemana, al realizar una versión al español, el objetivo de aprovechar las fuentes originales de la historia antigua de México cobraría mayor importancia. Por desgracia esta versión no se publicó y se conserva inédita en la Colección Antigua del Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, como Manuscrito 221 C.

El impacto de la publicación de esta obra no pasó desapercibido en el ámbito intelectual de Europa, mismo que provocó la aparición de otra edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*, ahora facsimilar, de manos de Ernst Mengin y el editor Einar Munskgaard, en Copenhague, Dinamarca, en 1942.

La intervención de Einar Munskgaard en la preparación de esta edición se debió al éxito que había obtenido con la publicación en facsímil de las series *Corpus Codicum Islandicorum Medii Aevi*, colección de documentos de los pueblos nórdicos y *Codices Avestici et Pahlavici Bibliothecae Universitatis Hafniensis*, fuentes que nos hacen presente la antigua civilización iránica en la época que Persia era un Imperio universal con una civilización mundial.⁹¹ Por lo que la aparición de la nueva serie *Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi*, de la que el primer volumen es la *Historia Tolteca Chichimeca*, nos suministrará las fuentes de la alta civilización del continente americano en la época precolombiana.⁹²

⁹⁰ *Ibidem.* p. IV-V

⁹¹ Mengin. *op. cit.* p. 31 “Prólogo del editor”

⁹² *Ídem.*

La importancia de la serie, en palabras de Munskgaard, es doble, pues por un lado facilita a la investigación los textos originales, y por el otro asegura a la posteridad la existencia de una reproducción fiel y exacta en caso de una catástrofe.⁹³

Por su parte, Ernst Mengin, que había tomado parte en la publicación de la primera edición de la obra ofrece en la introducción en francés, inglés, alemán y español, una historia y descripción muy detallada del manuscrito, así como un resumen del contenido. También propone que el documento es copia de un original del siglo XVI, que al relatar la historia prehispánica del señorío de Cuauhtinchan la denomina *Anales de Quauhtinchan*. En esta edición, que se basó en gran parte en la primera, se llevó a cabo una reorganización de las fojas, que para esta edición fueron fotografiadas.

A Heinrich Berlin se debe la primera edición mexicana de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que le agrega el subtítulo de *Anales de Quauhtinchan*.⁹⁴ En 1947 realizó la traducción del texto alemán al español de la edición de Konrad Theodor Preuss al español; con el fin de evitar en esta edición las fallas que se observaron en la edición alemana, se encargó a Silvia Rendón el trabajo de cotejarlo con el texto náhuatl.⁹⁵ Sólo que no se cotejó con el manuscrito original, ni con la edición facsimilar de Ernst Mengin, pues esta obra llegó a México, cuando ese trabajo se encontraba en prensa.⁹⁶ Esta edición contiene un estudio de Paul Kirchhoff titulado “La Historia Tolteca-Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”. Fue publicada como

⁹³ *Ídem.*

⁹⁴ *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. Traducción del alemán de Heinrich Berlin. Prólogo de Paul Kirchhoff. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947. LXIII + 147 p. XXV láminas. (Fuentes para la Historia de México, 1)

⁹⁵ *Ibidem.* p. IX

⁹⁶ *Ibidem.* p. X

número I de la colección Fuentes para la Historia de México de la Antigua Librería Robredo, coordinada por Salvador Toscano.

La intención de los editores fue, hacer todo lo posible por presentar un texto con la mayor exactitud, dejando abierta la posibilidad para revisar algunas partes del manuscrito que ofrezcan nuevas luces sobre el contenido de la obra.⁹⁷ La distribución de la obra corresponde en su totalidad a la edición alemana; en cuanto a la colocación de las láminas, se encuentran separadas del texto, sin hacer la señalización de donde se ubican dentro del cuerpo de la obra, como lo hizo Herman Trimborn. Además del estudio de Kirchhoff, contiene otro titulado “Ensayo sincronológico” del mismo Berlin. En la advertencia se ofrece una historia del manuscrito y un breve resumen del contenido.

Paul Kirchhoff, que desde tiempo atrás se interesó por el estudio de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se encargó de coordinar, a petición de Guillermo Bonfil, la publicación de fuentes, ampliamente anotadas, con tablas comparativas y mapas, de las fuentes más señaladas de la etnografía e historia prehispánicas, de quien acepta la sugerencia de que sea la obra en cuestión la primera que se edite.⁹⁸

Con la muerte en 1972 de Paul Kirchhoff, la coordinación del trabajo recayó en Luis Reyes, que, acompañado de Lina Odena Güemes culminaron con la publicación de la obra. La labor llevada a cabo empezó con las dudas que se desprendieron con la revisión de la edición de Heinrich Berlin, por parte de Lina Odena; Paul Kirchhoff realizó la comparación de la edición alemana con la mexicana; mientras que Luis Reyes, realizó la traducción y paleografía del texto náhuatl utilizando la edición facsimilar de Mengin. Para la elaboración del estudio se

⁹⁷ *Ibidem.* p. X

⁹⁸ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 3-4

contó con la asesoría de Joaquín Galarza, con la edición de 1942 y con las diapositivas a color que facilitó Beatriz Barba de Piña Chan, que se conservan en la fototeca del Museo Nacional de las Culturas.⁹⁹

El resultado fue una edición muy completa que apareció en 1976 auspiciada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Secretaría de Educación Pública. En el estudio que la precede se ofrece una historia más detallada del manuscrito, así como una descripción y un análisis más completo del mismo. Se respetó mucho la labor de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin en cuanto a la división del texto en párrafos, pero se llevó a cabo una reorganización de las fojas, dándole una ubicación más fidedigna a las láminas que componen la obra. La lámina que en las ediciones anteriores se consideró como Lámina XX, se desprende del cuerpo de la obra, ya que con estudios de Luis Reyes, se llegó a la conclusión de que no era parte del corpus original del manuscrito; se incluye en la edición, pues se encuentra como parte del mismo, desde la clasificación de la Biblioteca Nacional de París.

Hay una reimpresión en 1989 de la edición de 1976, que pertenece a la Colección Puebla del Fondo de Cultura Económica, el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social y el Gobierno del Estado de Puebla.¹⁰⁰

⁹⁹ *Ibidem.* p. 4-6

¹⁰⁰ *Historia Tolteca Chichimeca.* Edición facsimilar, estudios, traducción del náhuatl y paleografía por Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1989. 289 p. (Colección Puebla)

3. Estudios

En el presente estado de la cuestión no podían faltar los estudios que sobre la *Historia Tolteca Chichimeca* se han hecho, o que sobre el contenido de la misma se desprenden. Como punto aparte también van a mencionarse los estudios que preceden a las distintas ediciones de la obra, por los distintos enfoques con que ha sido abordada. Por lo tanto, sólo se mencionaran las principales ideas de los estudios, ya que entrar de lleno al análisis rebasaría las intenciones del presente estado de la cuestión.

El primero de los estudios que se desprendió del contenido de la obra, fue el realizado por Konrad Theodor Preuss, titulado “El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano *Historia Tolteca-Chichimeca*”, presentado en una conferencia del XXVI Congreso Internacional de Americanistas, celebrado en Madrid en 1935 y publicado en la revista española *Investigación y Progreso*, en el número correspondiente a mayo de 1936.

Los puntos que Preuss destaca son, en primer lugar, la relación de los aspectos mitológicos de los cuauhtinchantlaca con los primeros tiempos de su aparición sobre la tierra, para justificar su presencia en la zona de su dominio. Tomando en cuenta estos aspectos considera que la primera parte de la obra es de un contenido netamente mitológico; mientras que la segunda contiene breves indicaciones sobre hechos históricos. Dejando a un lado el carácter religioso de la obra como el móvil que motivó la redacción del escrito.¹⁰¹ Además, señala como una generalidad de los manuscritos mexicanos elaborados después de la conquista española que contienen imágenes, que el texto es la explicación de las láminas. En

¹⁰¹ Preuss. *op. cit.* p. 140

este punto se está de acuerdo con Preuss, pues los documentos elaborados en esta época ya no son sólo inteligibles para los indígenas, sino también para los españoles, ya sean autoridades civiles o religiosas.

Siguiendo el orden cronológico, se encuentra el “Der Kommentar” o “Comentario”,¹⁰² aparecido en 1938. En éste, los autores Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, analizan los aspectos mitológicos e históricos de la obra. Este “Comentario” es el complemento de la primera edición de la obra.¹⁰³

Le sigue la introducción a la versión española de la obra realizada por Herman Trimborn. La importancia del trabajo de Trimborn en 1940, radica en que fue el primer intento por publicar en español tan importante obra, basándose principalmente en la edición de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin. En la introducción que hace, se señala como punto importante para la realización de la versión española, continuar con el fin que perseguían los editores de la primera edición, aprovechar al máximo las obras originales que se encuentran en los archivos. Se agrega la gran difusión que tendría la obra al publicarla en lengua castellana.

Hacia 1940 Paul Kirchhoff se interesa por el estudio de la *Historia Tolteca Chichimeca* y publica el estudio “Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco”.¹⁰⁴ Los puntos que Kirchhoff destaca son, la importancia de las migraciones de los pueblos dentro de la evolución cultural; el establecimiento de contactos entre grupos étnicos que no se conocían; el estímulo que se da al

¹⁰² Preuss y Mengin. *Der Kommentar*.

¹⁰³ Debido a que dicho estudio se encuentra escrito en alemán y al desconocimiento que se tiene de la lengua, no se aborda como debiera ser.

¹⁰⁴ Paul Kirchhoff. “Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1940, t. VI, p. 77-104

desarrollo de unos y al retardo del de otros; el dotar de poder a un pueblo que se impone a otros; y por último, la fusión de distintos grupos étnicos en una nueva unidad étnica y cultural.¹⁰⁵ Para él en México se pueden estudiar y reconstruir estos acontecimientos históricos por medio de las tradiciones indígenas preservadas por el alto grado de conciencia histórica que tenían la mayoría de los pueblos de este país. Pueblos que han dejado un legado en forma de crónicas y mapas llenos de detalles acerca de su historia y de las regiones que atravesaron en sus migraciones o que ocuparon definitivamente.¹⁰⁶ Un legado de estas características es la *Historia Tolteca Chichimeca*, en la que se encuentran descritos estos procesos. Llegando a la conclusión de que durante la migración al Valle de Puebla-Tlaxcala, los diferentes pueblos, no atravesaron por la cuenca de México.

La breve mención que se hace del estudio que precede a la edición facsimilar de Ernst Mengin y Einar Munskgaard de 1942, es por la intención que se tuvo de facilitar a la investigación los textos originales;¹⁰⁷ ya que al incluir el “Prólogo del editor”, la “Introducción general del director” y la “Introducción especial”, en cuatro idiomas distintos, inglés, francés, alemán y español, la difusión y aprovechamiento de la obra resultaría más amplia. También por la línea que plantea Mengin, basándose en probabilidades, de parte del devenir del manuscrito, al incluirlo entre los materiales de Carlos de Sigüenza y Góngora.

En la edición mexicana de 1947, Heinrich Berlin y Paul Kirchhoff incluyen dos estudios, el primero “Ensayo sincronológico”,¹⁰⁸ en el que trata de relacionar la cronología indígena con los años cristianos, refiriéndolos con acontecimientos

¹⁰⁵ *Ibidem.* p. 77

¹⁰⁶ *Ibidem.* p. 78

¹⁰⁷ Mengin. *op. cit.* p. 31

¹⁰⁸ Heinrich Berlin. “Ensayo sincronológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan.* México, 1947. p. XI-XVI

significativos que ocurrieron en ella. De Kirchhoff, “La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”,¹⁰⁹ donde hace un desglose de la obra de acuerdo al contenido.

Del mismo Kirchhoff, se tiene “La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula”,¹¹⁰ en 1958. Este estudio se basa en una interpretación del itinerario de los tolteca-chichimeca que proporciona la *Historia tolteca-chichimeca*, preponderando la ubicación geográfica de los lugares mencionados en la obra. Mediante esta reconstrucción Kirchhoff, llega a la conclusión de que sí atravesaron por la cuenca de México, abandonando la hipótesis del trabajo anterior publicado en 1940.¹¹¹

La existencia de los *Mapas de Cuauhtinchan* que ofrecen un discurso distinto al de la *Historia Tolteca Chichimeca*, llevó a Bente Bittman Simons a realizar un trabajo comparativo entre dichas fuentes, titulado *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca*.¹¹² Mediante el texto de la obra, busca explicar el contenido de los *Mapas* y viceversa. La similitud entre lo narrado en la obra y el *Mapa de Cuauhtinchan No. 2*, es en cuanto a la migración de Chicomóztoc a Cuauhtinchan; este mapa puede considerarse como otra versión de dicha migración; mediante un análisis más detallado de ambas obras, las lagunas que se encuentran en el contenido de ambas, pueden esclarecerse.

En 1976 por segunda ocasión es publicada en México la *Historia Tolteca Chichimeca*, por Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. La

¹⁰⁹ Paul Kirchhoff. “La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947. p. XVII-LXIV

¹¹⁰ Paul Kirchhoff. “La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula”, en *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*. XXI Congreso Internacional de Americanistas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Vol. 1, p. 485-494

¹¹¹ *Ibidem*. p. 486

¹¹² Bente Bittman Simons. *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968. (Investigaciones, 15)

importancia del estudio que precede al facsímil del texto radica en que es el más completo que se ha realizado, en cuanto a información sobre la obra y contenido.

Por su parte Luis Reyes García, que había estado trabajando en la región de Cuauhtinchan, bajo la dirección de Paul Kirchhoff y auspiciado por la Fundación Alemana para la Investigación Científica, en el proyecto Puebla-Tlaxcala, de 1969 a 1973; realizó el trabajo *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*,¹¹³ en el que llevó a cabo un estudio exhaustivo y crítico de las fuentes, de entre éstas, la más importante es la *Historia Tolteca Chichimeca*. Por tal motivo se incluye en este apartado de estudios de la obra o que sobre la obra se han realizado.

Tuvieron que pasar muchos años para que se retomara el estudio de la obra con enfoques diferentes. En 1994, Andrew Roth Seneff publicó el artículo “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca”,¹¹⁴ que, desde una perspectiva etnocéntrica, que ya había planteado Luis Reyes, analiza la obra. Destaca la utilización constante de la imagen de Moquiux a lo largo de la obra, como un personaje importante dentro del desarrollo histórico de Cuauhtinchan.

En el terreno de los trabajos de difusión se encuentra el artículo de Lina Odena Güemes en la revista *Arqueología Mexicana*,¹¹⁵ en el que ofrece una breve historia de la obra y un esbozo de su contenido.

De vuelta con Andrew Roth Seneff y la perspectiva etnocéntrica, en 2001, publica el trabajo “Memoria y epónimo en la demanda chichimeca moquiuxca.

¹¹³ Ver nota 7

¹¹⁴ Andrew Roth Seneff. “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24. p. 125-137

¹¹⁵ Lina Odena Güemes. “La Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, p. 37-41

Cuauhtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555;”¹¹⁶ en donde retoma la figura de Moquiux y propone que debido a la importancia de este personaje su nombre se convierte en el epónimo del grupo, los moquiuxca. También analiza el contexto político en el que se realizó la obra.

El trabajo más reciente sobre la *Historia Tolteca Chichimeca*, se encuentra en el artículo “Códices transcritos con pictografías;”¹¹⁷ categoría que comparte con el *Códice Aubin*. La parte que corresponde a la obra que al presente interesa, se trata de un trabajo especializado pero no exhaustivo sobre la obra. En cuanto a la historia de la obra, se agregan algunos puntos que ayudan a dar un seguimiento más exacto del devenir de ésta. Mediante una división de la obra, se analiza por secciones, destacando los puntos más importantes, mismos que ya han sido analizados en distintos momentos.

La pretensión de este estado de la cuestión, que no ha querido ser exhaustiva, fue realizar una revisión del impacto que tuvo la obra en diferentes épocas y cómo fue estudiada. Como se ve, antes de iniciar con esta revisión fue necesario proponer como fecha de elaboración al año de 1546, ya que al carecer de este dato, no se podía iniciar, aunque no de manera exacta, dicho proceso.

¹¹⁶ Andrew Roth Seneff. “Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuxca. Cuauhtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*. Cuatrimestral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Otoño 2001. p. 113-132 (Etnohistoria, 7)

¹¹⁷ Silvia Limón Olvera y Miguel Pastrana Flores. “Códices transcritos con pictografías”, en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003. (Historiografía Mexicana I) p. 124-132

4. Descripción de la *Historia Tolteca Chichimeca*

1. Autoría

Desde que se tiene noticia de la existencia del manuscrito conocido como *Historia Tolteca Chichimeca* se le ha considerado como una obra anónima. A Lorenzo Boturini se debe su descubrimiento a mediados del siglo XVIII, quien, en su *Catálogo del Museo Histórico Indiano*, la describe como una obra anónima.¹¹⁸ Desde que apareció esta aportación de Boturini no se tienen noticias acerca de la obra hasta principios del siglo XX.

Durante la segunda década del siglo XX, Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin, comenzaron a trabajar en la que sería la primera edición de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Dentro de las aportaciones se destaca como poseedor, posible autor o persona que encargó la elaboración de la obra a Cotzatzin, gobernante de Cuauhtinchan en 1508.¹¹⁹ Esto quiere decir que desde estos momentos se ha empezado a trabajar con materiales propiedad de este gobernante, y los acontecimientos narrados en la obra continúan hasta 1545. A pesar de estas aportaciones, para la época en que estos autores escriben, se sigue considerando al manuscrito como una obra anónima.

Hacia 1940 Hernan Trimborn en la introducción para la versión española de la obra la describe como anónima, retoma la idea de Preuss de considerar a Cotzatzin como la persona que encargó la elaboración del manuscrito; además de situar al autor desconocido en algún año posterior a 1544.¹²⁰

¹¹⁸ Boturini. *op. cit.* p. 114

¹¹⁹ Preuss. *op. cit.* p. 142-143

¹²⁰ Trimborn. *op. cit.* p. I-II. La paginación de la introducción es mía.

Por su parte Ernst Mengin en la edición facsimilar de 1942, basado en el contenido de la *Historia Tolteca Chichimeca*, considera como primer propietario de la obra a Cotzatzin,¹²¹ agregando, “que por ser propiedad de este gobernante, el manuscrito es de la mejor procedencia posible.”¹²² Por lo tanto, de aceptar esta consideración se estaría hablando de la existencia del manuscrito desde 1508. En cambio, se puede argumentar que algunas de las fuentes que se utilizaron para la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca*, fueron propiedad de Cotzatzin.

En la primera edición mexicana de la *Historia Tolteca Chichimeca* de 1947, Heinrich Berlin, propone que el o los autores de la obra fueron indígenas desconocidos que copiaron de un material precortesiano, hoy perdido.¹²³

Para la edición de 1976, Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes, retoman las noticias que en su momento postularon Preuss y Mengin sobre la autoría y propiedad de la obra bajo la figura de Cotzatzin, además de señalar que perteneció a la familia Castañeda como se indica en el párrafo 10 de la obra.¹²⁴ Estas ideas ya las había propuesto Luis Reyes en el trabajo sobre el desarrollo histórico de Cuauhtinchan; menciona que el hecho de mostrar a Cotzatzin como propietario de la obra quiere decir que cuando ésta se redactaba se utilizaron fuentes que pertenecieron a éste,¹²⁵ además, lo muestra como uno de los primeros interesados en la recopilación de materiales que años más tarde servirían para la elaboración de la obra y la consiguiente conservación del señorío.

Debe mencionarse que dentro de las aportaciones de estos autores se ha dejado a un lado a un personaje que directa o indirectamente está relacionado con la

¹²¹ Mengin. *op. cit.* p. 35

¹²² *Ibidem.* p. 35

¹²³ *Historia Tolteca Chichimeca.* Edición de Berlin. p. VII

¹²⁴ *Historia Tolteca Chichimeca.* Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 11

¹²⁵ Reyes García. *Cuauhtinchan...* p. 10

elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca*, éste es Alonso de Castañeda. Se ha considerado a la figura de Cotzatzin sobre posible autoría de la obra, pero quien está ocupándose de los problemas del señorío es Alonso de Castañeda, y éste sí, ante los problemas que le tocó enfrentar pudo haber ordenado la búsqueda de materiales, además de tener acceso a las fuentes recopiladas por su antecesor, y encargar la elaboración de la obra.

2. Título de la obra

Son muchas las formas como se ha denominado a la *Historia Tolteca Chichimeca* desde su aparición. Una de las primeras es la que se encuentra en la misma obra, en los párrafos 409 y 411,¹²⁶ en donde se le nombra *xiutlapoualli*, es decir “cuenta de años” en el sentido de anales. *Xiutlapoualli* proviene de *xihuitl* que significa año y de *tlapobualli*, que Alonso de Molina tradujo como “cosa numerada y contada.”¹²⁷ Por lo tanto *Xiutlapoualli* puede traducirse como cuenta de los años, en donde se registran los acontecimientos más importantes acaecidos cada año, en el sentido de anales.

En el párrafo 10 de la obra se indica que “esta pintura es del *tezacoatl* Cotzatzin, hijo del *apanecatenhctli* Xihcozcatl, del cual nació don Alonso de Castañeda, el que cierra nuestra cuenta de años.”¹²⁸ Esta anotación aunque es posterior al tiempo de elaboración de la obra, viene a reforzar el significado de la denominación en náhuatl de la obra.

¹²⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 228

¹²⁷ Alonso de Molina. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. 4ª ed. México: Porrúa, 2001. 283 p. (Biblioteca Porrúa de Historia, 44)

¹²⁸ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 131

Una segunda denominación se encuentra en el párrafo 9 de la propia *Historia Tolteca Chichimeca*. Como el párrafo 10, éste también es posterior y en él se señala como “Libro de conquista, tiene cincuenta y dos fojas.”¹²⁹

Así mismo, en el Archivo General de Notarías de Puebla, en los Protocolos de Tepeaca, se localizó un testamento del año 1652 dictado por María Ruiz de Castañeda, declarada como hija legítima de Cristóbal de Castañeda y María de Castañeda. En un apartado se señala “yten declaró que tiene en poder de Miguel Ruiz yndio del dicho pueblo (Cuauhtinchan) los papeles de su casicasgo (sic.) y de la conquista de esta tierra.”¹³⁰

También, en el Archivo Municipal de Cuauhtinchan, en el paquete II, expediente 11, foja 2, del año 1718, se encuentra un inventario de los papeles que entregó don Miguel Pérez Velázquez Valiente. Entre los papeles que se entregaron se encuentra “otro papel *Conquista de México* que tiene cincuenta y dos fojas.”¹³¹ El texto se encuentra redactado en náhuatl.¹³²

Por lo expuesto, en lo que se refiere al *Xiutlaponalli*, al Libro de conquista, y de los Papeles de la conquista de esta tierra y Conquista de México, puede concluirse que se hace alusión al manuscrito que en la actualidad se conoce como *Historia Tolteca Chichimeca*, pues la primera de estas cuatro formas corresponde a la estructura de la obra, mientras que las tres restantes se refieren al contenido de la misma.

¹²⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchoff, Reyes y Odena. p. 131

¹³⁰ Reyes García. *Documentos...* p. 173

¹³¹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchoff, Reyes y Odena. p. 7

¹³² Luis Reyes García. “Catálogo de documentos sobre Cuauhtinchan, Puebla”, en *Comunicaciones. Proyecto Puebla-Tlaxcala*. 10 México: Fundación Alemana para la Investigación Científica, 1974. 71 p. ilus., mapas. p. 34

Lorenzo Boturini que quizá adquirió la obra en Cuauhtinchan, la asigna a la sección de la historia tolteca de su catálogo y la describe como “Unos anales pintados y manuscritos en lengua náhuatl, de cincuenta fojas...”¹³³

A partir de la segunda mitad del siglo XVIII la información que se tiene sobre la obra no va más allá de la descripción de su contenido. Otro factor que hay que tomar en cuenta es el desconocimiento que se tenía sobre el paradero del manuscrito, además de que carecía de un título con el que se conociera en el ámbito intelectual. La referencia más exacta con la que se podía saber de él, era haciendo alusión a la descripción que hizo Boturini en su *Catálogo*. Puede mencionarse como ejemplo a Antonio de León y Gama que cuando habla del manuscrito lo hace en los siguientes términos: “tengo una historia en lengua mexicana, con sus figuras y caracteres numéricos, de la peregrinación que hicieron los toltecas *Icxicobuath*, y *Quetzaltebueyac*, copiada de la que refiere Boturini en el I del catálogo de su Museo.”¹³⁴

Esta situación de desconocimiento continuó hasta finales del siglo XIX, cuando Eugene Boban publicó la obra *Documents pour servir a l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*, en 1891.

Antes de la aparición de la obra de Boban las piezas más importantes de la colección de Goupil, fueron exhibidas en la Exposición Universal de Paris de 1889. La forma en que las piezas fueron expuestas fue como quedaron conformadas en el *Atlas* que acompaña a la obra, siendo el mismo criterio con el que fueron estudiadas

¹³³ Boturini. *op. cit.* p. 114

¹³⁴ León y Gama. *op. cit.* p. 29

en el libro de Boban,¹³⁵ y con el que se catalogaron a su ingreso a la Biblioteca Nacional de París.

Las láminas de la *Historia Tolteca Chichimeca*, que se reprodujeron en el *Atlas*, quedaron bajo los números 46-58, divididas en tres fragmentos denominados como *Histoire Toltéco-Chichimeque*. Unidos los tres fragmentos conservaron el mismo título hasta la intervención de los distintos editores que se han ocupado del manuscrito, que una vez traducido al español y con las adecuaciones del idioma quedó como *Historia Tolteca Chichimeca*.

Es en la obra de Joseph Marius Alexis Aubin, *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, donde vuelve a tenerse una descripción de la obra, y en la que él mismo se refiere “de mi colección daré ahora una idea de sus principales piezas; joyas, éstas, del museo de Boturini, de quien seguiré, en la medida de lo posible, el catálogo.”¹³⁶ Como él lo indica, en la descripción que hace del documento correspondiente a la “Historia Tolteca Chichimeca”, toma del *Catálogo del museo indiano* el título de *Historia tolteca* y hace algunas observaciones sobre Boturini y León y Gama, además de indicar que ha estado traduciendo la obra.¹³⁷

El título de *Histoire Toltéco-Chichimeque*, puede rastrearse hasta con el propio Aubin, ya que hay un listado de manuscritos en que se indica que se estaba realizando una copia del manuscrito para publicarlo en francés, se agrega que es el documento número 54 del catálogo de Goupil.¹³⁸

¹³⁵ Boban. *op. cit.* p.

¹³⁶ Aubin. *op. cit.* p. 17

¹³⁷ *Íbidem.* p. 18

¹³⁸ Boban. *op. cit.* p.

Ya entrado el siglo XX autores como Eduard Seler¹³⁹ y Walter Krickeberg¹⁴⁰ consultan la *Historia Tolteca Chichimeca*, citándola como manuscrito de la Biblioteca Nacional de París.

La forma como se ha denominado al manuscrito parece haber sido aceptada por los americanistas del ámbito europeo, inclusive durante el XVIII Congreso Internacional de Americanistas celebrado en Londres, en 1912, Henry Beuchat, destaca su importancia como una de las grandes fuentes gráficas en lengua mexicana.¹⁴¹

Bajo el título *Historia Tolteca Chichimeca* Konrad Theodor Preuss, Ernst Mengin, Hernan Trimborn, Heinrich Berlin, Paul Kirchhoff y Luis Reyes García han publicado el manuscrito sin hacer críticas del por qué se le asignó ese título. De entre todos ellos puede destacarse a Ernst Mengin, quien en la “Introducción especial,” que forma parte de la edición que preparó en 1942, hace algunas críticas al título.

Para Mengin el título *Historia Tolteca Chichimeca* peca de inexacto y hasta cierto punto delusivo.¹⁴² Él considera que el manuscrito es en realidad una crónica de Cuauhtinchan, además de señalar que el objeto principal del autor indio anónimo fue el de escribir “en forma de anales, la historia de los habitantes de Quauhtinchan desde los tiempos más remotos.”¹⁴³ Mientras que de acuerdo con el contenido hubiera resultado más correcto dar a esta obra histórica el título de *Anales de*

¹³⁹ Eduard Seler. *Comentarios al Códice Borgia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1963. 2 v. (Ver bibliografía)

¹⁴⁰ Walter Krickeberg. *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*. Traducción de Johanna Faulhaber y Brigitte von Mentz. 12ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. 267 p. Ilus. (Ver bibliografía)

¹⁴¹ Manuel Ballesteros. “Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Revista de Indias*. Publicación semestral del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. España, Año XV, núms. 51-62. p. 587

¹⁴² Mengin. *op. cit.* p. 37

¹⁴³ *Ídem.*

Quauhtinchan,¹⁴⁴ pues de acuerdo con la tradición de los antiguos anales, se encuentran registrados en la obra todos los acontecimientos de la vida del pueblo. Puede suponerse que bajo esta misma premisa, en la edición de 1947 que preparó Heinrich Berlin, se le agregara el subtítulo de *Anales de Quauhtinchan*, sólo que no hay argumentación alguna que sustente bajo que criterios se le agregó. Como puede apreciarse tanto el título como el subtítulo que se han adjudicado a la obra corresponden y se apegan al contenido del manuscrito.

3. Descripción de la obra

La *Historia Tolteca Chichimeca* pertenece a la categoría de “Códices transcritos con pictografías.” Dentro de esta categoría se encuentran las obras de tradición indígena en las que toma mayor relevancia la expresión escrita a través de largos textos en caracteres latinos, en lengua náhuatl, acompañados de pictografías que presentan numerosas láminas y pinturas que así como ilustran al texto, amplían y complementan la información contenida en el documento.¹⁴⁵ La combinación de estas dos formas de expresión le da gran importancia a este tipo obras, ya que la difusión de la información va más allá del ámbito indígena, que como en el caso de la *Historia Tolteca Chichimeca*, sirve de prueba para la conservación de su territorio ante una nueva realidad, la administración española.

El manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca* fue escrito con caracteres latinos en lengua náhuatl acompañado de pictografías sobre papel europeo con dimensiones

¹⁴⁴ *Ídem.*

¹⁴⁵ Limón Olvera y Pastrana Flores. *op. cit.* p. 115

de 30 cm. de ancho y 22 cm. de largo,¹⁴⁶ en un total de 50 fojas. Sobre el número de fojas se ahondará más adelante.

La distribución que se tiene en las fojas muestra que tanto el texto como las imágenes cuentan con un espacio determinado, ya que de acuerdo al desarrollo del texto, las imágenes complementan la información. Dentro del texto se resalta la utilización de tinta roja y negra. La tinta roja fue utilizada al principio de los párrafos, en los calderones, en el registro de los años y algunos párrafos completos. No es de extrañar que los párrafos que se encuentran escritos en rojo son los que hablan de los acontecimientos más significativos de la narración, baste mencionar como ejemplo los textos que se encuentran en las fojas 5 r, 14 r y 15 r. En el primero dice “he aquí el relato de los *tolteca chichimeca*, que vinieron de *Culhuacatepec* y llegaron a *Tollan*, con su complemento los *nonoualca*;¹⁴⁷ en el segundo “he aquí el relato de los *chichimeca*: los *quauhtinchantlaca*, los *moquinixca*, los *totominaque*, los *acolchichimeca*, los *tzahchteca*, los *zacateca*, los *malpantlaca* y los *texcalteca*, los siete pueblos;¹⁴⁸ y por último “he aquí la ruta por la cual caminaron *Ixcicouatl* y *Quetzalteneyac* al trasladarse a la cueva, a *Culhuacatepec*.¹⁴⁹ Sin duda estos tres acontecimientos son centrales en la narración, ya que son los que dan sentido a la obra y razón de ser a los personajes. Kirchhoff, Reyes y Odena señalan que la utilización de los colores negro y rojo para la redacción de documentos marca la tendencia de la educación conventual del autor, pues las obras de carácter religioso así estaban escritas.¹⁵⁰

¹⁴⁶ Boban. *op. cit.* II. p. 76

¹⁴⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 141

¹⁴⁸ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 157

¹⁴⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 159

¹⁵⁰ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 11

Un elemento que es importante resaltar, son las anotaciones extemporáneas que se encuentran dentro del texto. Esta situación se presenta en los primeros ocho párrafos del manuscrito que están escritos en lengua chocho popoloca, pues es claro que la letra con la que fueron escritos es diferente al cuerpo de la obra.¹⁵¹ El texto del párrafo nueve es de carácter descriptivo, pues habla del contenido y el total de fojas del manuscrito, anotación que ha sido relacionada con el tiempo de elaboración del inventario de 1718.¹⁵² Por último, el párrafo diez, que también es anotación posterior, puede ubicarse en el mismo siglo XVI.¹⁵³ Las anotaciones más tardías fueron escritas en francés, entre 1830-1840, de la mano de Aubin. Para Luis Reyes la importancia de estas anotaciones radica en que agregan información que no se sabe cómo y dónde la obtuvo.¹⁵⁴ No puede hablarse con exactitud del tiempo de estas anotaciones, ya que como el mismo Aubin señala, estudió la obra cuando ya se encontraba en Francia, además de que también ya trabajaba en la traducción de ésta. Dentro del cuerpo de la obra, el párrafo diez está traducido al francés a pie de la foja 1 v.

Otro aspecto que salta a la vista son los vacíos que se encuentran a lo largo del manuscrito, bien por la falta imágenes como de texto. En la foja 1 v se encuentra el espacio para pintar los glifos de los veinte pueblos que integraban la gran *Tollan*. En la foja 13 v hacen falta los glifos de los cuatro árboles de las direcciones cósmicas mencionadas en el texto y los cuatro glifos que corresponderían a los tolteca chichimeca que conquistaron Cholula.¹⁵⁵ También en la foja 29 r se

¹⁵¹ Desde Preuss y Mengin así como Kirchhoff, Reyes y Odena, consideran que estos párrafos fueron escritos en el siglo XVIII.

¹⁵² *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 11

¹⁵³ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 11

¹⁵⁴ Reyes. *Cuauhtinchan...* p. 9

¹⁵⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 10

encuentran siete personajes de los cuales sólo uno lleva el glifo de su nombre personal. Después de estos detalles también hay fojas enteras o la mitad que se encuentran sin imagen o texto.

En cuanto a texto, en la foja 11 r falta el canto de *Texcatlipoca* con el que los tolteca chichimeca someterían a los olmeca y a los xicallanca; siguiendo el sentido del texto falta el relato de la conquista de Cholula ya que las fojas 12 v y 13 r se encuentran en blanco.

Por la existencia de omisiones y vacíos en el manuscrito, no se puede considerar a la obra como inconclusa o mutilada, pues partiendo de lo que se propone en el presente trabajo y tomando en cuenta los términos establecidos por la Audiencia para la presentación de pruebas, se puede hablar de cierta premura en los tiempos de elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca*, el autor sólo trabajó con los materiales que tenía a su alcance.

Otra situación plausible es que ante la basta existencia de materiales sólo utilizaron los que consideraron pertinentes para su cometido, que era la preservación de su territorio. En este sentido es válido señalar que otro de los recursos en que se apoyó el autor del manuscrito fueron los testimonios orales de los ancianos, en los que se preservaba gran parte de la historia de los pueblos, que a la par de los registros pictográficos, constituyeron grandes fuentes de conocimiento. Todo lo anterior puede apoyarse con lo registrado en los párrafos 409 y 411, donde es claro que se llevo a cabo una selección de la información, ya que sólo se utiliza lo que está en relación con el *xuibtlaponalli*.

Sobre el tipo de fuentes en que se basaron para la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se pueden descubrir de acuerdo con el contenido de la obra, si

bien se apoyaron en la tradición oral, ésta se vio reforzada por mapas donde se señalaban las rutas migratorias, así como de datos genealógicos y registros de los linderos de los territorios donde se establecieron. Las fuentes más cercanas de las que se pudo valer el autor son *Los mapas de Cuauhtinchan* y el *Mapa de linderos de Cuauhtinchan y Totominacan*.

Las imágenes que ilustran al texto corresponden, en un sentido formal, a los anales indígenas, ya que por medio de ellas se están ilustrando los hechos acaecidos año con año en Cuauhtinchan. En palabras de Silvia Limón y Miguel Pastrana, “los grandes temas de las pinturas son los jefes de los grupos que representan a sus respectivos pueblos, las guerras, las conquistas y los límites territoriales.”¹⁵⁶ Sobre las formas de las pictografías hay que considerar que en el *tlacuilo* se nota la influencia europea.

En lo que concierne al número de fojas que conforman al manuscrito de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se encuentra entre las 50 y 52. Primeramente, Lorenzo Boturini en su descripción indica que el manuscrito estaba conformado de 50 fojas, acompañado de un mapa pintado sobre papel europeo aforrado en el indiano.¹⁵⁷ El valor que tiene esta aportación de Boturini es que fue la primera persona que tuvo en su poder el manuscrito completo. Hay otra vertiente en la que se señala que la obra estaba conformada de 52 fojas. Esta se encuentra en el ya mencionado párrafo 9, como en su momento se señaló, esta anotación ha sido relacionada con el tiempo de elaboración del inventario de 1718, donde desde estos momentos se ha considerado al *Mapa de linderos de Cuauhtinchan y Tepeaca*, como parte de la obra. Esta

¹⁵⁶ Limón Olvera y Pastrana Flores. *op. cit.* p. 126

¹⁵⁷ Boturini. *op. cit.* p. 114

situación fue considerada por Preuss y Mengin, pero éstos, incurrieron en la equivocación de asignarlo como lámina XX de la obra.

Otro personaje que tuvo en su poder el manuscrito completo fue Joseph Marius Alexis Aubin, quien en su libro *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*, da una descripción del manuscrito, sólo que como el mismo lo dice “de mi colección daré ahora una idea de sus principales piezas; joyas, éstas, del museo de Boturini, de quien seguiré, en la medida de lo posible, el catálogo.”¹⁵⁸ Por supuesto que de ahí se desprende que el manuscrito está conformado de 50 fojas. Ahora bien, Luis Reyes señala que las dos fojas faltantes están extraviadas, ubicando la primera como la foja 34 r y v, y la segunda como la foja 52 r y v.¹⁵⁹ La razón por la que las ubica en estas partes del manuscrito, es porque en ellas el texto se encuentra trunco e incompleto. Si se toma en cuenta, lo que se dijo líneas arriba, de la escasez de materiales, la premura y la selección que se hizo de las fuentes, aunado a la tendencia de dejar pasajes incompletos, incluso dejar vacíos en la información, no parece tan desacertado considerar al manuscrito de 50 fojas. Se puede refutar sobre la última foja donde el texto queda trunco, pero lo que falta puede rastrearse en el *Manuscrito de 1546-1547* donde se encuentra el dictamen final sobre los conflictos territoriales entre Cuauhtinchan y Tepeaca.

Para reforzar esta posición se ha llevado a cabo un seguimiento del manuscrito al momento de ser confiscado por las autoridades virreinales a Boturini,

¹⁵⁸ Aubin. *op. cit.* p. 17

¹⁵⁹ Reyes García. *Cuauhtinchan...* p. 7 e *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 10

pero en el inventario levantado de los bienes que le fueron recogidos, no hay una descripción que sustente esta postura.¹⁶⁰

La realización de este breve análisis ha sido con la idea de brindar la información concerniente a la situación física de la obra, sobre el contenido y el impacto que tuvo en su momento para la conservación del territorio será el objeto del siguiente capítulo.

¹⁶⁰ “Inventario de los documentos recogidos a Don Lorenzo Boturini por orden del gobierno virreinal,” en *Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnografía*. México, Época 5ª, tomo III, no. 1, enero-marzo, 1925. p. 28

CAPÍTULO II

Contexto histórico de la

Historia Tolteca Chichimeca

1. La conquista española

Tras la victoria en Otumba, el ejército español derrotado y maltrecho, continuó su marcha hacia territorio tlaxcalteca, con la incertidumbre de cómo serían recibidos en Tlaxcala, llegaron a Hueyotlipan,¹⁶¹ lugar donde fueron objeto de una recepción cordial y amigable; se les proveyó de alimentos y de un lugar para descansar y recuperar las fuerzas. Después de las condolencias presentadas al capitán, los señores tlaxcaltecas le ratifican su amistad, le ofrecen sus vidas con la intención de lavar la afrenta recibida en tierras mexicanas, además de cobrar por las vidas de los tlaxcaltecas muertos en la pelea.¹⁶²

Antes de continuar conviene recordar algunos pasajes relacionados con la llegada de los españoles a Tlaxcala. Cuando Cortés regresaba de la Costa, tras haber derrotado a Pánfilo de Narváez, ordenó se recogiese el oro, mantas y demás objetos, para repartirlos entre los habitantes de la Villa Rica.¹⁶³ Se envió a un mediano contingente compuesto de cincuenta hombres y cinco caballos, los cuales, cuando

¹⁶¹ Prescott señala que en las inmediaciones de este pueblo los españoles se toparon con una muralla que marcaba la frontera tlaxcalteca con territorio mexicano. William Hickling Prescott. *Historia de la conquista de México*. Con un bosquejo preliminar de la civilización de los antiguos mexicanos y la vida del conquistador Hernando Cortés. Traducción de José María González de la Vega, anotada por Lucas Alamán, con notas críticas y esclarecimientos de José Fernando Ramírez. Prólogo, notas y apéndices de Juan A. Ortega y Medina. México: Porrúa, 1970. CLIV + 770 p. Ilus., mapas (Sepan cuantos, 150), Libro V, capítulo V, p. 397

¹⁶² Hernán Cortés. *Cartas de relación*. Nota preliminar de Manuel Alcalá. 17ª ed. México: Porrúa, 1993. XXIII + 330 p. mapas. (Sepan cuantos, 7), p. 86

¹⁶³ Francisco López de Gómara. *Historia de la conquista de México*. Estudio preliminar de Juan Millares Ostos. 3ª ed. México: Porrúa, 1997. LXIV + 349 p. (Sepan cuantos, 566), p. 161

regresaban a la Villa Rica fueron muertos por aliados mexica. Se le informó a Cortés que esto sucedió cuando se encontraban peleando contra los mexicanos, siendo pocos los españoles que llegaron a Tlaxcala.

Durante la convalecencia de Cortés en tierras tlaxcaltecas, Cuitláhuac, señor de Iztapalapa, fue elegido como nuevo gobernante de los mexicanos. Se encargó inmediatamente de reparar los daños que había sufrido la ciudad, así como de mejorar sus defensas, las armas y la disciplina de sus ejércitos. También hizo un llamado a los pueblos mexica de los alrededores a estar prestos a marchar a la capital en su auxilio si era necesario.¹⁶⁴ El llamado también incluía a los pueblos adversarios, por lo que se mandó una embajada a Tlaxcala.

Les instaban a no permitir que los españoles, heridos como estaban, escaparan de ellos para sacrificarlos a los dioses, cuyos templos habían profanado. A cambio de esto ofrecían la alianza de los mexicanos y el gozo de artículos como la sal, mantas, oro, plata y demás productos que abundan en la capital y que no estaban a su alcance.

Las propuestas de los mexica causaron gran revuelo y diferencias entre los gobernantes tlaxcaltecas. Mientras Maxixcatzin llamaba a los demás señores a no dejarse engañar por las “melosas y blandas palabras de los mexicanos, pues no pretender ser ahora nuestros amigos por nuestro provecho, sino por el suyo y aún por dañarnos más [...] piden paz como si fueran pocos e siempre hubieran llevado lo peor.”¹⁶⁵ Después de argumentar ampliamente las razones por las cuales no aceptaría la propuesta mexica, entre las que se incluye, que una vez derrotados los

¹⁶⁴ Prescott. Libro V, capítulo V, p. 403

¹⁶⁵ Francisco Cervantes de Salazar. *Crónica de la Nueva España*. Prólogo de Juan Millares Ostos. México: Porrúa, 1985. XXXIX + 860 p. (Biblioteca Porrúa de Historia, 84), p.526

españoles, los mexicanos romperían las promesas de paz e irían contra ellos, concluyendo lo siguiente: “los cristianos convalecen ya e presto estarán recios y no son tan pocos, que con menos podremos asolar y destruir a México y gozar a su pesar de los bienes y prosperidades suyas. Este es mi parecer y no creo que habrá nadie entre vosotros que sea del contrario, si no es enemigo de los dioses y de su patria.”¹⁶⁶

Axayacatzin Xicotencatl, hijo de Xicotencatl el viejo, se manifestó de acuerdo con acabar con los españoles y no tener amistad con los mexicanos, argumentando que los españoles eran malos. Siendo contrario a Maxixcatzin, fue objeto del enojo y la ira de éste, quien además de llamarlo cobarde, mujeril y afeminado, le imputó de ser traidor y alevoso, le corrió a empujones rodando por unas gradas abajo.¹⁶⁷ Con este desenlace los embajadores mexicanos fueron despedidos de Tlaxcala sin cumplir el cometido de formar alianza con los tlaxcaltecas para enfrentarse a los españoles.

Con el paso de los días la salud de Cortés y de sus hombres mejoraba, de manera que una vez recuperadas sus fuerzas, quería emprender la guerra contra los pueblos vecinos de Tlaxcala que eran súbditos de los mexicanos, pues tenía noticias de que en Tepeaca habían muerto algunos españoles.¹⁶⁸

Hernán Cortés visitó a Maxixcatzin para informarle su deseo de emprender la campaña contra Mexico-Tenochtitlan. Maxixcatzin le advierte sobre las intenciones

¹⁶⁶ *Ídem.*

¹⁶⁷ Diego Muñoz Camargo. *Historia de Tlaxcala*. Manuscrito 210 de la Biblioteca Nacional de Paris. Paleografía, introducción, notas, apéndices e índices analíticos de Luis Reyes García, con colaboración de Javier Lira Toledo. México: Gobierno de Estado de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1998. 435 p. (Historia / Historia de Tlaxcala, 5), p. 226

¹⁶⁸ Cortés. *op. cit.* p. 88

de Xicotencatl de ponerse a sus ordenes para emprender la guerra contra los de Tepeaca, donde algunos de sus hombres habían sido muertos y otros maltratados.¹⁶⁹

A poco tiempo el Capitán recibió la visita de Xicotencatl, quien además de llenarle de halagos le pide su gracia y amistad, quien para dar validez a sus intenciones argumenta, como había advertido Maxixcatzin “y porque lo puedas ver presto, ya sabes que la provincia de Tepeaca, comarcana a la nuestra, sigue el bando y parcialidad de Culhúa y que en ella han sido muertos y maltratados algunos de los tuyos.”¹⁷⁰ Le ofrece sus servicios para poder tomar venganza y conquistar esta provincia, “y paréceme que primero que vuelvas sobre México, allanemos y aseguremos estas provincias amigas y devotas del imperio y nombre mexicano, así para que nos queden las espaldas seguras, como para ir con más gente, con mayor nombre y más temidos.”¹⁷¹

Para tener un panorama más amplio sobre este pasaje, es necesario recurrir a Diego Muñoz Camargo, quien en su obra enfatiza la influencia tlaxcalteca para la decisión de Cortés de llevar a cabo un ataque a los señoríos súbditos de los mexicanos y comarcanos a Tlaxcala.

Pasada la visita de la embajada mexicana y la reprimenda a Xicotencatl, Hernán Cortés deseoso por continuar con su empresa de conquista, visitó a los cuatro señores de Tlaxcala para informarles de cómo quería conquistar la capital mexicana, que para ello requería de su ayuda y favor para tomar venganza de gente tan falsa y traidora.¹⁷² Pedía ir a Cempoala por hombres, municiones y otros pertrechos de guerra, pues quería castigar a los mexicanos y hacerles la guerra como

¹⁶⁹ Cervantes. *op. cit.* p. 528

¹⁷⁰ *Ibidem.* p. 529

¹⁷¹ *Ídem.*

¹⁷² Muñoz Camargo. *op. cit.* p. 227

a sus enemigos capitales; por lo tanto, así como ruega se le ayude en todo lo que necesite, ofrece parte de todo lo que se conquistase, así como oro y otras riquezas de las provincias y reinos que se conquistasen, particularmente de la ciudad de Cholula y las provincias de Huexotzinco y Tepeyacac.¹⁷³

Por tanto, Cortés dice a los señores de Tlaxcala, que el quiere comenzar la guerra con su parecer e ir con la mayor templanza que se pudiese y dios inspirase. Ante estas palabras la respuesta de los señores tlaxcaltecas fue que la guerra se comenzase como mejor le pareciese y ordenase. Agregando que ante todo se conquistase primero la provincia de Tepeyacac, y toda su comarca y las demás provincias sujetas a los mexicanos, e que haciendo esto sería desmembrar y cortar las raíces del árbol, ya que al ganar a los sujetos menos fuertes, quedaría la ciudad de México sola, sin que le pudiese entrar socorro de parte ninguna.¹⁷⁴

Bernal Díaz del Castillo señala que la invitación de los señores de Tlaxcala para someter a las provincias comarcanas, obedecía más que nada, a que los habitantes de aquellos señoríos habían robado algunas estancias.¹⁷⁵

Otra de las razones por las cuales se decidió a atacar Tepeaca, fue porque, cuando los españoles aún se encontraban convalecientes en Tlaxcala, una fuerte guarnición mexicana se estacionó en aquel señorío, por lo que Maxixcatzin y Xicotencatl, el viejo, temiendo un ataque mexicano, invitan a Hernán Cortés a participar en la campaña de Tepeaca, pues de esta forma atacan al enemigo y al mismo tiempo se defienden de él. Esto apoyaba las intenciones de Cortés de apoderarse de Tepeaca, pues era la población principal de aquella zona.

¹⁷³ *Ibidem.* p. 230

¹⁷⁴ *Ibidem.* p. 232-233

¹⁷⁵ Bernal Díaz del Castillo. *Historia verdadera de la conquista de Nueva España*. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. 16ª ed. México: Porrúa, 1994. XXXV + 700 p. (Sepan cuantos, 5), p.268

Salió con un contingente compuesto en su mayoría de tlaxcaltecas, cuatro centenares de españoles y algunos caballos. Dada la importancia de la ciudad, por medio de requerimientos y embajadas les instaba a rendirse y sujetarse, sí se negaban los atacaría y haría esclavos por ser rebeldes al rey de España, además, por haber matado a la docena de españoles.¹⁷⁶ La respuesta que dieron los habitantes de Tepeaca a los distintos requerimientos de Cortés, fue que si mataron a los españoles había sido con justa razón, ya que en aquel momento quisieron pasar por su tierra por la fuerza y sin demandar su licencia. Agregan que los mexicanos eran sus señores y amigos, por lo que no darían su amistad y obediencia a quien no conocían; por tanto que se regresaran a Tlaxcala si no querían morir.¹⁷⁷

Después de varios requerimientos de paz y negativas de los de Tepeaca a aceptarla, fueron atacados. La guarnición mexicana estacionada en este lugar apoyó fervientemente, ocasionando que la defensa del señorío se viera fortalecida; aún así, la superioridad española se impuso, dejando muchos muertos en el campo de batalla. Ante tal circunstancia los señores de Tepeaca se dieron a Cortés por vasallos del Emperador.¹⁷⁸ Debido a la importancia que representaba este señorío, por su ubicación y para mayor seguridad en aquella zona, fundó una villa llamada Segura de la Frontera. Contando con una zona de dominio, Hernán Cortés pudo controlar los caminos que comunicaban a la costa del Golfo con el centro del territorio, por lo que ordenó llevar a cabo expediciones en los pueblos sujetos a los mexicanos, especialmente donde habían muerto españoles.¹⁷⁹

¹⁷⁶ *Lienzo de Tlaxcala*. Edición facsimilar de la de 1892. Edición de Alfredo Chavero. Número especial de *Artes de México. La conquista de México*. No. 51-52, Año IX, 1964, 80 p., láms. p. 60

¹⁷⁷ López de Gómara. *op. cit.* p. 164

¹⁷⁸ *Ídem*.

¹⁷⁹ Díaz del Castillo. *op. cit.* p.269

Se marchó sobre Tecamachalco y Quechollac, señoríos que también presentaron resistencia, pero que a fin de cuentas terminaron por sucumbir ante el ejército hispano tlaxcalteca. En este tiempo le fueron llegando refuerzos a Cortés. Primero Pedro Barba con trece soldados; más adelante Rodrigo Morejón de Lobera y algunos soldados de Diego Garay provenientes de la región del Pánuco.¹⁸⁰ Alfredo Chavero, en la explicación de la lámina trigésima sexta del *Lienzo de Tlaxcala*, señala que una vez que Cortés se vio reforzado pudo enviar una expedición más completa sobre Cuauhtinchan.¹⁸¹

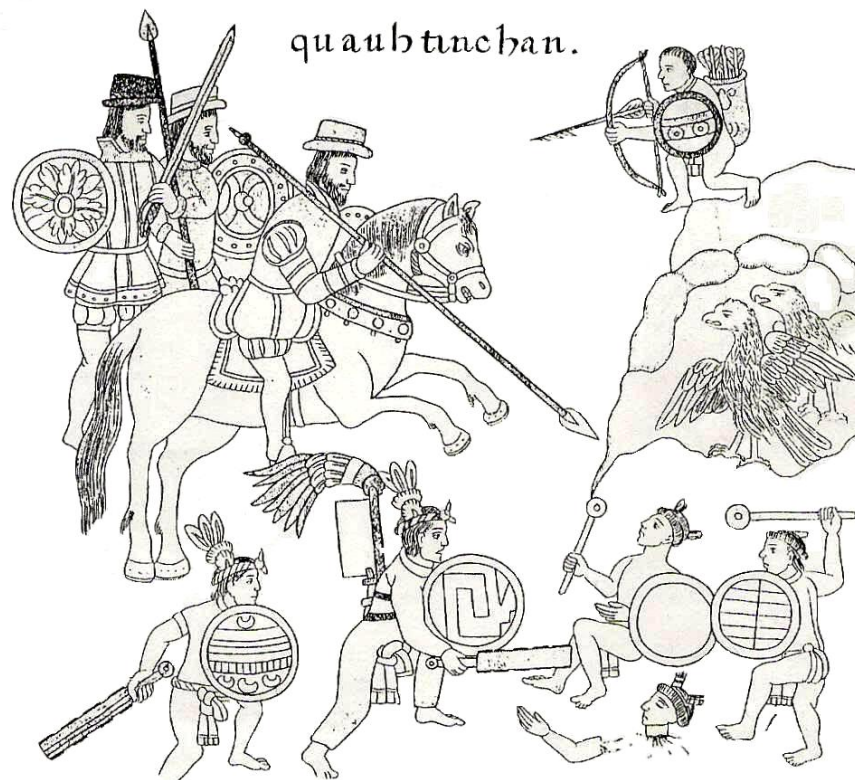


Imagen I. Conquista de Cuauhtinchan. *Lienzo de Tlaxcala*

¹⁸⁰ *Lienzo de Tlaxcala*. p. 62

¹⁸¹ *Ídem*.

Esto quiere decir que las campañas para someter a los señoríos del valle de Puebla-Tlaxcala no resultaron tan sencillas. Tuvo que esperar a verse reforzado, por encontrarse diezmado bien por muerte de sus hombres o por que éstos se encontraban dispersos sometiendo otras zonas de dominio mexica. Una de las últimas expediciones que salieron de Tepeaca fue sobre Tecalco (Tecalí), con la que se completó la sumisión de la provincia, a finales de 1520.¹⁸²

La razón por la que sólo se menciona la conquista de estos cinco señoríos, Cuauhtinchan, Tepeaca, Tecamachalco, Quechollac y Tecalco, es porque en tiempos de la conquista española, conformaban una unidad política.

De estos cinco señoríos sólo cuatro son mencionados con más frecuencia en las historias de la conquista. Referencias sobre la conquista de Cuauhtinchan son muy escasas, la principal se encuentra en la propia *Historia Tolteca Chichimeca*, en el párrafo 425;¹⁸³ otra, en la lámina trigésimo sexta del *Lienzo de Tlaxcala*; también en la lámina 63 de la *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*, de Diego Muñoz Camargo;¹⁸⁴ y por último, la que se encuentra en la *Crónica de la Nueva España* de Francisco Cervantes de Salazar.¹⁸⁵

Situación que deja un vacío en la reconstrucción histórica de la conquista, en un aspecto regional tan poco estudiado. Un argumento del por qué no hay

¹⁸² Manuel Orozco y Berra. "Itinerario del ejército español en la conquista de México," en *México en el Diccionario Universal de Historia y de Geografía III. La contribución de Manuel Orozco y Berra*. Coord. Antonia Pi-Suñer Llorens. Selección y estudio introductorio de Aurora Flores Olea, Miguel Ángel Castro y Othón Nava Martínez. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 2004. LVI + 528 p. Mapas, tablas (Al siglo XIX ida y regreso), p. 33-113, p. 90

¹⁸³ En éste dice lo siguiente: "Año II *tecpatl*. Fuimos conquistados: Quauhtinchan, Tepeyacac, Tecalco, Tecamachalco y Quechollac..." *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 230

¹⁸⁴ Diego Muñoz Camargo. "Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de la Nueva España e Indias del Mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas, mandada hacer por la S.C.R.M. del rey don Felipe, Nuestro Señor." En *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala I*. Edición de Rene Acuña. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984. 324 p. Láms.

¹⁸⁵ Cervantes de Salazar. *op. cit.* p. 555. En esta referencia no se habla propiamente de la conquista de Cuauhtinchan, sólo que el ejército español pasó una noche en este lugar.

menciones de la conquista de Cuauhtinchan, es porque a la llegada de los españoles el papel del señorío más importante de la zona lo ocupaba Tepeaca.

Durante los años inmediatos a la conquista las disputas por recuperar la hegemonía de una zona del valle de Puebla-Tlaxcala, las escenificarán Cuauhtinchan y Tepeaca, ahora ante una nueva administración, la española.



Imagen II. La guerra de Cuauhtinchan. *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala*

2. El valle de Puebla-Tlaxcala

Cuando los españoles llegaron al valle de Puebla-Tlaxcala encontraron que la región era dominada por distintos señoríos. Peter Gerhard señala que las principales unidades políticas de esta zona al momento de la conquista eran Cholula, Totomiuacan y Cuauhtinchan.¹⁸⁶ De Cholula no hay objeción alguna, pero de Totomiuacan y Cuauhtinchan, conviene hacer una breve aclaración.

Como pago por su participación en la guerra contra los olmeca xicallanca, los totomiuaque encabezados por Aquiyauatl y Nopal recibieron la zona de Hueuetlan,¹⁸⁷ donde posteriormente se fundaría Totomiuacan. En 1434 fueron conquistados por Huexotzingo, señorío independiente de filiación acolhua.¹⁸⁸ Esta situación les restó importancia, misma que trataran de recuperar un siglo después, en 1532, con las reclamaciones territoriales que hacen a Cuauhtinchan.

La situación de Cuauhtinchan es más conocida; como pago por su labor los cuauhtinchantlaca merecieron la zona de Tepetlcoctocan.¹⁸⁹ En el siglo XV fueron conquistados, primero por Tlatelolco y después por Tenochtitlan. Por problemas internos el señorío de Cuauhtinchan fue dividido en cinco partes por Axayacatl, Cuauhtinchan, Tepeaca, Tecamachalco, Quechollac y Tecalco; la jurisdicción de la zona recayó en Tepeaca, además de ser el centro colector del tributo mexicana.¹⁹⁰ Al igual que Totomiuacan, Cuauhtinchan tratará de recuperar el gobierno de la zona, que por derecho de señorío le pertenece, ahora ante una nueva realidad, la española.

¹⁸⁶ Peter Gerhard. *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*. Traducción de Stella Mastrangelo, mapas de Reginald Piggot. 2ª ed. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2000. 495 p., mapas, cuadros (Serie Espacio y Tiempo, 1), p. 227

¹⁸⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. 189

¹⁸⁸ Jiménez Moreno. *Historia...* p. 116

¹⁸⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. 193

¹⁹⁰ Gerhard. *op. cit.* p. 286

Por lo tanto, el papel de señoríos importantes en el valle de Puebla-Tlaxcala queda en Cholula, Huexotzingo y Tepeaca. Las formas de cómo buscarán recuperar su poder Totomiuacan y Cuauhtinchan, es parte del presente trabajo.

El valle poblano-tlaxcalteca por sus condiciones naturales y abundantes recursos ofrecía una basta variedad de productos; además fue una zona donde confluyeron diversas rutas de contacto cultural, económico y político, entre los pueblos de la región del Golfo, de los estados de Oaxaca, Guerrero y Morelos, con los señoríos del Altiplano central. Aunado a esto puede contarse que las acciones de conquista fueron, como ha sido señalado, de pacificación, de esta forma uno de los beneficios que se obtuvieron fue el abasto de productos para la manutención de los ejércitos españoles e indígenas durante la conquista de Mexico Tenochtitlan, en primera instancia y, el sostenimiento de encomiendas y el pago de tributos en tiempos posteriores.

3. Cuauhtinchan en encomienda

Una vez que la zona fue sometida y pacificada, Hernán Cortés se dirigió a Cholula pasando por Tepeaca, para finalmente regresar a Tlaxcala y emprender la campaña contra Mexico-Tenochtitlan.¹⁹¹ Ante esta situación los habitantes de la zona se fueron replegando hacia el río Atoyac, como está señalado en el párrafo 425 de la *Historia Tolteca Chichimeca*. “Todos allá nos pusimos a salvo en el río Atoyac; nosotros los quauhtinchantlaca, nosotros los tecalca y nosotros los tepeyacactlaca.”¹⁹² Mercedes Olivera ha ubicado el lugar donde se guarecieron en la cordillera del

¹⁹¹ Orozco y Berra. *op. cit.* p. 91

¹⁹² *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. 230

Tentzon, lugar al que marcharon después de ser derrotados por los conquistadores en un intento por recuperar la hegemonía sobre la zona.¹⁹³

La mayor parte de la región fue repartida en encomienda por Hernán Cortés entre sus soldados. Retornando a la obra, en el párrafo 426, dice que en el año 4 *calli* los habitantes de Cuauhtinchan, por autorización del Marqués, empezaron a tributar a Francisco de Orduña.¹⁹⁴ Orduña había pasado a tierra firme en febrero de 1521 bajo las órdenes de Julián de Alderete,¹⁹⁵ apoyó a Cortés cuando éste construía los bergantines y continuó bajo su mando hasta la toma de Mexico-Tenochtitlan y otras provincias del territorio.¹⁹⁶ A este conquistador le fue encomendado el pueblo de Tecalli en 1521;¹⁹⁷ Peter Gerhard ha manejado la posibilidad de que Cuauhtinchan se encontrara dentro de la jurisdicción de Tecalli.¹⁹⁸

Hacia 1522 Cuauhtinchan como encomienda fue dividida entre dos españoles, Diego de Colio y Juan Pérez de Arteaga.¹⁹⁹ Colio llegó con Hernán Cortés siendo muy joven y participó en la conquista de distintas provincias y en la toma de la ciudad;²⁰⁰ fue en un primer momento encomendero de una parte de Cuauhtinchan, encomienda que le fue requerida por Cortés a cambio de otra.²⁰¹ Por su parte Pérez de Arteaga también fue miembro de la expedición de Cortés y al igual que Colio, fue participe de la toma de la ciudad y conquista de las provincias

¹⁹³ Mercedes Olivera. *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*. México: Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978. 246 p. mapas, tablas (ediciones de la casa chata, 6), p. 123

¹⁹⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchoff, Reyes y Odena. 230

¹⁹⁵ Cervantes. *op. cit.* 607

¹⁹⁶ Francisco A. de Icaza. *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de Nueva España*. Madrid: Imprenta del Adelantado de Segovia, 1923. 2 v. I, p. 75

¹⁹⁷ *Ídem.*, Olivera. *op. cit.* p. 124

¹⁹⁸ Gerhard. *op. cit.* p.227

¹⁹⁹ *Ídem.*

²⁰⁰ Baltasar Dorantes de Carranza. *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España. Con noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores españoles*. Prólogo de Ernesto de la Torre Villar. México: Porrúa, 1987. LXII + 450 p. (Biblioteca Porrúa de Historia, 87), p. 152

²⁰¹ Icaza. *op. cit.* p. 16

comarcanas a ésta. Tuvo como encomienda primeramente una parte de Tecalli, misma que le fue dada a Francisco de Orduña a cambio de la mitad de Cuauhtinchan.²⁰² Gerhard menciona que es posible que la parte de Colio le fue otorgada, en primer lugar a Pedro de Alvarado y después a Alonso de Valencia o Valiente.²⁰³

Ya se ha visto quienes fueron los encomenderos, ahora conviene revisar que productos eran los que se entregaban a los españoles para así determinar que era lo que se producía en Cuauhtinchan y demás señoríos.

En primer lugar a Francisco de Orduña, en Cuauhtinchan, se le entregaban diez *ayatl*, diez *maxtlatl*, diez *huipilli* y diez *cueitl*.²⁰⁴ A excepción del *ayatl*, que es una tela rectangular elaborada con las fibras del maguey, que amarrada por sus extremos se cuelga del hombro para transportar diferentes objetos, los demás productos son prendas de vestir. También se tributaban *patolquachtli*, que eran mantas que se utilizaban como piezas para intercambio. Además de estos productos también se les entregaba maíz, frijol, chile, chíá, guajolotes y macehuales.²⁰⁵ Con esto puede verse que el potencial agrícola y textil de la zona les permitió satisfacer las demandas de los encomenderos y sus necesidades, hasta la introducción de los tomines y su uso para pagar tributo. El encomendero al que ya se le pagó tributo con tomines fue a Juan Pérez de Arteaga.²⁰⁶

²⁰² *Ibidem*. p. 19

²⁰³ Gerhard. *op. cit.* p. 227. No he localizado datos que permitan aclarar la posesión de estos conquistadores.

²⁰⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. 230

²⁰⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. 231

²⁰⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. 231

Además de los productos agrícolas y textiles, también se tributaban hombres. En el párrafo 427 se señala que los habitantes daban *tlacotli*. Más adelante, en el párrafo 430 se hace referencia a que se tributaban treinta *maceualli*. El hecho de que se diga que se tributaban hombres no quiere decir que se daban como esclavos, sino que un determinado grupo de hombres era requerido para realizar diversas actividades fuera de su pueblo en las propiedades del mismo encomendero o donde fueran requeridos. Como ejemplo baste recordar que en los inicios de la minería en Nueva España se requería de este tipo de mano de obra.

4. Las autoridades indígenas y las nuevas autoridades

La población indígena de la Nueva España se distinguió no sólo por rasgos étnicos, de cultura y condición social, sino también por estar sujeta a un estatuto jurídico distinto del que se aplica a los otros grupos de españoles, criollos, mestizos, negros y castas que integraban la población novohispana. Cuando a consecuencia de la conquista y de la evangelización entran en contacto los colonizadores con los indígenas, comienza a vislumbrarse una dualidad de criterios que iba a influir en el estatuto al que se hace referencia.²⁰⁷

La política de la Corona en lo que concierne al gobierno de los indios consistió en conceder a éstos la dirección del ámbito local y retener la jurisdicción de los sectores provincial y general; es decir, creó dos esferas de gobierno, una

²⁰⁷ Silvio Zavala y José Miranda. "Instituciones indígenas en la Colonia," en Alfonso Caso, Silvio Zavala, José Miranda y Moisés González Navarro. *La política indigenista en México. Métodos y resultados*. 1ª reimpr. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto nacional Indigenista, 1991. 2v. v. 1, p. 46

autónoma con autoridades indígenas y otra dependiente con autoridades españolas.²⁰⁸

Como los españoles no podían gobernar directamente a los indios por desconocimiento del idioma, las costumbres y sus formas de gobierno, los gobernaron indirectamente a través de la nobleza indígena, conservando, por consiguiente a los caciques y principales como autoridades subordinadas a las españolas para ese cometido, aunque sus funciones quedaron muy reducidas al acomodarlas a la organización social y política establecida por los españoles.²⁰⁹

5. Llegada y establecimiento de los franciscanos

La expedición de un Breve²¹⁰ del Papa Adriano VI en 1522, a instancias de Carlos V, le otorgó a los franciscanos la autoridad para que “viesen que convenía para la conversión de los naturales destas partes de las Indias Occidentales y para su manutenencia y aprovechamiento en las cosas de nuestra santa Fe Católica y obediencia de nuestra santa madre la Iglesia Romana.”²¹¹

Los franciscanos se distribuyeron por los territorios ya pacificados para dar inicio a su labor evangelizadora. De esta forma llegaron a la zona del valle de Puebla-Tlaxcala, que después entraría en la jurisdicción de la Provincia del Santo Evangelio de México. Los términos de esta provincia se encuentran dentro de “lo

²⁰⁸ *Ibidem*. 134

²⁰⁹ *Ibidem*. 102-103

²¹⁰ Documento pontificio en el que se dictan las resoluciones concernientes al gobierno de la Iglesia.

²¹¹ Pedro Oroz, Jerónimo de Mendieta y Francisco Suárez. *Relación de la descripción de la provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España*. Edición, introducción y notas de Fidel de J. Chauvet. 2ª ed. México: Junípero Serra, 1975. p. 54

mejor y más poblado destas Indias de la Nueva España, la cual cae en el arzobispado de México y en el obispado de Tlaxcala.”²¹²

Fue hasta 1527 que se estableció en Tepeaca el franciscano fray Juan de Rivas;²¹³ esto a consecuencia del estado de abandono en que se encontraba el señorío, a lo que tanto los habitantes asistían a Huejotzingo a tomar los sacramentos como los frailes visitaban Tepeaca para decir misa en un lugar donde posteriormente se construyó una capilla en 1529.²¹⁴ Como se hace referencia en la propia *Historia Tolteca Chichimeca*: “Entonces se inició la fe, el cristianismo y entonces la gente se bautizó y se casó.”²¹⁵ A este lugar acudían los habitantes de Cuauhtinchan para bautizarse y casarse. La falta de religiosos en Cuauhtinchan continuó hasta 1534, año en que se erigió la primera iglesia dedicada a San Juan Bautista,²¹⁶ y para 1535 Tepeaca ya contaba con un templo dedicado a San Francisco.²¹⁷

Hay que destacar que ante la falta de religiosos en Cuauhtinchan, continuó siendo visita de Tepeaca hasta 1554, cuando los dominicos, preocupados por asegurarse una mejor posición en el obispado de Puebla, pidieron la autorización de los franciscanos para establecerse en Cuauhtinchan.²¹⁸

²¹² *Ibidem.* 56

²¹³ George Kubler. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. Traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo. México: Fondo de Cultura Económica, 1983. 683 p. ilustr., fotos, mapas, p. 563

²¹⁴ *Ibidem.* 581

²¹⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 231

²¹⁶ Kubler. *op. cit.* p. 563, *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 232

²¹⁷ Kubler. *op. cit.* p. 581, *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 232. En los *Anales de Tecamachalco* se registran los años de 1530 y 1532 respectivamente, como fechas para las fundaciones franciscanas en Tepeaca.

²¹⁸ Kubler. *op. cit.* p. 563

La combinación de diversos factores, como la explotación de la población indígena, de la tierra y el mal gobierno, ocasionaron que durante la década de los años treinta del siglo XVI los señoríos en cuestión decayeran considerablemente. Son los religiosos, quienes con funciones políticas se encargan del gobierno de estos señoríos. La fuente que ofrece un panorama de la región durante estos años es la *Suma de visitas de pueblos por orden alfabético*.²¹⁹

De Cuauhtinchan se dice que cuenta con más de mil quinientas casas con su respectiva familia, cuenta con tierras de buena calidad y la afluencia de dos arroyos de la parte de Tecalco. Se cultiva trigo y se dan diferentes frutas de Castilla y las naturales, además de contar con buenos montes. Comparte términos con Tepeaca y Totomiuacan.²²⁰ La información sobre Tepeaca, Totomiuacan y Tecalco va por los mismos rubros. Lo que destaca esta fuente es que tanto Cuauhtinchan, como Tepeaca y Totomiuacan no tienen bien delimitados sus linderos, situación que dará pie a los distintos enfrentamientos por delimitar claramente su territorio.

6. Nuevas formas de gobierno

Desde que fueron asignadas las encomiendas, la Corona buscó frenar las ambiciones nobiliarias de los conquistadores y la continuación de aquéllas de forma hereditaria. Una de las medidas adoptadas fue la implantación de los corregimientos, ya que por medio de éstos pretendía cubrir los huecos dejados por los encomenderos que no contaban con un título legítimo. Su implantación correspondió a don Sebastián

²¹⁹ “Suma de visitas de pueblos por orden alfabético.” Manuscrito 2800 de la Biblioteca Nacional de Madrid. Anónimo de la mitad del siglo XVI, en *Papeles de Nueva España*. Publicados de orden y con fondos del gobierno mexicano por Francisco del Paso y Troncoso. Segunda serie, Geografía y Estadística. Madrid: Establecimiento Tipografía Sucesores de Rivadeneyra, 1905. T. I,

²²⁰ *Suma de visitas*. p. 109-110

Ramírez de Fuenleal, presidente de la Segunda Audiencia, que por una instrucción de 1530 se le ordenó quitar a los indios que fueron concedidos irregularmente y asignar a los pueblos liberados de encomiendas a personas hábiles y de buena conciencia, llamados corregidores.²²¹

Posteriormente el gobierno y administración central de los indios estaba en manos del virrey, muchas veces auxiliado por la Audiencia. El virrey, en lo que concierne al gobierno de los indios, era el centro de donde podía partir y a donde podía venir todo.²²² Además de contar con un conocimiento de los asuntos relativos al ámbito indígena, sabía de las atribuciones de gobierno que recaían sobre los corregidores y alcaldes mayores.²²³ Ante la carencia de normas emanadas de la legislación central, los virreyes emitieron ordenanzas; las que fueron despachadas a corregidores y alcaldes mayores contienen muchas reglas relativas al gobierno de los indios.

En los despachos de gobierno en materia indígena, los virreyes siguieron procedimientos parecidos cuando los negocios reclamaban algunas averiguaciones o diligencias; el trámite era breve en el caso de no ser necesaria la prueba, como ocurría cuando los indios solicitaban amparo en situaciones de posesión de títulos, de bienes, etc.; después de tener audiencia con ambas partes, el virrey expedía un mandamiento para que fuera respetada la disposición.²²⁴

Cuando se trataba de casos más complicados, como disputas o diferencias entre pueblos indígenas, por límites de tierra, por jurisdicción sobre estancias, por tributos o bienes de la comunidad entre cabeceras y sujetos, o de reclamaciones

²²¹ Zavala y Miranda. *op. cit.* p. 135

²²² *Ibidem.* p. 140

²²³ *Ibidem.* p. 141

²²⁴ *Ibidem.* p. 142

contra españoles, los virreyes confiaron la realización de averiguaciones y diligencias a los corregidores, alcaldes mayores, o bien a individuos investidos de poderes especiales, como en el caso del litigio limítrofe entre Cuauhtinchan y Totomiuacan de 1532 se envió a un juez y a un fraile. Cuando la cuestión o disputa era entre indios, acostumbraban nombrar como comisarios a caciques, principales o magistrados indígenas. Mediante la realización de conciertos se nombraba un árbitro, que buscaba resolver las diferencias entre ambas partes, eran aprobados por el virrey y considerados como decisiones propias. Aún así en el ámbito local y ante la ausencia de autoridades civiles, fueron los religiosos los que se encargaron de la administración de justicia y aplicación de penas.

Hacia 1528 fue ahorcado en el mercado de Temilco, en Tepeaca, don Tomás *Uilacapitzin*. El guardián del convento, fray Cristóbal de Santiago convocó a los habitantes de Tecamachalco, Quecholac, Acatzingo, Tecalco y Cuauhtinchan, donde se le ahorcó por haber realizado un sacrificio humano en los cerros de Cuauhtinchan. El caso puede verse con mayor amplitud en el *Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan*.²²⁵

Otro caso en el que participó como mediador un religioso, se presentó en 1532 cuando los totomiuaque pretendían extender sus linderos sobre Cuauhtinchan y Tecalco. Don Sebastián Ramírez de Fuenleal envió al juez Sandoval. En esta ocasión fray Cristóbal de Zamora reunió a los señores de Cuauhtinchan, Tecalco, Tepeyacac, Tecamachalco, Quecholac y Totomiuacan, para aclarar la situación

²²⁵ *Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan (1519-1640)*. Paleografía, introducción y notas de Constantino Medina Lima. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1995. 178 p., p. 37

territorial de los señoríos.²²⁶ En ambos casos se nota la influencia que ejercían los religiosos sobre la población de la zona y el peso que tenían las decisiones que se tomaban para dar solución a problemas de distinta índole, aún contando con la presencia de las autoridades civiles.

Como se ha señalado, el gobierno del ámbito local recayó en los gobernantes indígenas de los distintos señoríos. Las funciones que estos personajes desempeñaban eran muy variadas, de gobierno, justicia y administración. Cuando se introdujo el modelo español de gobierno local, los gobernantes indígenas fueron despojados de sus antiguos poderes, ahora el gobierno recaía en un organismo colectivo, el cabildo o ayuntamiento.

Los cabildos indígenas tuvieron una composición muy variada. Sus principales miembros fueron el gobernador, los alcaldes ordinarios, los regidores y el alguacil mayor; el cabildo también estaba integrado por mayordomos y escribanos.²²⁷

La introducción del cabildo en los señoríos de la zona se llevó a cabo en tiempos distintos. En el caso de Cuauhtinchan, en el párrafo 438 de la *Historia Tolteca Chichimeca*, se señala el año XI *tochtli*, 1542, como la fecha de su introducción. “Por primera vez se establecieron como alcaldes Toribio Martínez y Baltasar *Uetz̄nauatz̄intli*, además de regidores, alguaciles, mayordomo y escribano.”²²⁸ En el *Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan*, este hecho está registrado en el año XII *ácatl*, 1543.²²⁹ Fecha que coincide para Tecamachalco en los *Anales de Tecamachalco*, “luego se hicieron alcaldes Francisco Jiménez y don Juan de

²²⁶ Para ampliar la información consúltese el *Manuscrito de 1553*, en Reyes García. *Documentos...* p. 80-100

²²⁷ Zavala y Miranda. *op. cit.* p. 146

²²⁸ El nombramiento de los alcaldes se hizo el 13 de junio de 1542. AGN, Ramo Mercedes, vol. I, exp. 155, f. 73r. *Apud* *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 231-232

²²⁹ *Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan*. p. 45

Santiago.”²³⁰ La introducción más temprana corresponde a Tepeaca, donde se tiene noticia de gobernador, alcaldes y alguaciles desde 1539, y de regidores en 1546.²³¹

7. Análisis de la *Historia Tolteca Chichimeca* en su contexto

1. Semblanza de los problemas de la zona

La institución del virreinato tuvo en Nueva España, desde el momento de su creación, un carácter estatal.²³² Los primeros virreyes fueron altos funcionarios que se vieron privilegiados por la facultad de dar solución a los distintos problemas que se presentaban a su gobierno. Las facultades gubernativas eran, a saber, la de reglamentación y ordenanza, la de gracia y licencia, la de gobierno y la de protección.²³³ En lo que concierne al presente trabajo sólo se tomarán en cuenta la de gobierno y la de protección.

La continua intervención de los virreyes en cuestiones de jurisdicción que competía a los corregidores y alcaldes mayores, ocasionó que en la mayoría de los casos se vieran mezcladas las facultades de gobierno y de protección, aunado a la tendencia de los indígenas por recurrir a las instancias mayores en busca de amparo, ya sea por la desconfianza a los corregidores y alcaldes mayores o para obtener la decisión de la máxima autoridad de la Nueva España. Los indios tenían la libertad de acudir ante el virrey o ante cualquier instancia, incluso ante la Audiencia.

²³⁰ *Anales de Tecamachalco*. p. 28

²³¹ Hildeberto Martínez. *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1984. 230 p. (ediciones de la casa chata, 21), p. 127

²³² José María Ots Capdequí. *El estado español en Indias*. 6ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. p. 59

²³³ Zavala. *op. cit.* p. 141

Lo anterior sirve para justificar la presencia de los gobernantes de Cuauhtinchan en la ciudad de México, en julio de 1546, para reclamar ante la Audiencia y ante el virrey don Antonio de Mendoza la posesión de unas tierras que ocupaba Tepeaca en su perjuicio.

Los problemas por dicho territorio han sido constantes en la región, inclusive, el mismo virrey Mendoza ha enviado en varias ocasiones a personas a Cuauhtinchan para buscar solucionar los litigios. En la misma *Historia Tolteca Chichimeca*, se habla en varias ocasiones de la presencia de estas personas en la región. En el párrafo 437, después de los registros de los años en curso aparece el nombre de don Agustín;²³⁴ por el *Manuscrito de 1553*, en el párrafo 29, se sabe que ese Agustín es el mismo Agustín Osorio que fue enviado por el virrey Mendoza, acompañado de Juan García. Un dato más que puede corroborarse es el año, ya que en aquel se menciona que fue “hace dieciséis años (1537).”²³⁵

En el mismo párrafo 437, se menciona que en el Año X *calli*, “Por segunda vez vino aquí a Cuauhtinchan el juez don Agustín Osorio a causa de las tierras; lo envió el virrey don Antonio de Mendoza...”²³⁶ Recurriendo de nuevo al *Manuscrito de 1553*, en el párrafo 132, dice “He aquí lo que pasó hace doce años (1541) cuando vino el juez don Agustín Osorio.”²³⁷

Mediante la revisión y análisis de los documentos procedentes de la zona, puede establecerse una directriz sobre la tendencia de los habitantes de los pueblos

²³⁴ No hay más datos, sólo aparece el nombre. *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 232

²³⁵ La comparación de ambos documentos puede ayudar a la corroboración de fechas. *Manuscrito de 1553*. en Reyes García. *Documentos. op. cit.* p. 83.

²³⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 232

²³⁷ *Manuscrito de 1553*. en Reyes García. *Documentos. op. cit.* p. 92

en cuestión a elaborar documentos que les ayuden a legitimar sus territorios ante las autoridades locales y las españolas. Ya sea de manera implícita o explícita, la información que contienen estos documentos permitirá comprender la situación de la zona. Por cuestiones de espacio y, por que el estudio de estos casos llevaría por otras líneas la investigación, sólo se mencionarán brevemente dos casos, Totomiuacan y Tepeaca.

El caso de Totomiuacan, aparece registrado en la *Historia Tolteca Chichimeca*, en el párrafo 434, dice: “En el vino el juez llamado Sandoval, enviado por el presidente de la Audiencia de México, don Sebastián Ramírez de Fuenleal, a causa de los linderos con los totomiuaque, que levantaban sus cercas.”²³⁸ Esta situación también se encuentra registrada en el *Manuscrito de 1553*: ”He aquí lo que sucedió hace veintiún años... (1532).”²³⁹ Keiko Yoneda habla de una tradición en Cuauhtinchan de presentar manuscritos pintados para legitimar la propiedad de la tierra,²⁴⁰ a partir de este acontecimiento, ya que se ha relacionado con este hecho la elaboración del *Mapa de linderos de Totomiuacan y Cuauhtinchan*.²⁴¹

Sobre el caso de Tepeaca, se dice que hacia el año de 1535, llegó a Cuauhtinchan un personaje llamado don Diego *Chimalpayn*, acompañado del *teçpanecatl* don Diego. Luis de Guzmán, gobernante de Tepeaca, tenía ordenes del virrey Mendoza para desterrar al primero, quien al saber de las intenciones que se tenían para su persona, acudió a Cuauhtinchan para hablar sobre la pertenencia de unas tierras, indicándoles que elaboren una escritura, quien dijo: “hasta hoy nos la

²³⁸ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 232

²³⁹ *Manuscrito de 1553*. en Reyes García. *Documentos*. op. cit. p. 91

²⁴⁰ Keiko Yoneda. *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. p. 95

²⁴¹ *Ibidem*. p. 97

delimitaron a nosotros los tepeyacactlaca de cuando la primera vez los cuauhtinchantlaca nos dieron de su tierra...,”²⁴² lo anterior se discutió ante el juez Miguel García, argumentando: “pues en verdad aquí están las escrituras.”²⁴³

La mención de estos dos casos muestra las intenciones de los gobernantes de estos señoríos para solucionar los problemas de límites en la zona, así como la manufactura de documentos que prueben su posesión, y que bien pueden mencionarse como los antecedentes de la *Historia Tolteca Chichimeca*, como prueba que se presentó ante el virrey don Antonio de Mendoza, de los habitantes del señorío de Cuauhtinchan, en el pleito ante el señorío de Tepeaca en 1546-1547.

2. Cuauhtinchan contra Tepeaca por los linderos establecidos en el año de 1467

En la ciudad de México, el 9 de julio de 1546, los gobernantes de Cuauhtinchan se presentaron en audiencia pública ante el presidente y oidores de la Audiencia, solicitando una solución al pleito y diferencia que tienen con los de Tepeaca. Mediante el dictamen de las autoridades, se les informa que se presenten ante el licenciado Santillán, acompañados de un escribano²⁴⁴

Al conocer el parecer de la Audiencia, en el que se les reserva el derecho de propiedad para actuar contra los de Tepeaca, se presentan ante el licenciado Santillán, ante quien argumentan que las tierras les pertenecen por derecho de señorío, pues al haber diferencias, hacía setenta y nueve años que Axayacatl mando dividir las tierras, asignando una parte a cada señorío; olvidando esto, los de Tepeaca

²⁴² *Manuscrito de 1553*. en Reyes García. *Documentos*. *op. cit.* p. 95

²⁴³ *Manuscrito de 1553*. en Reyes García. *Documentos*. *op. cit.* p. 95

²⁴⁴ *Manuscrito de 1546-1547*. en Reyes García. *Documentos*. *op. cit.* p. 13

en 1525 tomaron como suyas las tierras de Cuauhtinchan, ocupándolas por ocho años (1533). Las tierras les fueron requeridas ante la justicia, que no dio solución por tratarse de un pleito entre dichos pueblos, por lo que siguieron en posesión de Tepeaca por nueve años (1542), pasando tres años más antes de ser requeridas (1545), argumentando que les pertenecían a los de Cuauhtinchan. Después de este argumento piden a las autoridades una solución definitiva, a la vez que si el derecho existe, se declare que las tierras les pertenecen, ordenando a los de Tepeaca les restituyan la propiedad. Al mismo tiempo solicitan que conforme a autos, capítulos y ordenanzas, y por ser pleito entre indios, que se proceda de forma inmediata, tomando en cuenta el tiempo que se necesite para la presentación de informaciones y piden se llame a los gobernantes de Tepeaca.²⁴⁵

Esta petición fue presentada ante la Audiencia el 25 de julio de 1546, para el día siguiente se ordenó se de traslado de la petición a los de Tepeaca, a la par de solicitar su presencia.

La respuesta de Tepeaca, en voz de su gobernante, fue que están enterados de las pretensiones de los de Cuauhtinchan, situación que desean enfrentar, pero piden tiempo para acudir, puesto que se encuentran en Tepeaca.²⁴⁶ Su petición es aceptada por la Audiencia y preparan su defensa en la figura de Álvaro Ruiz, y una de sus primeras acciones es negar la demanda de Cuauhtinchan, además de solicitar la información para preparar la defensa.

²⁴⁵ *Manuscrito de 1546-1547*. en Reyes García. *Documentos*. *op. cit.* p. 14

²⁴⁶ La razón de su regreso a Tepeaca se debió a que durante el tiempo que estuvieron en la ciudad de México no fueron requeridos para ninguna situación, por lo que toman la petición de Cuauhtinchan como una molestia.

Álvaro Ruiz presenta el 11 de agosto de 1546 la defensa de Tepeaca, se niega el derecho de señorío que los de Cuauhtinchan argumentan tener sobre las tierras, además de señalar que la demanda presentada no procede, ni de derecho se debe recibir porque se carece de una relación verdadera, aunado a que las tierras en disputa pertenecen a Tepeaca en propiedad y posesión, “tanto tiempo que memoria de hombres no es en contrario se han servido y sirven de las dichas tierras; por que los caciques que fueron del dicho pueblo de Tepeaca, consejo y universidad del dicho tiempo a esta parte las ganaron por guerras y las defendieron y han defendido...,”²⁴⁷ agrega que Axayacatl al no tener señorío en los dichos pueblos, no pudo haberles otorgado ningún título. Finaliza presentando una solicitud, en la que pide a las autoridades se niegue el derecho sobre las tierras a los de Cuauhtinchan.

A poco de haber iniciado la defensa contra Cuauhtinchan, los gobernantes de Tepeaca envían una carta en la que ratifican los poderes otorgados a Álvaro Ruiz, además de la facultad para que en su nombre pueda en el dicho pleito “pedir e demandar, responder, defender, negar e conocer, pedir e requerir, querellar e afrontar e protestar testimonios, pedir e tomar, e poder dar e presentar testigos, escritos, escrituras e probanzas, jurar y conocer los testigos de contrario presentados...”²⁴⁸

La respuesta de Cuauhtinchan fue presentada por Alonso Flores, en la que se refuta lo presentado por Tepeaca por no ser jurídico ni verdadero y lo excluyen por no ser una relación verdadera, como consta en los testimonios de la causa. También, que por lo contenido en la demanda, el derecho de señorío sobre las tierras es de

²⁴⁷ *Manuscrito de 1546-1547*. en Reyes García. *Documentos. op. cit.* p. 15

²⁴⁸ *Manuscrito de 1546-1547*. en Reyes García. *Documentos. op. cit.* p.17

tiempo inmemorial; se le resta importancia a que Axayacatl no otorgará título alguno, por el hecho de que esas eran tierras de Cuauhtinchan. Termina ofreciendo probar lo necesario.

En el fallo de la Audiencia del 25 de agosto de 1546, se invita a ambas partes a presentar pruebas de sus argumentos, en un plazo de nueve días, tiempo en el que podrán llevar a cabo las indagaciones necesarias y presentación de testigos.

Alonso Flores, de acuerdo con las intenciones de los gobernantes de Cuauhtinchan de presentar testigos y que sean aprobados, solicita “se saque de lengua mexicana en romance²⁴⁹ la probanza²⁵⁰ que hicieron Agustín Osorio y Juan García, indios jueces que fueron nombrados por vuestra alteza sobre las dichas tierras,”²⁵¹ así como la asignación de un nahuatlato de confianza que lleve a cabo esta labor. Como se ha mencionado al principio de este apartado, estos dos personajes acudieron a Cuauhtinchan en 1537 y 1541, por orden del virrey don Antonio de Mendoza.

Otra de las peticiones de Alonso Flores fue la solicitud de una prórroga de cincuenta días, pues sus partes son autores, además de que no ha podido elaborar su probanza, por lo que solicita presentar la probanza de Agustín Osorio, y para que tenga efecto, pide que los jueces la entreguen al secretario de la Audiencia para cumplir con lo ordenado y se haga justicia.²⁵² Como Cuauhtinchan, Tepeaca también ha solicitado tiempo, ya que los testigos que pretende presentar se encuentran en los distintos señoríos a los que pertenecen.

²⁴⁹ La petición consiste en traducir al español aquellos documentos

²⁵⁰ Conjunto de pruebas que acreditan una verdad

²⁵¹ *Manuscrito de 1546-1547*, en Reyes García. *Documentos*, op. cit. p. 19

²⁵² *Manuscrito de 1546-1547*, en Reyes García. *Documentos*, op. cit. p. 20

El 26 de noviembre de 1546, Alonso Flores hace la presentación ante la Audiencia de la escritura de probanza hecha por Agustín Osorio y Juan García, para agregarla al proceso de la causa. Una vez presentada la probanza de Tepeaca, y proveer el llamado de los testigos de ambas partes, se da inicio al juicio. Aquí conviene hacer un corte al proceso, pues la continuación del documento contiene las declaraciones de los testigos de Cuauhtinchan y Tepeaca, situaciones que no serán consideradas en el presente trabajo.

3. Propósitos y funciones de la obra

El hecho de haber realizado un seguimiento del proceso de Cuauhtinchan contra Tepeaca, implica el incluir a la *Historia Tolteca Chichimeca*, como parte de las pruebas presentadas por Cuauhtinchan, para recuperar las tierras en cuestión. Como se ha visto, el argumento de los gobernantes de Cuauhtinchan, es que les pertenecen por derecho de señorío. El derecho de señorío que argumentan, es de tiempo inmemorial, por lo que puede justificarse que la obra contenga abundante información que se remonta a tiempos de Tula, así como la mención de acontecimientos que marcaron el desarrollo de los pueblos mesoamericanos antes de la conquista.

Se ha planteado la posibilidad de que la *Historia Tolteca Chichimeca*, haya servido de prueba a la causa de Cuauhtinchan, pues si se lleva a cabo una comparación de los últimos acontecimientos registrados en la obra, coinciden con el tiempo de las pesquisas para la obtención de pruebas para el juicio ante Tepeaca, por lo que no parece tan desacertada tal aseveración.

En el juicio ante Tepeaca, la intención de los gobernantes de Cuauhtinchan, es la de reclamar para sí la pertenencia de unas tierras que han ocupado los habitantes de Tepeaca, con el argumento, de que cuando Axayacatl dividió el señorío en cinco partes, las tierras en cuestión, quedaron dentro de su jurisdicción. El argumento utilizado es que estas tierras les pertenecen por derecho de señorío, pues antes de la intervención del gobernante mexicano, el territorio era de Cuauhtinchan. Por lo tanto, lo que interesa demostrar ante las autoridades españolas, es que esta propiedad la poseen de mucho tiempo atrás. De ahí la recuperación de la información que está registrada en la *Historia Tolteca Chichimeca*.

De acuerdo al tiempo de las pesquisas para obtener información para hacer frente a Tepeaca, corresponde el párrafo 441 de la *Historia Tolteca Chichimeca*, en el que se registra: “Entonces se recordaron los linderos que hacía setenta y ocho años habían levantado los mexica... por autorización del *tlatouani* Axayacatzin, cuando los mexica vinieron a dividir el pueblo de Cuauhtinchan en cinco partes.”²⁵³

A partir de este párrafo se puede empezar a rastrear la información que proporcionan los gobernantes de Cuauhtinchan acerca de que antes de la intervención mexica, las tierras les pertenecían. Esta situación puede sustentarse recurriendo a la obra. En los párrafos 380 al 387, se encuentran registrados los acontecimientos a que se hace referencia, siendo los más elocuentes el 381: “Luego por todas partes se erigieron los linderos. Los mexica vinieron a poner límites y por una parte pusieron a los tepeyacactlaca; aparte pusieron a los tecalca; aparte pusieron a los tecamachalca; aparte pusieron a los quechollactlaca y aparte nos pusieron a

²⁵³ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 233

nosotros los cuauhtinchantlaca.”²⁵⁴ Y el 382: “Vinieron a dividir en cinco partes el pueblo. Era uno el pueblo de Cuauhtinchan, el gobierno y la tierra. Antes todo se decía era Cuauhtinchan, el cuauhtinchantlacaatl tenía todo el gobierno.”²⁵⁵

La intención de los gobernantes de Cuauhtinchan es clara, ya que por medio del contenido de estos párrafos, manifiestan, en primera instancia, que antes de la intervención de Axayacatl, todo el territorio estaba bajo su jurisdicción, para después trabajar en la reconstrucción de su pasado, con el propósito de demostrar que estas tierras les pertenecen por derecho de señorío, ubicando el momento de la intervención mexicana en el devenir de su pueblo desde su fundación hasta el momento presente.

Por lo que una vez elaborado su discurso, que servirá de prueba en el litigio contra Tepeaca, marchan hacia la capital de la Nueva España en busca de justicia ante las instancias correspondientes, en este caso, buscan en la figura del virrey como máxima autoridad, una pronta y eficaz solución a sus demandas. De ahí que el contenido de la obra juega un papel importante en el proceso de consolidación de Cuauhtinchan.

²⁵⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 224

²⁵⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 224

CAPÍTULO III

La conciencia histórica en la

Historia Tolteca Chichimeca

1. La conciencia histórica

La intención de los gobernantes de Cuauhtinchan de presentar la *Historia Tolteca Chichimeca* como prueba en el juicio que sostienen con Tepeaca ante los tribunales de la Audiencia de México, viene a ser la respuesta a una voluntad, voluntad que van a fundamentar con la información que contiene la obra, ya que por medio de ésta, buscarán explicar su presente reconstruyendo su pasado con el propósito de demostrar que las tierras les pertenecen por derecho de señorío. Esta forma de utilizar la obra permite conocer su conciencia histórica.²⁵⁶

Esta situación muestra un pleno interés por el conocimiento de su pasado, pues por medio de los intereses del hombre, se conserva del pasado lo que a éste interesa. Ese interés lleva al historiador a seleccionar, tomando en cuenta las necesidades de su presente, los hechos que del pasado le interesan, bien sea para justificar su presencia en tal o cual lugar o su pertenencia a un grupo determinado. Por ende, la historia expresa un diálogo del presente con el pasado, en que el

²⁵⁶ Edmundo O’Gorman. “La conciencia histórica en la Edad Media,” en Edmundo O’Gorman. *Historiología: Teoría y práctica*. Estudio introductorio y selección de Álvaro Matute. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1999. p. 29-66. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 130), p. 49

presente toma y conserva la iniciativa.²⁵⁷ El presente tiene sobre el pasado una calidad intrínseca de superioridad, y esto explica por qué subordina el pasado al presente, por lo que solamente el pasado tiene sentido en función del presente.²⁵⁸

Puesto que el hombre no tiene realmente un pasado más que si tiene conciencia de tenerlo, por lo que esa conciencia del pasado, es parte constitutiva de su existencia.²⁵⁹ Lo anterior muestra una creciente exaltación de la conciencia que el hombre tiene de sí mismo, exaltación que se verifica en puntos señalados de su historia.²⁶⁰ Estos puntos vienen a ser los pasajes en los que buscarán ubicar el devenir de su pueblo en la historia, donde por medio de un personaje, que sea el portavoz de sus intereses en el pasado, represente la idea que se quiera tener de él.

De esta manera, para que pueda hablarse de la existencia de una conciencia histórica es necesario que el historiador sea consciente del carácter particular de su perspectiva.²⁶¹ También es importante tener un sentido histórico, que puede entenderse como la capacidad del historiador para comprender el pasado a partir del contexto propio desde donde él se encuentra.²⁶² Es decir, tener pleno conocimiento del presente, ya que a partir de éste se buscará conocer y expresar la idea que se quiere tener del pasado.

En el presente capítulo se hace una propuesta de análisis de la *Historia Tolteca Chichimeca*, rastreando en los temas de contenido histórico los elementos de la conciencia histórica que manifiestan los habitantes de Cuauhtinchan en el siglo XVI.

²⁵⁷ Raymond Aron. *Dimensiones de la conciencia histórica*. Traducción de David Huerta y Paloma Villegas. 3ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. 328 p. (Colección popular, 222) p. 17

²⁵⁸ O'Gorman. *op. cit.* p. 60

²⁵⁹ Aron. *op. cit.* p. 13

²⁶⁰ Max Scheler. "La idea del hombre y la historia," en *Revista de Occidente*. España, T. XIV, Oct.-Nov.-Dic. 1926. p. 137-181., p. 139

²⁶¹ Hans-Georg Gadamer. *El problema de la conciencia histórica*. Traducción e introducción de Agustín Domingo Moratalla. 2ª ed. España: Tecnos, 2001. p. 42

²⁶² *Ídem.*

2. Contenido de la *Historia Tolteca Chichimeca*

1. Temas históricos

El contenido de la *Historia Tolteca Chichimeca* se puede dividir en seis grandes temas, división que se ha considerado acorde con la propuesta de análisis con que se ha abordado la obra; es decir, los temas que son propiamente de contenido histórico, en los cuales se destacarán los elementos que manifiestan la conciencia histórica de los habitantes de Cuauhtinchan.

Los temas históricos son, en primer lugar, la estancia en Tula, donde se muestran como parte de esta cultura tan importante en la época prehispánica, al mismo tiempo que se habla de los problemas internos que provocaron el abandono de la ciudad. Las migraciones de los distintos pueblos que salen de Tula en busca de un lugar donde establecerse y continuar con su vida, son las causas que preceden al siguiente tema, que es la llegada y establecimiento en Cholula, lugar en donde pasan un periodo de vida de servidumbre con los habitantes de aquel lugar.

La búsqueda de los grupos chichimecas que se quedaron en Chicomóztoc, para formar una alianza que les ayudará a someter a los distintos señoríos que dominan el valle de Puebla-Tlaxcala, pasa a formar el tercer tema. El cuarto, es aquel donde se muestra la participación de los chichimecas en el sometimiento del valle, así como el pago de sus servicios, que no es otra cosa que el reparto de tierras, mismas que merecen por haberlas conquistado. Tras un periodo de conquistas y expansión de los distintos señoríos se presenta el quinto tema, que es la conquista de la zona por Tlatelolco.

Los problemas constantes entre los distintos señoríos provocan la intervención de *Axayácatl*, gobernante mexicana, que para dar solución a estas

situaciones divide y establece límites entre los señoríos en cuestión, que derivan en el sexto tema.

A partir del tercer tema se tomará en cuenta la aparición de un personaje, *Moquiuix*, que se presenta como el señor más importante de los chichimeca o quizá, “la figura narrativa elegida para representar los derechos de los cuauhtinchantlaca resultantes de una alianza entre tolteca y chichimeca que se remonta a tiempos inmemoriales.”²⁶³

Autores como Luis Reyes García²⁶⁴ y Andrew Roth Seneff han manejado esta manifestación como una narración de etnocentrismo dentro de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Parte de este trabajo comprende en tomar en cuenta el argumento de estos autores como base para el análisis emprendido, así como la utilidad del etnocentrismo o si sólo la caracterización de *Moquiuix* es un elemento más de la conciencia histórica.

Tula

La información que se refiere a Tula comprende la mención de los pueblos que la integraban, así como de los problemas internos que desembocaron en su desintegración. El problema que se menciona en la obra del que se desencadena la salida de los nonoualca, en primer lugar, y pasados algunos años, de los tolteca chichimeca, son las exigencias exóticas de su gobernante *Huemac*,²⁶⁵ situación que los grupos en cuestión toman como provocación para enfrentarse, cuyo desenlace

²⁶³ Andrew Roth Seneff. “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca,” en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24. p. 128

²⁶⁴ Reyes García. *Cuauhtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*.

²⁶⁵ Estas exigencias eran una mujer de caderas de cuatro palmos de ancho.

fue la muerte de su gobernante.²⁶⁶ Huemac fue el último gobernante de Tula, cuyo gobierno duro hasta 1168.²⁶⁷

Los tolteca chichimeca acompañados de los nonoualca llegaron a Tula provenientes de Culhuacan, en el año 1 *tecpatl*. El hecho de ubicarse en Tula tiene una implicación histórica muy importante, pues muchos de los pueblos mesoamericanos mencionan que como parte de su migración llegaron a Tula, donde pasaron algunos años, para después establecerse en su lugar de residencia. Además, como menciona Paul Kirchhoff, que todos los pueblos que se ostentaban como civilizados de una u otra forma remontaban su origen a Tula.²⁶⁸

De hecho, la trascendencia que se dan a sí mismos dentro del relato, al ubicarse en el espacio y en el tiempo como parte de los toltecas, como primer acontecimiento importante, es una responsabilidad que se están asignando porque es parte fundamental de su ser.²⁶⁹

Al no conservarse información pictográfica sobre los toltecas, la importancia histórica de la *Historia Tolteca Chichimeca* aumenta, pues aporta información sobre la división y organización tolteca.

Una vez que los nonoualca se marcharon de Tula, *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac*, *Tezcauitzil*, *Tololouitzil*, señores de los tolteca chichimeca, se dicen entre sí: ¿Qué haremos? Ya nos abandonó, ya se fue el nonoualca. También vámonos. Vámonos, abandonemos la tierra.²⁷⁰ Acto seguido partió el *tlamacazqui Couenan*, que fue a hacer penitencia a *Tlachualtepetl ycatcan* en Cholula.²⁷¹

²⁶⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 134-135

²⁶⁷ Jiménez Moreno. *Historia. op. cit.* p. 39

²⁶⁸ Paul Kirchhoff. "El imperio tolteca y su caída," p. 251

²⁶⁹ O'Gorman. *op. cit.* p. 56

²⁷⁰ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 142

²⁷¹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 142

Cholula

Una vez en *Tlachinualtepetl ycatcan* en *Chollolan*, el *tlamacazqui Couenan*, vio que era un lugar muy bueno y perfecto donde estaba el pueblo, y que los habitantes, los *tlatoque Tlalchiach* y *Aquiach* eran muy ricos.²⁷² En este pasaje se hace presente la participación divina, en el que se establece un dialogo entre el *tlamacazqui* y el *tlacatecolotl*. El primero le invoca: ¡Oh *Tloque!* ¡Oh *Nauque!* ¡Oh *Ipalnemouani!* Te ruego, acaso, ¿acaso aquí nos haces merced, nos das tu agua, tu cerro? ¿Cuál es tu voluntad? Ten misericordia de nosotros, tus *maceualli*, que en ti confiamos. A lo que el segundo le responde: ¡Oh *Couenan!* ¡Oh *tlamacazqui!* ¡No sufras, aquí será nuestro hogar, nuestra casa! Haremos que los habitantes abandonen su pueblo, yo lo sé. No olvides nada de mis palabras, has alcanzado merced; márchate, que se enteren *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac*.²⁷³

Tras la penitencia, el *tlamacazqui Couenan* encuentra un lugar donde establecerse, pues le fue otorgado por designio divino. De regreso a Tula lleva consigo el tule blanco y el sauce blanco, elementos que están relacionados con Cholula, e informa de la situación de aquel lugar y de la orden de *Quetzalconatl* de ir a Cholula: He visto a los habitantes, a los *tlatoque* de los olmeca, de los xicalanca, que son muy ricos. Haremos que los habitantes abandonen su pueblo.²⁷⁴ A lo que *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac* responden que no desobedecerán las ordenes del *tlacatecolotl Quetzalconatl*. ¡Hemos de irnos, dejaremos nuestra agua, nuestro cerro! ¡Cumpliremos

²⁷² *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 143

²⁷³ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 143

²⁷⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 143

con nuestro deber, haremos frente a la llanura!²⁷⁵ Después de este dialogo, emprenden el viaje a Cholula, a donde llegaron en el año 1 *tepatl* (1292).²⁷⁶

Al llegar a *Tlachinaltepetl*, *Icxiconatl*, *Quetzalteneyac*, *Tezcanitzil*, *Tololouitzil* y *Couenan*, se dirigen a *Tlalchiach* y *Aquiach*, *tlatoque* de los olmeca, de los xicalanca, con palabras humildes les rogaron para establecerse y vivir en sus territorios.

Tras un periodo de tiempo y cansados de los abusos de los habitantes de Cholula, que les arrojaban agua de nixtamal a la cara, les rayaban las piernas con canutos de plumas y cortaban flechas en sus espaldas, *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac*, piden a su pueblo seguir soportando los maltratos, pues así lo desea su creador. En ese momento se les aparece *Tezcatlipoca*, indicándoles destruir a los olmeca y a los xicallanca.

Icxiconatl y *Quetzalteneyac* visitan a los *tlatoque* *Tlalchiach* y *Aquiach*, quienes llorando, les dicen que los tolteca quieren mitigar su enojo y logran poder participar en una celebración, donde por indicaciones de *Tezcatlipoca*, usarán armas viejas, mismas con las que derrotan a los olmeca y a los xicallanca.

La inclusión del relato de la estancia en Cholula es muy oportuna, ya que de acuerdo con los intereses que tienen los cuauhtinchantlaca del siglo XVI por probar su posesión, manifiestan que su llegada no fue fortuita. La justifican con un doble designio divino, el primero del *tlacatecolotl* *Quetzalconatl*, que les indica el lugar y vivir en servidumbre a la espera del momento de conquistarlo, plazo que se cumple con la aparición de *Tezcatlipoca* informándoles de que ya no deben soportar las vejaciones y conquistarlos.

²⁷⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 143

²⁷⁶ Jiménez Moreno. *Historia. op. cit.* p. 112

Una parte de los objetivos de los Cuauhtinchantlaca se está cumpliendo, pues logran en un primer momento justificar el derecho de señorío que alegan tener sobre las tierras. Al mostrarse como descendientes de los tolteca chichimeca que llegaron a conquistar Cholula, gozan de parte del derecho que adquirieron *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac* en su momento.

En segundo lugar para reforzar y aún fortalecer ese derecho de señorío, insertan el relato de la alianza que formaron *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac* con los chichimeca, alianza que les lleva a conquistar y controlar el valle de Puebla-Tlaxcala. Antes de eso y para mostrar que la alianza no fue fortuita, en primer lugar buscan pacificar la zona, ya que grupos xochimilca y ayapanca se han levantado en su contra. El argumento de la alianza se ve reforzado con la invocación que hacen a su dios, en tono lastimero y de sufrimiento por los ataques de los grupos que se levantaron en su contra, él mismo les ordena buscar a los chichimeca y formar alianza con ellos. Esta situación se justifica con el diálogo que entablan con él:

¡Oh *teubctli* nuestro, oh *Tloque*, oh *Nauaque*, oh *Ipalnemouani*, oh creador nuestro, oh hacedor nuestro! ¿Acaso ya aquí lo permitirá corazón? ¿Acaso ya aquí nos sepultará? Mucho nos hacen sufrir los xochimilca, los ayapanca que quieren destruir nuestro pueblo. Nosotros bien sabemos que aún no somos muchos ¡que muramos en manos ajenas! ¡Mira con misericordia a nosotros, tus *maceualli*! ¡Atiende nuestro llanto y lágrimas! ¡Que el pueblo de ellos sea destruido, con su señorío, sus hijos, y sus *maceualli*.

Y luego les respondió, escucharon en lo alto un grito que dijo: ¡que no estén tristes, no lloren, ya yo lo sé! ¡Les ordeno a ti *Icxiconatl*, y a ti *Quetzalteneyac*, vayan allá a *Culhuacatepec*! Allá están otros chichimeca grandes *tiyacanh*, varones conquistadores; ellos destruirán a sus enemigos los xochimilca y ayapanca! ¡no lloren, vayan a traer a los chichimeca! ¡Ruégueles mucho!²⁷⁷

²⁷⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 158

Alianza con los chichimeca

La narración de la estancia en *Culhuacatepec* de *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac* muestra un carácter sobrenatural, pues así como llegan a la cueva, sufren transformaciones conforme empiezan a realizar los ritos por los cuales buscan entrar en contacto con los chichimeca, al mismo tiempo que se aparece *Tezcatlipoca* para instarlos a continuar, instante en el que *Quetzalteneyac* introduce su bastón por un borde de la cueva que se había roto; es este el momento en el que entrar en contacto con los chichimeca.

El primer chichimeca con el que entran en contacto es *Conatzin*, intérprete del náhuatl y portavoz de los chichimeca, con el que entablan un diálogo, en el que le indican que vienen en su búsqueda por petición de su dios. Después de varios mensajes que transmite entre los chichimeca e *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac*, éstos le refieren que ellos son los que han ido por ellos para que abandonen la vida cavernícola y serrana. La respuesta fue, que si en verdad eran ellos quienes dicen ser, que los llamen de manera debida. En este momento le entonan un canto a *Conatzin*, mismo que pronuncia ante los chichimeca, quienes le piden que exija a los tolteca más reverencias, mismas que responden con otro canto, al que la respuesta de los chichimeca, los cuauhtinchantlaca, piden les pregunte sí sólo los buscan a ellos para la guerra, ya que a su lado se encuentran otros pueblos que también pueden ir con ellos. La respuesta de *Icxiconatl* y *Quetzalteneyac*, fue que “a todos los que están a su derecha y a su izquierda hemos venido a hacer que abandonen su vida cavernícola y serrana,”²⁷⁸ ya que ellos los llevaran a tierras que serán solo para ellos, al mismo tiempo que serán bienvenidos y reverenciados. Después de un breve diálogo en el

²⁷⁸ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 167

que los tolteca ratifican sus peticiones, salen de *Chicomóztoc*, de dentro del *Culhuacatepec* los chichimeca: los moquiuxca, los cuauhtinchantlaca, los totomiuaque, los acolchichimeca, los tzauhcteca, los zacateca, los texcalteca y los malpantlaca.²⁷⁹

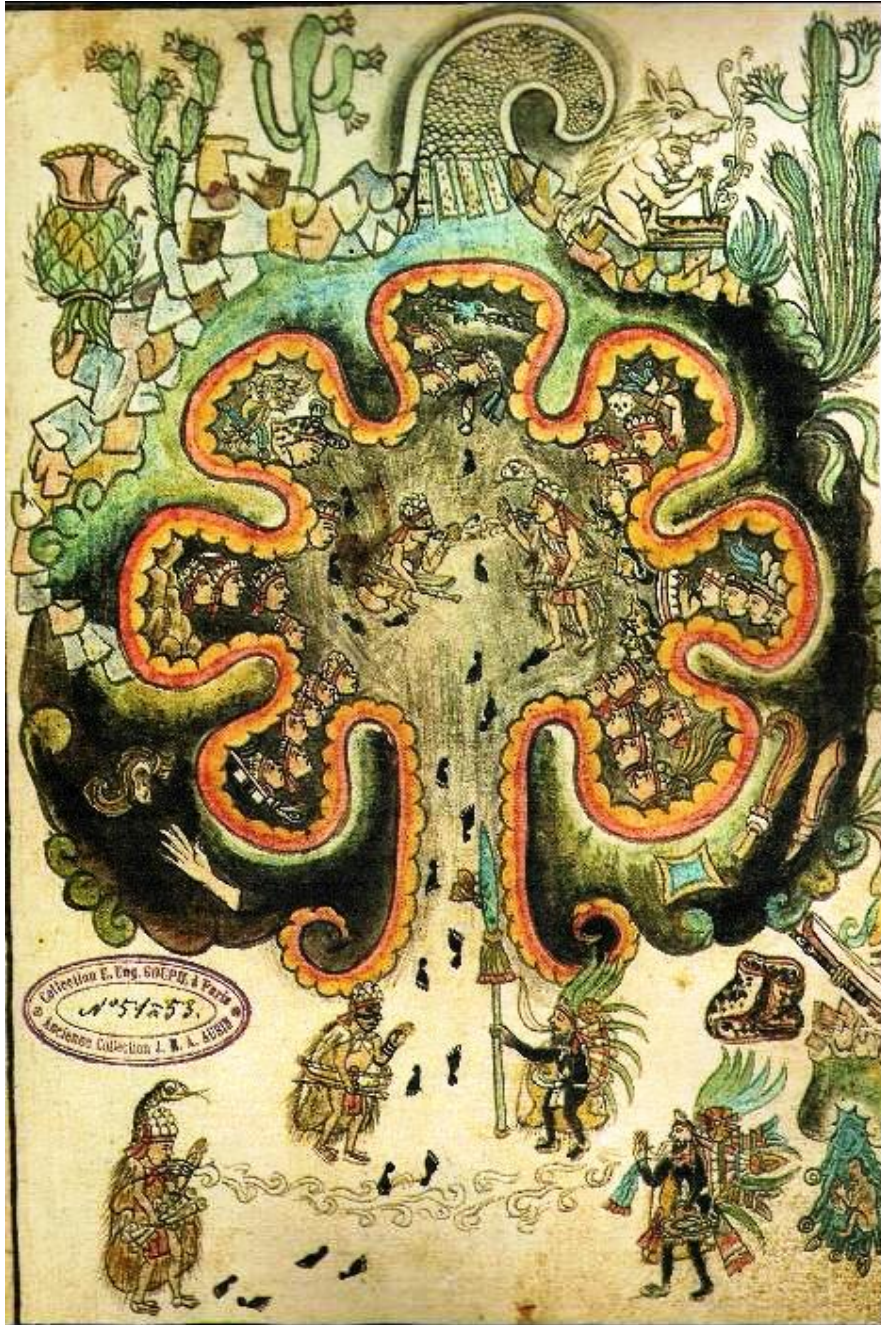


Imagen 1: En la imagen se muestra el momento en que *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac* (derecha), buscan la alianza con los chichimeca, cuyos representantes son *Moquiux* y *Conatzin* (izquierda). *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. f. 16r

²⁷⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 168

Una vez que los chichimeca se encuentran fuera de la cueva, *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac*, repiten las peticiones y reverencias, al mismo tiempo que les piden que cumplan con su deber, que su dios los llama, a lo que responden de manera positiva, en voz de *Conatzin*, que ellos no hablan náhuatl. *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac* desgranán una mazorca e *Ixciconatl* da de comer a los chichimeca, *Aquiyauatl*, *Teuhctlecozauhqui*, *Tecpatzin*, *Tzontecomatl*, y a *Moquinix*. Y de inmediato los chichimeca empezaron a hablar.²⁸⁰ En ese instante los chichimeca fueron reconocidos por *tlatoque*. Para complementar el rango de *tlatoque*, que les acaban de asignar a los chichimeca les fue perforado el septum a *Aquiyauatl* de los totomiuaque, *Teuhctlecozauhqui* de los cuauhtinchantlaca, *Tecpatzin* de los tlaxcalteca, *Tzontecomatl* el acolchichimecatl y a *Moquinix* el chichimeca *teuhctli*.

En esta parte de la *Historia Tolteca Chichimeca*, aparecen de manera clara las intenciones que tienen los cuauhtinchantlaca del siglo XVI por demostrar el derecho de señorío. En primer lugar, ya avanzado el diálogo entre *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac* con *Conatzin*, los chichimeca que responden son los cuauhtinchantlaca, queriendo mostrar que fueron ellos los que desde los momentos de la alianza estaban destinados a conquistar la zona.

Otro elemento que puede extraerse de la foja 16r, es que el chichimeca con el que están negociando es *Moquinix*, chichimeca del cual descienden los cuauhtinchantlaca del siglo XVI. Al mismo tiempo que él es el único chichimeca que recibe el cargo de *teuhctli*. Además de ser él quien encabeza la migración de *Chicomóztoc* a Cholula. Las formas en que se está representando a *Moquinix*, es la

²⁸⁰ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 169

manera adecuada de expresar la idea que se quiere tener de él.²⁸¹ *Moquiuiux* pasa a ser el antepasado cuyo prestigio y gloria se prolongan hasta el presente.²⁸²



Imagen 2: Representación de *Moquiuiux*. *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchoff, Reyes y Odena. f. 21v

Una vez preparados, los tolteca *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac*, con su complemento los chichimeca, los moquiuiuxca, los cuauhtinchantlaca, los totomiuaque, los acolchichimeca, los tzauhcteca, los zacateca, los texcalteca y los malpantlaca, llegan a Cholula en 1297.²⁸³

²⁸¹ O'Gorman. *op. cit.* p. 57

²⁸² Aron. *op. cit.* p. 14

²⁸³ Jiménez Moreno. *Historia. op. cit.* p. 114

Llegada de los chichimeca al valle de Puebla-Tlaxcala

Con la llegada a Cholula se da fin al relato de la migración, mismo que intentan justificar de la siguiente manera: “Aquí termina el camino y los días que dejaron registrados nuestros bisabuelos, nuestros abuelos los *tepilbuan* chichimeca cuando recorrieron el camino por la llanura, el zacatal, el bosque y vinieron a hacerse de propiedades.”²⁸⁴ En primer lugar se están refiriendo a un documento en el que se encuentra registrada la información de la migración de los chichimeca, en el que quizá se basaron para el realizar este pasaje; aunado a esto hablan del por que llegaron los chichimeca a Cuauhtinchan, en busca de propiedades. De paso la información que otorga sobre la organización política de los tolteca chichimeca en Cholula, es de gran importancia para el conocimiento de este pueblo.

Moquiuix, Tenhctlecozauhqui, Aquiyauatl, Tecpatzin, Tzontecomatl, y los demás chichimeca derrotaron a los xochimilca, a los ayapanca, al teciuhqueme, al texallo, al tilhua, al cuilocatl y al auzocatl. Estos siete pueblos se encontraban localizados al sur de Cholula,²⁸⁵ mismos que encabezados por los xochimilca y los ayapanca, les hicieron la guerra a los tolteca durante un año, mientras que los chichimeca, los cuauhtinchantlaca los conquistaron en un solo día.²⁸⁶

El hecho de que sólo se mencione a los cuauhtinchantlaca como los vencedores de la guerra que hicieron los chichimeca a los xochimilca y los ayapanca, responde a sus intereses, que son los de mostrar el derecho de señorío sobre la zona, por el hecho de haberla conquistado. Más adelante se registra el momento en que

²⁸⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 180

²⁸⁵ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 184

²⁸⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 184

Ixciconatl y *Quetzalteneyac*, asignan los territorios que merecieron los chichimeca por los servicios prestados.

Ixciconatl y *Quetzalteneyac* van al encuentro de los chichimeca con júbilo, ante ellos les llenan de agradecimientos por haber servido a sus parientes los tolteca, por hacer la guerra en Cholula, a la par de haber ayudado a su dios. Finalmente les dicen: “¡Oh chichimeca, ve, camina, da el encuentro a la llanura, a la tierra divina, merece tu pueblo!”²⁸⁷ Los tolteca van atrás de ellos cantándoles, tocando tambores, sonajas e instrumentos de viento, para que finalmente a *Moquiuix* y a *Tenhctlecozauhqui*, les dieran mujeres, hijas de *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac*.

Por fin los chichimeca, los moquiuixca, los cuauhtinchantlaca merecieron su pueblo en *Tepetlcotocan*, *Petlaçolmetepec*, *Tzonac xillotepec*, *Quauhltli ychan*, *Ocellotl ychan*. Estos seis lugares comprenden el sitio ocupado por los cuauhtinchantlaca, pues es la zona que conquistaron los chichimeca.²⁸⁸ De inmediato empezaron a recorrer el lugar, situación que puede tomarse como la señal de que ya merecen su pueblo, Cuauhtinchan.²⁸⁹

A partir de este momento, con la fundación de centros importantes como Cuauhtinchan y Totomiuacan, que actuaron como aliados de Cholula, conservaron el gobierno del valle de Puebla-Tlaxcala desde 1292 hasta 1359.²⁹⁰

Se puede tener referencia de esto con el registro de las constantes conquistas que emprendieron los chichimeca por diversas zonas del valle, mismas que servirán para justificar aún más el derecho de señorío que tienen sobre las tierras en disputa. Se refieren las conquistas de los chichimeca, pero se hace énfasis en las realizadas

²⁸⁷ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 184

²⁸⁸ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 193

²⁸⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 197

²⁹⁰ Jiménez Moreno. *Historia. op. cit.* p. 115

por *Moquiuix*, ya que la información es más completa, mientras que de los demás sólo se mencionan.

Intervención de Tlatelolco

Uno de los acontecimientos más importantes, después de los señalados, es la conquista de Cuauhtinchan por *Cuauhtlatoa*, señor de Tlatelolco hacia el año de 1438.²⁹¹ Se dice que hacía el año 10 *tochtli*, el señorío de Cuauhtinchan fue conquistado por el *tlatelolcatl*, *Cuauhtlatoa*.²⁹² Esta información se puede corroborar con lo registrado en los *Anales de Cuauhtitlan*, en donde se refiere que: “En este año (10 *tochtli*) se destruyeron los cuauhtinchantlaca, cuando estaba gobernando *Tenbctlecozauhqui*: fueron vencidos por los mexicanos. Entonces era *Acamapichtli* señor de Tenochtitlan y *Cuauhtlatolinatzin* era señor de Tlatelolco. Se destruyo completamente el señorío de Cuauhtinchan.”²⁹³

Un punto que debe aclararse es que en ambas fuentes se menciona que la conquista de Cuauhtinchan fue cuando gobernaba *Tenbctlecozauhqui*. Éste fue de los chichimeca que llegaron a conquistar la zona, por ende, el hecho de mencionarlo no es por que él gobernara directamente, el gobierno de Cuauhtinchan estaba en manos de sus descendientes.

Esta información se puede corroborar con la imagen que sobre este acontecimiento se encuentra en la misma *Historia Tolteca Chichimeca*, en las fojas 42v y 43r, siendo éste el último acontecimiento importante pintado en la obra.

²⁹¹ Jiménez Moreno. *Historia. op. cit.* p. 116

²⁹² *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 218

²⁹³ *Anales de Cuauhtitlan*, en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*. Edición, introducción, traducción y notas de Primo Feliciano Velásquez. 2ª ed. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975. p. 3-118 (Primera Serie Prehispánica, 1) p. 34; *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 218

Cuaubtlatoa toma como prisionera a una de las descendientes de *Teuhctlecozauhqui*, una vez en Tlatelolco la tomó como esposa. De ella nació el *tlatouani Quauhtomicuul*.²⁹⁴

Intervención mexica

Otro acontecimiento histórico que se encuentra registrado en la *Historia Tolteca Chichimeca*, es la intervención mexica, que culmina con el establecimiento de los linderos que dividieron a Cuauhtinchan. Este hecho se menciona, ya que de esta situación se desprenden los problemas territoriales que están enfrentando los cuauhtinchantlaca del siglo XVI.

En pleno periodo de expansión de los distintos señoríos, en 1458 el señor de Tepeyácac atacó Cuauhtinchan, que al formar parte de los distintos señoríos mexica de la zona, fue sometido por *Axayacatl* en 1466.²⁹⁵ Este acontecimiento puede corroborarse en la misma *Historia Tolteca Chichimeca*, en el párrafo 369;²⁹⁶ en los *Anales de Tecamachalco*, párrafo 19;²⁹⁷ y en los *Anales de Cuauhtitlan*, párrafo 193,²⁹⁸ sólo por mencionar algunas fuentes. Con esto puede mostrarse que este acontecimiento no fue un hecho aislado, sino que tuvo gran repercusión en su momento, ya que fue de gran importancia para los mexica.

A raíz de la conquista de Tepeyácac terminaron los enfrentamientos entre los señoríos de la zona, convirtiéndose en súbditos y tributarios de *Axayacatl*, situación que no pudieron sostener los tepeyacatlaca al no contar con tierras propias, pues se

²⁹⁴ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 218

²⁹⁵ Jiménez Moreno. *Historia. op. cit.* p. 117

²⁹⁶ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 218

²⁹⁷ *Anales de Tecamachalco*. p. 21

²⁹⁸ *Anales de Cuauhtitlan*. p. 54

encontraban en los dominios de Cuauhtinchan de donde vivían, por lo que determinaron ir ante *Axayácatl* y pedirle linderos que delimitaran el señorío, para poder poseer alguna tierra con la que puedan servirle.

Como respuesta a las peticiones de los tepeyacactlaca, en el año 1 *acatl* (1467), *Axayácatl* envía a cinco mexica a poner linderos hacia los tepeyacactlaca, tecamachalca, quechollactlaca y tecalca, fueron a dividir Cuauhtinchan en cinco partes.²⁹⁹ Continuando con el contenido de la obra, se describen los linderos de cada una de las cinco partes en que fue dividido Cuauhtinchan.

Este acontecimiento marco el devenir de los distintos pueblos, pues fue el origen de los problemas que enfrentaran Cuauhtinchan y Tepeaca, setenta y ocho años después ante los tribunales de la Audiencia de México. De acuerdo con el contenido de la obra, y aún siendo parcial, queda demostrado que los territorios pertenecen a Cuauhtinchan desde su establecimiento en la zona desde finales del siglo XIII hasta el siglo XVI. Tomando con la debida precaución el relato de los tepeyacactlaca de solicitar a *Axayácatl* tierras, mediante el establecimiento de linderos en Cuauhtinchan, para poder cubrir el tributo, ya que ellos no contaban con propiedades con las cuales responderle. Por otra parte, mediante la lectura del relato y con el énfasis de parte de los cuauhtinchantlaca por dejar en claro la posesión de las tierras, muestra la plena conciencia que tienen de su pasado, pues a partir de éste, están demostrando que las tierras les pertenecen por derecho de señorío.

²⁹⁹ *Historia Tolteca Chichimeca*. Edición de Kirchhoff, Reyes y Odena. p. 222. *Anales de Tecamachalco*. p. 21

Conclusiones

El fruto de la presente investigación se puede considerar como una pequeña contribución al estudio de las fuentes de tradición indígena, como un tramo del camino de los muchos que faltan por recorrer para completar los caminos que conduzcan a obtener e incrementar los conocimientos que se tienen sobre el México prehispánico, en comparación con la carretera tan grande y llena de incógnitas que presenta el ámbito de la Historiografía de Tradición Indígena, del que sólo se ha logrado transitar por una pequeña parte.

En primer lugar se menciona la importancia de realizar un seguimiento de la *Historia Tolteca Chichimeca*, a través de la historia. El estado de la información que se tenía sobre la obra hasta el momento de la elaboración del presente trabajo, presentaba grandes lagunas, sólo se refería a las ideas de un reducido grupo de investigadores, que basados en las aportaciones de Konrad Theodor Preuss y Ernst Mengin se dedicaron a repetir la información, sin hacer grandes aportaciones, que sin demeritar su trabajo, fue llevado a cabo con las herramientas que tenían a su alcance.

Una de las primeras acciones fue el revisar los trabajos que aparecieron con motivo de la publicación de la primera edición de la obra, que impactaron el ámbito intelectual europeo, cuyas repercusiones no tuvieron en México el efecto deseado, quizá por que no se tenía acceso a los materiales o por desinterés de los investigadores nacionales. La consulta del trabajo de Hernan Trimborn, aunque interpretación de los intereses de los primeros editores, fue de gran importancia, ya que muestra el primer intento por poner al alcance de los estudiosos tan importante obra, que por la lejanía del idioma, se manifestaba inaccesible.

Se propone el seguimiento que en México tuvo la obra, que sin contar con el documento, gracias a las copias que don José Fernando Ramírez consiguió en Francia, de manos de Aubin, aunado a las aportaciones que habían realizado Lorenzo Boturini y Antonio de León y Gama. Cabe mencionar los trabajos que, estando Francia realizó, Joseph Marius Alexis Aubin, donde se ha ubicado el origen del título actual de la obra.

Uno de los puntos que debe destacarse fue el saber que la obra fue expuesta en la Exposición Universal de París en 1889. Se puede establecer una relación entre la exposición y la publicación de la obra de Eugene Boban, *Documents pour servir a l'histoire du Mexique*, en 1891, ya que por la forma en que las piezas fueron expuestas fue como quedaron conformadas en el *Atlas* que acompaña a la obra, siendo éste, el mismo criterio con el que fueron estudiadas en el libro de Boban, y con el que se catalogaron a su ingreso a la Biblioteca Nacional de París.

Aún con la publicación de las distintas ediciones de que ha sido objeto *Historia Tolteca Chichimeca*, no hay grandes aportaciones. Sólo algunos artículos de difusión se cuentan entre los trabajos más recientes.

Por otra parte, la inserción de Cuauhtinchan en el proceso de la historia de la conquista, tuvo como resultado, obtener más información sobre los años inmediatos a la conquista. En concreto, una revisión de la situación histórica, económica, religiosa, política y social de Cuauhtinchan.

La importancia de la interpretación que se propuso del momento en que los señores de Tlaxcala invitan a Cortés a emprender el viaje de conquista por la zona de Puebla-Tlaxcala, radica en que fue el momento de la intervención española sobre

Cuauhtinchan, respaldado en el texto por los intereses tlaxcaltecas de protegerse de los mexica que se encontraban en Tepeaca.

La reconstrucción que se plantea sobre la situación de Cuauhtinchan después de la conquista, busca incrementar la poca información que se tiene sobre este pueblo, basada en la consulta de materiales provenientes de la zona y de estudios actuales. Con la intención de conocer lo que fue Cuauhtinchan después de la conquista y cómo se adaptó a la nueva realidad, la española.

Se puede mencionar como otro punto importante las aportaciones que sobre el título de la obra se plantean y sostienen en el presente trabajo. Son varios los puntos que se pueden rescatar de los trabajos anteriores y que sirvieron de base para la presente investigación, donde se ha buscado incrementar la información que hasta el momento se tenía, con la idea de contribuir al conocimiento de una obra tan importante como la analizada.

La propuesta vincular la elaboración del manuscrito con el litigio de tierras que Cuauhtinchan tiene con Tepeaca, no parece tan desacertada, en primer lugar, gracias a la existencia de otros documentos provenientes de la zona, se puede establecer una directriz, una tendencia de los habitantes de Cuauhtinchan por elaborar documentos que les ayuden a demostrar la pertenencia que tienen sobre las tierras, así como la preocupación de éstos por arreglar la situación, ante las autoridades indígenas y las españolas.

En lo que respecta a la propuesta de análisis de la obra mediante los elementos de la conciencia histórica, se propone que la *Historia Tolteca Chichimeca*, fue presentada ante la Audiencia, inclusive ante el virrey, don Antonio de Mendoza, por

los gobernantes de Cuauhtinchan para demostrar el derecho de señorío que argumentan tener sobre las tierras.

El ubicarse en Tula tiene la implicación de ostentarse como un pueblo civilizado, remontando sus orígenes a tan importante lugar. Que por designios divinos se establecen en Cholula, primero en forma de servidumbre, para después conquistar y merecer la zona. Aquí se muestra la primera manifestación por la cual demuestran parte del derecho de señorío, que ligado a la descendencia tolteca, merecen por haber sometido a los olmeca y a los xicalanca.

Otra manifestación que trae consigo una fuerte carga de conciencia histórica, es el momento de la búsqueda de los chichimecas en *Chicomóztoc*, donde, demuestran que desde aquel lugar, los cuauhtinchantlaca, estaban destinados a conquistar y poblar el valle de Puebla-Tlaxcala. Una intensión de querer incluir a los demás pueblos se presenta cuando le preguntan a los tolteca *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac*, qué si sólo van por ellos o también por los pueblos que a su lado se encuentran. No es fortuito que los gobernantes de Cuauhtinchan del siglo XVI, descendan de los cuauhtinchantlaca que salieron de *Chicomóztoc*.

Es en esta parte donde hace acto de presencia un personaje que ha provocado que muchos investigadores se fijen en él, para llenar hojas de tinta. *Moquinix*, es el chichimeca que, según el relato de la *Historia Tolteca Chichimeca*, pacta la alianza con los tolteca *Ixciconatl* y *Quetzalteneyac*. Dato que ayuda a comprender aún más las intenciones de los cuauhtinchantlaca del siglo XVI, por demostrar el derecho de señorío en la figura de *Moquinix*, que viene a ser el representante de los intereses de sus descendientes en el pasado. Por lo que la manera en que se está

representando a *Moquiniix*, como el que pacta la alianza, como el dirigente y el conquistador, es la forma adecuada de expresar la idea que se quiere tener de él.

La constante aparición de la figura *Moquiniix*, tanto en el texto, como en las láminas, ha llevado a proponer a algunos estudiosos que estas manifestaciones expresan un discurso etnocentrista dentro de la *Historia Tolteca Chichimeca*. Aquí no es el lugar para refutar a estos investigadores, sólo se dirá, que de acuerdo con la propuesta de análisis de la obra, mediante los elementos de la conciencia histórica, que se ha planteado en el presente trabajo, la manifestación de la figura de *Moquiniix*, muestra un elemento más de la conciencia histórica, que es la búsqueda de un antepasado cuyo prestigio y gloria se prolongan hasta el presente. Cabe mencionar que de *Moquiniix* desciende Alonso de Castañeda, gobernante de Cuauhtinchan en el siglo XVI y principal promotor de la elaboración de la *Historia Tolteca Chichimeca*.

Los intereses de los cuauhtinchantlaca se vieron beneficiados por la demostración del derecho de señorío a través de la *Historia Tolteca Chichimeca*, en donde a través de las manifestaciones de la conciencia histórica, mostraron un pleno conocimiento y manejo del pasado de acuerdo a sus intereses, mostrando que contaban con un sentido histórico, sin el cual no puede haber una conciencia histórica. Este sentido es, en palabras de Gadamer, la disponibilidad y el talento del historiador para comprender el pasado, a partir del contexto propio desde donde él se encuentra.³⁰⁰

³⁰⁰ Gadamer. *op. cit.* p. 42

Bibliografía

Anales de Cuauhtitlan, en *Códice Chimalpopoca, Anales de Cuauhtitlan y Leyenda de los soles*. Edición, introducción, traducción y notas de Primo Feliciano Velásquez. 2ª ed. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1975. p. 3-118 (Primera Serie Prehispánica, 1)

Anales de Tecamachalco. Edición facsimilar de Eustaquio Celestino Solís y Luis Reyes García. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1992. 203 p. (Colección Puebla)

Anales de Tlatelolco. Unos anales históricos de la nación mexicana y códice de Tlatelolco. Versión preparada y anotada por Heinrich Berlin, con un resumen de los anales y una interpretación del códice por Robert H. Barlow. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1948. 128 p. Ilus. (Fuentes para la Historia de México, 2)

Anales del Museo Nacional de Arqueología Historia y Etnografía. México, Época 5ª, tomo III, no. 1, enero-marzo, 1925.

Anales Número Cinco (Anales Tolteca Chichimeca). México: Vargas Rea, 1954. 67 p. (Colección Amatlacuítotl)

Anales Toltecas. México: Vargas Rea, 1949. 58 p. (Colección Amatlacuítotl)

Aron, Raymond. *Dimensiones de la conciencia histórica*. Traducción de David Huerta y Paloma Villegas. 3ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. 328 p. (Colección popular, 222)

Aubin, Joseph Marius Alexis. *Memorias sobre la pintura didáctica y la escritura figurativa de los antiguos mexicanos*. Edición e introducción de Patrice Giasson. Traducción de Francisco Zaballa y Patrice Giasson, con la colaboración de David Silva en el glosario náhuatl de signos figurativos, reproducción de glifos y dibujos de Patrice Giasson. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002. 121 p. Ilus.

Ballesteros, Manuel. "Historia Tolteca-Chichimeca", en *Revista de Indias*. Publicación semestral del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. España, Año XV, núms. 51-62. p. 587-588

Barlow, Robert H. "Sobre la *Historia Tolteca Chichimeca*", en *Fuentes y estudios sobre el México indígena*. Editores Jesús Monjaráz-Ruiz, Elena Limón y María de la Cruz Paillés H. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de las Américas, 1995. XXII + 562 p. Ilus. (Obras de Robert H. Barlow, 6) p. 461-466

- Bernal, Ignacio. *Bibliografía de arqueología y etnografía. Mesoamérica y el Norte de México. 1514-1960*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1962. XVI + 634 p. (Memorias, VII)
- Berlin, Heinrich. “Ensayo sincronológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947. p. XI-XVI
- Boban, Eugène. *Documents pour servir a l'histoire du Mexique. Catalogue raisonné de la Collection de M.E. Eugène Goupil, (Ancienne Collection JMA Aubin)*. Avec une introduction de M. E. Eugène Goupil et une leerte-preface de Auguste Genin. París: Ernest Leroux Editeur, 1881. 2 v. de texto y un *Atlas* de fotografías en blanco y negro. II, 53-102
- Boturini Benaduci, Lorenzo. *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional*. Estudio preliminar de Miguel León Portilla. 2ª ed. México: Porrúa, 1986. LXXII + 157 p. (Sepan cuantos, 278)
- Burrus, Ernest J. “Clavijero and the lost Sigüenza y Góngora manuscripts”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1959. V. 1, p. 59-90
- Carbonell, Charles-Olivier. *La historiografía*. Traducción de Aurelio Garzón. 1ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2001. 163 p. (Breviarios, 353)
- Caso, Alfonso. *Los calendarios prehispánicos*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1967. 262 p. Ilus. (Serie Cultura Náhuatl / Monografías, 6)
- Cervantes de Salazar, Francisco. *Crónica de la Nueva España*. Prólogo de Juan Millares Ostos. México: Porrúa, 1985. XXXIX + 860 p. (Biblioteca Porrúa de Historia, 84)
- Chavero, Alfredo. “Historia antigua y de la conquista”, en *México a través de los siglos*. Obra publicada bajo la dirección de Vicente Riva Palacio. México: Editorial Cumbre, 1953. 5 V.
- Collingwood, Robin George. *Idea de la historia*. Traducción de Edmundo O’Gorman y Jorge Hernández Campos. 12ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1986. 323 p.
- Cortés, Hernán. *Cartas de relación*. Nota preliminar de Manuel Alcalá. 17ª ed. México: Porrúa, 1993. XXIII + 330 p. Mapas, (Sepan cuantos, 7)
- Díaz del Castillo, Bernal. *Historia de la conquista de Nueva España*. Introducción y notas de Joaquín Ramírez Cabañas. 16ª ed. México: Porrúa, 1994. XXXI + 700 p. (Sepan cuantos, 5)

Dorantes de Carranza, Baltasar. *Sumaria relación de las cosas de la Nueva España. Con noticia individual de los conquistadores y primeros pobladores españoles*. Prólogo de Ernesto de la Torre Villar. México: Porrúa, 1987. LXII + 450 p. (Biblioteca Porrúa de Historia, 87)

Escalante Gonzalbo, Pablo. *Los códices*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1998. 63 p. (Tercer Milenio)

Flores Olea, Aurora. “José Fernando Ramírez”, en Antonia Pi-Suñer Llorens, Coord. *En busca de un discurso integrador de la nación, 1848-1884*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1996. p. 313-338 (Historiografía Mexicana IV)

Gadamer, Hans-Georg. *El problema de la conciencia histórica*. Traducción e introducción de José Domingo Moratalla. 2ª ed. España: Tecnos, 2001. 116p.

Gaos, José. “Notas sobre la historiografía”, en Álvaro Matute. *La teoría de la historia en México (1940-1973)*. México: Secretaría de Educación Pública, 1974. p. 66-93 (SepSetentas, 126)

García Granados, Rafael. *Diccionario biográfico de historia antigua de México*. 2ª ed. México: Instituto de Investigaciones Históricas, 1995. 3v.

Garibay K., Ángel María. *Historia de la literatura náhuatl*. Prólogo de Miguel León-Portilla. 2ª ed. México: Porrúa, 2000. 926 p. (Sepan cuantos, 626)

Gerhard, Peter. *Geografía histórica de la Nueva España, 1519-1821*. Traducción de Stella Mastrangelo, mapas de Reginald Piggot. 2ª ed. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2000. 495 p., mapas, cuadros (Serie Espacio y Tiempo, 1)

Gibson, Charles. *Los aztecas bajo el dominio español (1519-1810)*. Traducción de Julieta Campos. 13ª ed. México: siglo veintiuno editores, 1996. 531 p. (Colección América Nuestra, América colonizada, 15)

González Obregón, Luis. “José Fernando Ramírez. (Datos bio-bibliográficos)”, en Ramírez, José Fernando. *Obras del Lic. Don José Fernando Ramírez*. T. I, Opúsculos históricos I. México: Imprenta de V. Agüeros Editor, 1898. 537 pág. IV - XLVII

Gruzinski, Serge. *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español. Siglos XVI y XVIII*. Traducción de Jorge Ferreiro. 3ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2000. 310 p. Ilus.

Hernández de León-Portilla, Ascensión. *Tepuztlahcuilolli. Impresos en náhuatl. Historia y bibliografía*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Filológicas, 1988. 2 V. (Serie Cultura Náhuatl, Monografías 22)

Historia Tolteca Chichimeca. Edición facsimilar, estudios, traducción del náhuatl y paleografía por Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1989. 289 p. (Colección Puebla)

_____ Edición facsimilar, estudios, traducción del náhuatl y paleografía por Paul Kirchhoff, Luis Reyes García y Lina Odena Güemes. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia-CISINAH, 1976. 290 p.

_____ *Anales de Cuauhtinchan*. Traducción del alemán de Heinrich Berlin. Prólogo de Paul Kirchhoff. México: Antigua Librería Robredo de José Porrúa e Hijos, 1947. LXIII + 147 p. XXV láminas. (Fuentes para la Historia de México, 1)

_____ Liber in lingua nahuatl manuscriptuss picturisque ornatus, ut est conservatus in Bibliotheca Nationis Gallicae Parisiensi sub numeris XLVI-LVIII^{bis}. Cum proefatione in lingua Britannica, Gallica, Germanica et Hispana atque indice paginarum edidit Ernst Mengin. Copenhague: Sumptibus Einar Munskgaard, 1942. 35 páginas de preliminares sin numerar + 104 de facsímile. (Corpus Codicum Americanorum Medii Aevi, I)

_____ *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Die manuskripte 46-58^{bis} der Nationalbibliothek in Paris, Übersetzt und Erläutert von Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. Teil I, Die Bilderschrift nebst Übersetzung. Berlin: Baessler Archiv, 1937. 105 p. XXV Tafel

Icaza, Francisco A. de. *Diccionario autobiográfico de conquistadores y pobladores de Nueva España*. Madrid: Imprenta de El Adelantado de Segovia, 1923. 2 v.

Iglesia, Ramón. *El hombre Colón y otros ensayos*. Introducción de Álvaro Matute. 1ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1994. 274 p.

Jiménez Moreno, Wigberto. *Historia antigua de México*. México: Sociedad de Alumnos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 1953. 181 p. (130 p.)

_____. “Historiografía prehispánica”, en *Enciclopedia de México*. México: Secretaría de Educación Pública, 1987. T. VII, pp. 3966-3984

Kirchhoff, Paul. “El imperio tolteca y su caída,” en

_____ “El Valle Poblano-Tlaxcalteca”, en *Historia prehispánica*, 4. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Sección de Difusión Cultural, 1967. p. 1-23

_____ “La Historia Tolteca Chichimeca”, en *Cuadernos Americanos*. México, año VI, núm. 3, mayo-junio 1947, p. 191-192

_____ “La Historia Tolteca Chichimeca. Un estudio histórico-sociológico”, en *Historia Tolteca Chichimeca. Anales de Cuauhtinchan*. México, 1947. p. XIX-LXIV

_____ “La ruta de los Tolteca-chichimeca entre Tula y Cholula”, en *Miscellanea Paul Rivet, Octogenario Dicata*. XXI Congreso Internacional de Americanistas. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1958. Vol. 1, p. 485-494

_____ “Los pueblos de la Historia Tolteca-Chichimeca: sus migraciones y parentesco”, en *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*. México, 1940, t. VI, p. 77-104

_____ “Quetzalcoatl, Huemac y el fin de Tula”, en *Cuadernos Americanos*. México, año XIV, Vol. LXXXIV, núm. 6, noviembre-diciembre, 1966. p. 163-196

“Konrad Theodor Preuss und Ernst Mengin. - Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca-Chichimeca,” en *Archivio per L'antropologia e la Etnologia*. Firenze: Societa Italiana D'antropologia e Etnologia. Vol. LXVIII, 1938. p. 345-346

Krickeberg, Walter. *Mitos y leyendas de los aztecas, incas, mayas y muiscas*. Traducción de Johanna Faulhaber y Brigitte von Mentz. 12ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 2004. 267 p. Ilus.

Kubler, George. *Arquitectura mexicana del siglo XVI*. Traducción de Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo. México: Fondo de Cultura Económica, 1983. 683 p. Ilus., fotos, mapas

León-Portilla, Miguel. *La filosofía náhuatl. Estudiada en sus fuentes*. Prólogo de Ángel María Garibay K. 8ª ed. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1997. 461 p. Ilus. (Serie Cultura Náhuatl / Monografías, 10)

León y Gama, Antonio. *Descripción histórica y cronológica de las dos piedras que con ocasión del nuevo empedrado que se esta formando en la plaza principal de México, se hallaron en ella el año de 1790. Explicase el sistema de los calendarios de los indios, el método que tienen de dividir el tiempo, y la correlación que hacían de él, para igualar el año civil, de que usaban con el año solar trópico. Noticia muy necesaria para la perfecta inteligencia de la segunda piedra: a que se añaden otras curiosas e instructivas sobre la mitología de los mexicanos, sobre su astronomía, y sobre los ritos y ceremonias que acostumbraban en tiempos de su gentilidad*. Notas, biografía del autor y aumentada con la segunda parte que estaba inédita... de Carlos María de Bustamante. Edición facsimilar de la 2ª edición de 1832. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990. 262 p. Ilus.

Leonard, Irving A. *Don Carlos de Sigüenza y Góngora. Un sabio mexicano del siglo XVII*. Traducción de Juan José Utrilla. México: Fondo de Cultura Económica, 1984. 316 p. (Vida y pensamiento de México)

Libro de los guardianes y gobernadores de Cuauhtinchan (1519-1640). Paleografía introducción y notas de Constantino Medina Lima. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1995. 178 p.

Lienzo de Tlaxcala. Edición facsimilar de la de 1892. Edición de Alfredo Chavero. Número especial de *Artes de México. La conquista de México*. No. 51-52, Año IX, 1964, 80 p., láms.

Limón Olvera, Silvia y Miguel Pastrana Flores. “Códices transcritos con pictografías”, en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003. (Historiografía Mexicana I) p. 115-132

Lockhart, James. *Los nabuas después de la conquista. Historia social y cultural de la población indígena del México central, siglos XVI-XVIII*. Traducción de Roberto Reyes Mazzoni. México: Fondo de Cultura Económica, 1999. 717 p. Ilus.

López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján. *El pasado indígena*. 2ª ed. México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica, 2001. 332 p.

López de Gómara, Francisco. *Historia de la conquista de México*. Estudio preliminar de Juan Millares Ostos. 3 ed. México: Porrúa, 1997. LXIV + 349 p. (Sepan cuantos, 566)

“Mandamientos del virrey don Antonio de Mendoza”. Introducción de Edmundo O’Gorman. En *Boletín del Archivo General de la Nación*. Trimestral, México, DF. T. X, núm. 2, 1939. p. 213-311

Martínez, Hildeberto. *Tepeaca en el siglo XVI. Tenencia de la tierra y organización de un señorío*. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 1984. 230 p. (ediciones de la casa chata, 21)

Medina, José Toribio. *La imprenta en México (1539-1821)*. Edición facsimilar. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1989. 8 t., I, p. CCXXIX-CCXXX

Millares Carlo, Agustín. “Noticia biográfica de don Juan José de Eguiara y Eguren”, en Juan José de Eguiara y Eguren. *Prólogos a la Biblioteca Mexicana*. Nota preliminar por Federico Gómez Orozco. Versión española anotada, con un estudio biográfico y la bibliografía del autor por Agustín Millares Carlo. 1ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1996. 303 p.

Molina, Alonso de. *Vocabulario en lengua castellana y mexicana y mexicana y castellana*. Estudio preliminar de Miguel León-Portilla. 4ª ed. México: Porrúa, 2001. LXIV + 121 + 162 p. (Biblioteca Porrúa de Historia, 44)

Moreno, Roberto. "La colección Boturini y las fuentes de la obra de Antonio de León y Gama", en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1971. Vol. 9, p. 253-270

Muñoz Camargo, Diego. "Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de la Nueva España e Indias del Mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas, mandada hacer por la S.C.R.M. del rey don Felipe, Nuestro Señor." En *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala I*. Edición de Rene Acuña. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1984. 324 p. Láms.

Muñoz Camargo, Diego. *Historia de Tlaxcala*. Manuscrito 210 de la Biblioteca Nacional de París. Paleografía, introducción, notas, apéndices e índices analíticos de Luis Reyes García, con colaboración de Javier Lira Toledo. México: Gobierno del Estado de Tlaxcala, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Universidad Autónoma de Tlaxcala, 1998. 435 p. (Historia / Historia de Tlaxcala, 5)

Noguez, Xavier. "La zona del Altiplano Central en el Posclásico: la etapa tolteca", en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Coords. *Historia antigua de México*. 2ª ed. México: INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2001. 4 v. III, p. 199-235

Odena Güemes, Lina. "La Historia Tolteca-Chichimeca", en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. III, núm. 13, mayo-junio 1995, p. 37-41

O'Gorman, Edmundo. *Crisis y porvenir de la ciencia histórica*. México: Imprenta Universitaria, 1947. 349 p.

_____ "Historia y vida", en Álvaro Matute. *La teoría de la historia en México (1940-1973)*. México: Secretaría de Educación Pública, 1974. p. 121-151 (SepSetentas, 126)

_____ *Historiología. Teoría y práctica*. Estudio introductorio y selección de Álvaro Matute. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 1999. XXXVII + 206 p. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 130)

Ojeda Díaz, María de los Ángeles. *Documentos sobre Mesoamérica en el Archivo Histórico de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia*. México: Biblioteca Nacional del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1979. 92 p. (Cuadernos de la Biblioteca, Serie Archivo Histórico, 2)

Olivera, Mercedes. *Pillis y macehuales. Las formaciones sociales y los modos de producción de Tecali del siglo XII al XVI*. México: Centro de Investigaciones Superiores del Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1978. 246 p. Mapas., Tablas (ediciones de la casa chata, 6)

Omont, Henri. *Catalogue des manuscrits Mexicains de la Bibliothèque Nationale*. París: Libraire Émile Bouillon, 1899. 64 p.

Oroz, Pedro, Jerónimo de Mendieta y Francisco Suárez. *Relación de la descripción de la provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España*. Edición, introducción y notas de Fidel de J. Chauvet. 2ª ed. México: Junípero Serra, 1975. 258 p.

Orozco y Berra, Manuel. *Historia antigua y de la Conquista*. Estudio preliminar de Ángel María Garibay K. y biografía del autor, más tres bibliografías referentes al mismo, de Miguel León-Portilla. 2ª ed. México: Porrúa, 1960. 4v. (Biblioteca Porrúa de Historia, 17, 18, 19 y 20)

_____. "Itinerario del ejército español en la conquista de México", en *México en el Diccionario Universal de Historia y de Geografía III. La contribución de Manuel Orozco y Berra*. Coord. Antonia Pi-Suñer Llorens. Selección y estudio introductorio de Aurora Flores Olea, Miguel Ángel Castro y Othón Nava Martínez. México: UNAM, Coordinación de Humanidades, 2004. LVI + 528 p. Mapas, tablas (Al siglo XIX ida y regreso) p. 33-113

Ots Capdequí, José María. *El Estado español en Indias*. 6ª reimp. México: Fondo de Cultura Económica, 1982. 200 p.

_____. *Manual de historia del derecho español en Indias y el derecho propiamente Indiano*. Prólogo de Ricardo Levene. Argentina: Losada, 1945. 499 p.

Papeles de Nueva España. Publicados de orden y con fondos del gobierno mexicano por Francisco del Paso y Troncoso. Segunda serie, Geografía y Estadística. Madrid: Establecimiento Tipografía Sucesores de Rivadeneyra, 1905. T. I

Pérez de Barradas, José. "Historia tolteca-chichimeca. Anales de Cuauhtinchan", en *Antropología y Etnología*. Revista del Instituto Bernardino de Sahagún de Antropología y Etnología. Semestral, España, núm. 1, 1949. p. 330-331

Perrot, Dominique y Roy Preiswerk. *Etnocentrismo e historia. América indígena, África y Asia en la visión distorsionada de la cultura occidental*. Traducción de Eva Grosser Lerner. México: Nueva Imagen, 1979. 397 p. (Serie Interétnica)

Prescott, William Hickling. *Historia de la conquista de México*. Con un bosquejo preliminar de la civilización de los antiguos mexicanos y la vida del conquistador Hernando Cortés. Traducción de José María González de la Vega, anotada por Lucas Alamán, con notas críticas y esclarecimientos de José Fernando Ramírez. Prólogo notas y apéndices de Juan A. Ortega y Medina. México: Porrúa, 1970. CLIV + 770 p. Ilus. Mapas (Sepan cuantos, 150)

Preuss, Konrad Theodor. “El fundamento mítico y el histórico del manuscrito jeroglífico mejicano Historia Tolteca-Chichimeca”, en *Investigación y Progreso*. Mensual, España, Año X, núm. 5, mayo 1936. p. 139-143

Preuss, Konrad Theodor und Ernst Mengin. *Die mexikanische bilderhandschrift Historia Tolteca Chichimeca*. Teil II, *Der Kommentar*. Berlin: Baessler Archiv, 1938. 66 p. Band XXI, Heft 1-2

Ramírez, José Fernando. *Obras Históricas I. Época prehispánica*. Edición de Ernesto de la Torre Villar. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2001. 409 p. (Nueva Biblioteca Mexicana, 136)

Reyes García, Luis. *Cuaubtinchan del siglo XII al XVI. Formación y desarrollo histórico de un señorío prehispánico*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. 127 p. (Colección Puebla)

_____ *Documentos sobre tierras y señoríos de Cuaubtinchan*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. 220 p. (Colección Puebla)

_____ y Lina Odena Güemes. “La zona del Altiplano Central en el Posclásico: la etapa chichimeca”, en Linda Manzanilla y Leonardo López Luján, Coords. *Historia antigua de México*. 2ª ed. México: INAH, UNAM y Miguel Ángel Porrúa, 2001. 4 v. III, p. 237-276

Romero Galván, José Rubén. “Introducción,” en José Rubén Romero Galván, Coord. *Historiografía novohispana de tradición indígena*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2003. (Historiografía Mexicana I) p. 9-20

Roth Seneff, Andrew. “Etnocentrismo narrativo y la Historia Tolteca Chichimeca”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1994. Vol. 24. p. 125-137

_____ “Memoria y epónima en la demanda chichimeca moquiuxca. Cuaubtinchan y la Historia tolteca chichimeca en vísperas de reformas, 1546-1555”, en *Desacatos. Revista de Antropología Social*. Cuatrimestral. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Otoño 2001. p. 113-132 (Etnohistoria, 7)

Sahagún, Bernardino de. *Historia General de las cosas de Nueva España*. Versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como *Códice Florentino*. Estudio introductorio, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana. 3ª ed. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2000. 3 v. (Cien de México)

Seler, Eduard. *Comentarios al Códice Borgia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1963. 2 v.

Sigüenza y Góngora, Carlos de. *Libra astronómica y filosófica*. Presentación de José Gaos, edición de Bernabé Navarro. 2ª ed. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1984. 251 p. (Nueva Biblioteca Mexicana, 2) “Prólogo a quien leyere”

Simons, Bente Bittman. *Los mapas de Cuauhtinchan y la Historia Tolteca Chichimeca*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1968. (Investigaciones, 15)

Torre Revelo, José. “Documentos relativos a D. Lorenzo Boturini Benaduci”, en *Boletín del Archivo General de la Nación*. Trimestral, México, DF. T. VII, núm. 1, Enero-Febrero-Marzo 1936.

Yoneda, Keiko. “Lectura del Mapa de Cuauhtinchan núm. 3 y el contexto histórico en que se produjo”, en *I Coloquio de documentos pictográficos de tradición náhuatl*. Presentación de Carlos Martínez Marín. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1989. p. 29-39. Ilus.

_____. “Los mapas de Cuauhtinchan”, en *Arqueología Mexicana*. Bimestral, México, v. VII, núm. 38, julio-agosto 1999, p. 18-23

_____. *Los mapas de Cuauhtinchan y la historia cartográfica prehispánica*. 2ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, Gobierno del Estado de Puebla, 1988. 204 p. Ilus. (Colección Puebla)

Zavala Silvio y José Miranda. “Instituciones indígenas en la Colonia”, en Alfonso Caso, Silvio Zavala, José Miranda y Moisés González Navarro. *La política indigenista en México. Métodos y resultados*. 1ª reimp. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional Indigenista, 1991. p. 45-206 (Presencias, 42)

Manuscritos:

Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, México

Archivo Histórico. Colección Antigua. Manuscrito 221 C, *Historia Tolteca Chichimeca*. Introducción y traducción del alemán al español de Hernan Trimborn. 1937. 7 páginas preliminares, XLI + 102 p. (Trabajo inédito)

_____. Manuscrito 254. Galicia Chimalpopoca, Faustino. *Documentos históricos*. México, 1853. 310 ff. p. 21-28